



Universidad  
**Mariana**

Relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de la Ciudad San Juan de Pasto

Julián Andrés Burbano Alvarado

Laura Camila Cárdenas Flórez

Sara Valentina Martínez Revelo

Universidad Mariana  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Programa de Psicología

San Juan de Pasto

2024

Relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de la Ciudad San Juan de Pasto

Julián Andrés Burbano Alvarado

Laura Camila Cárdenas Flórez

Sara Valentina Martínez Revelo

Informe de investigación para optar al título de: Psicólogo (a)

Asesor

Mg. Juan David Gómez Herrera

Universidad Mariana  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Programa de Psicología  
San Juan de Pasto  
2024

Artículo 71: los conceptos, afirmaciones y opiniones emitidos en el Trabajo de Grado son responsabilidad única y exclusiva del (los) Educando (s)

Reglamento de Investigaciones y Publicaciones, 2007  
Universidad Mariana

## Contenido

Introducción .....	9
1. Propuesta de Investigación .....	10
1.1. Descripción del problema.....	10
1.1.1 Formulación del problema .....	17
1.1.2 Sistematización del problema.....	17
1.1.3 Hipótesis.....	17
1.1.3.1 Hipótesis de trabajo.....	17
1.1.3.2 Hipótesis nula.....	17
1.1.3.3 Hipótesis alterna.....	18
1.2 Justificación.....	18
1.3 Objetivos .....	20
1.3.1 Objetivo general .....	20
1.3.2 Objetivos específicos.....	20
1.4 Marco Referencial o fundamentos teóricos.....	20
1.4.1 Marco de antecedentes .....	20
1.4.1.1 Antecedentes internacionales .....	21
1.4.1.2 Antecedentes nacionales .....	26
1.4.2 Marco teórico - conceptual.....	29
1.4.2.1 Pareja .....	30
1.4.2.2 Satisfacción maritalción .....	31
1.4.2.3 Infidelidad .....	32
1.4.3 Marco contextual.....	34
1.4.3.1 Macro contexto.....	35
1.4.3.2 Micro contexto .....	36
1.4.4 Marco legal.....	36
1.5 Metodología .....	38
1.5.1 Paradigma de investigación.....	38
1.5.2 Enfoque de investigación .....	38
1.5.3 Tipo de investigación de investigación .....	39

1.5.4 Diseño de investigación .....	39
1.5.5 Población y muestra .....	39
1.5.6 Matriz de operacionalización de variables .....	40
1.5.7 Técnica e instrumentos de recolección de información .....	44
1.5.8 Descripción del procedimiento metodológico.....	45
1.5.9 Ubicación de la investigación .....	46
1.6 Elementos Éticos y Bioéticos.....	47
2 Presentación de resultados.....	49
2.1 Descripción general del método de análisis .....	49
2.2 Procesamiento de la Información.....	50
2.2.1 Datos sociodemográficos .....	50
2.2.2 Nivel de satisfacción marital (MSI-R) en el personal administrativo, operativo y docente .	56
2.2.3 Características de la infidelidad (IMIN) en personal administrativo, operativo y docente...	68
2.3 Discusión.....	84
3 Conclusiones.....	108
4 Recomendaciones .....	110
Referencias Bibliográficas .....	112
Anexos .....	128

## Índice de Tablas

Tabla 1 Matriz de operacionalización de variables .....	40
Tabla 2 Encuesta sociodemográfica, Área .....	50
Tabla 3 Encuesta sociodemográfica, dependencia laboral .....	51
Tabla 4 Encuesta sociodemográfica, sexo.....	52
Tabla 5 Encuesta sociodemográfica, estado civil.....	53
Tabla 6 Encuesta sociodemográfica, número de hijos .....	54
Tabla 7 Encuesta sociodemográfica, tiempo de relación marital .....	54
Tabla 8 Encuesta sociodemográfica, nivel de escolaridad .....	55
Tabla 9 Encuesta sociodemográfica, estrato .....	56
Tabla 10 Análisis Inventario Satisfacción Marital Revisado (MSI-R),Subescala ansiedad global	57
Tabla 11 Análisis Inventario de (MSI-R), Subescala convencionalismo.....	58
Tabla 12 Análisis Inventario de (MSI-R)-Subescala comunicación afectiva .....	59
Tabla 13 Análisis Inventario de (MSI-R) Subescala comunicación para solución de problemas .	60
Tabla 14 Análisis Inventario de (MSI-R), Subescala de agresión .....	61
Tabla 15 Análisis Inventario de (MSI-R), Subescala Tiempo Juntos .....	62
Tabla 16 Análisis Inventario de (MSI-R) – Subescala Desacuerdo en las Finanzas .....	63
Tabla 17 Análisis Inventario de (MSI-R) – Subescala Insatisfacción Sexual.....	64
Tabla 18 Análisis Inventario de (MSI-R) – Subescala orientación de roles .....	65
Tabla 19 Análisis Inventario de (MSI-R), Subescala Antecedentes familiares ansiedad .....	65
Tabla 20 Análisis Inventario de (MSI-R) – Subescala Insatisfacción con los Hijos .....	66
Tabla 21 Análisis Inventario de (MSI-R) – Subescala de Conflictos por la Crianza de los Hijos	67
Tabla 22 Descriptivos Inventario de Multidimensional de Infidelidad (IMIN), conducta infiel ...	69
Tabla 23 Rango valor T Muestra del (IMIN), conducta infiel .....	70
Tabla 24 Resultados aplicación por Sexo (IMIN), conducta infiel.....	70
Tabla 25 Descriptivos (IMIN), Motivos de infidelidad .....	71
Tabla 26 Rango del valor T Totalidad de la Muestra Inventario (IMIN), Motivos de infidelidad	72
Tabla 27 Resultados de la aplicación por Sexo del Instrumento (IMIN), motivos de infidelidad.	73
Tabla 28 Descriptivos (IMIN), Creencias de Infidelidad.....	74
Tabla 29 Rango Valor T de la Totalidad de la (IMIN), Creencias de infidelidad .....	75

Tabla 30 Resultados de aplicación por Sexo del (IMIN), Creencias de Infidelidad.....	76
Tabla 31 Descriptivos (IMIN), consecuencias de infidelidad.....	76
Tabla 32 Rango del valor T de Totalidad de la Muestra del (IMIN), consecuencias infidelidad ..	77
Tabla 33 Resultados de aplicación por Sexo del Instrumento (IMIN), consecuencias infidelidad	78
Tabla 34 Relación estadística entre Conducta infiel y Sub-Categorías de Satisfacción marital ....	79
Tabla 35 Relación estadística entre Motivos de infidelidad y Sub-Categorías de Satisfacción ....	80
Tabla 36 Relación estadística entre Creencias Infidelidad y Sub-Categorías Sat. marital .....	81
Tabla 37 Relación estadística entre Consecuencias de Infidelidad y Sub-Categorías Sat. marital	82

## **Índice de Anexos**

Anexo A. Solicitud permiso para el uso del inventario de infidelidad (IMIN).....	129
Anexo B. Aval para el uso de material psicotécnico.....	130
Anexo C. Respuesta, permiso para uso de inventario satisfacción marital, revisado (MSI-R) ...	131
Anexo D. Respuesta a solicitud permiso para el acceso a la población.....	132
Anexo E. Consentimiento informado.....	133
Anexo F. Cronograma de actividades .....	136

## **Introducción**

La satisfacción marital es un factor fundamental para la estabilidad emocional y la felicidad de las parejas, porque cuando las personas se sienten satisfechas en su relación de pareja, experimentan una sensación de bienestar que se extiende a todos los ámbitos de su vida, sin embargo, cuando la satisfacción disminuye, las parejas pueden enfrentarse a dificultades que ponen en riesgo la estabilidad de su relación (Muñoz y Quispe, 2022).

En este orden de ideas, una de las consecuencias más preocupantes de la insatisfacción marital es la infidelidad, la cual es un fenómeno complejo y multifactorial que puede estar relacionado con diversas variables, como la insatisfacción sexual, la falta de comunicación, el aburrimiento, la falta de compromiso y otros aspectos de la relación (Dávalos et al., 2016).

Por lo tanto, en el presente trabajo se abordó la relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo y operativo de la Universidad Mariana, donde se examinaron los factores que influyen en la satisfacción marital, así como los que pueden favorecer o inhibir la infidelidad en esta población específica, debido a que se responde al interrogante de ¿Cuál es la relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo y operativo de la Universidad Mariana de la ciudad San Juan de Pasto?

Bajo dicho contexto, en la realización de este estudio, se empleó una metodología cuantitativa correlacional para analizar la relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto, la muestra estuvo formada por 150 participantes (89 hombres, 61 mujeres) se seleccionó cuidadosamente según criterios específicos y se utilizó el Inventario de Satisfacción Marital (MSI-R) y el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) para evaluar estos aspectos. Los resultados de ambos revelaron un panorama complejo, destacando diferencias en las subescalas. Por ejemplo, en la subescala de ansiedad global, las mujeres presentaron insatisfacción, pero en la subescala de conducta infiel, exhibieron niveles medios; los hombres, por otro lado, mostraron niveles altos de insatisfacción en ansiedad global, pero niveles medios en conducta infiel.

## **1. Propuesta de Investigación**

### **1.1. Descripción del problema**

Las parejas se construyen por medio de dinámicas relacionales que abarcan interacciones conductuales, cognitivas y afectivas con la finalidad de que estas sean mediadoras ante las identidades que se definieron dentro de la relación por medio de cada uno de los conyugues, generando una cultura de pareja en donde se priorice el sentido de pertenencia frente a la sociedad (Vangelisti y Perlman, 2018), además, Finkel et al. (2013), mencionaron que es oportuno tener claridad sobre el compromiso y el deseo que se debe desarrollar para fortalecer y continuar una relación.

Así, sin pasar por alto que en la relación de pareja se debe brindar seguridad, protección y satisfacción ante las necesidades del otro Clarks y Lemay, 2010; Eastwick, 2016; Stanley, 2020; Berscheid (2010), como se citó en Nina y Ortiz, (2022) mencionaron que este acto no permanece intacto todo el tiempo y sufre transformaciones, razón por la que se produce un desencanto que afecta las expresiones afectivas, la estabilidad y la satisfacción de la pareja (Nina y Ortiz, 2022).

Todo lo anterior abrió lugar a dos variables de importancia en relación con las parejas, en primer lugar, la infidelidad y con esta la ruptura de vínculos de confianza, generando emociones como la tristeza, el enojo y la culpa (Perel, 2019), en segundo lugar, la insatisfacción marital ocasionando deterioro o separación en la pareja (Flores, 2011), y a su vez siendo esta un factor desencadenante de la depresión (Schaefer y Maurer, 1998). Dentro de este orden de ideas y tomando en cuenta la información obtenida se abrió paso a profundizar sobre las variables que se trabajaron en esta investigación, iniciando principalmente por la infidelidad y seguida a esta la satisfacción marital (Sánchez y Galán, 2022).

El acto de infidelidad está ligado a buscar ciertas necesidades de satisfacción, en donde posiblemente en el matrimonio no se obtienen. Johnson (2005), como se citó en García, (2010) planteó que la infidelidad es un acto de traición a la confianza causada por la pareja. Generando así un desbalance en su relación, y más aun dejando vulnerable a la otra persona dándole al otro un

mayor poder (Williams, 2011). Al mismo tiempo Fife, et al. (2007) hablaron sobre la violación a las reglas y compromisos planteados por parte de los cónyuges, en la que se presentaron actos y comportamientos indiferentes en contra de la relación sin la autorización o conocimiento de la otra persona. Del mismo modo Perel (2019), afirmó que existen tres elementos que causan una infidelidad: el secretismo, principal detonante de la infidelidad; el implicar emocional y sexualmente a un tercero, donde consiste lo erótico; finalmente el constructo social que hay sobre la infidelidad ha evolucionado por parte de elementos tanto sociales, religiosos, económicos e históricos.

Por otra parte, Tsapelas et al. (2010), estimaron que alrededor del mundo, aproximadamente el 50% de las personas se han encontrado involucradas en una relación extra diádica en algún momento de sus vidas; González et al. (2009), refirieron que es esta una de las principales causas del divorcio con porcentajes de entre un 40% y un 60%. Así mismo, González et al. (2009), indicaron porcentajes sobre el gusto de tener relaciones sexuales con distintas personas donde el 74% se refirió a los hombres y el 85% a las mujeres; por otra parte, el 67% de los hombres y el 38% de las mujeres reconocieron su incompatibilidad frente a las relaciones sexuales con su pareja formal y esto fue encaminado a la idea de que mantener intimidad sexual con alguien más no influía en la dinámica de su relación ni sus sentimientos hacia la misma, igualmente los autores de este estudio refirieron que se obtuvieron porcentajes donde se denotaba aburrimiento en las relaciones sexuales con su pareja en el cual el 71% aplicaba a las mujeres y el 74% a los hombres y por ende se lanzó otra idea en que se indicó que no existía creencia en la exclusividad sexual, además se mira problemáticas como el alejamiento en la cual se obtuvieron porcentajes como el 48% de los hombres y el 64% de las mujeres que son infieles por esta razón.

En Colombia Quiroz (2017), evidenció que las causas de la infidelidad se relacionan con el machismo con un 53%, la falta de atención con un 43% y la venganza con un 36%. Espinoza, Correa y García (2014), como se citó en Quiroz, (2017), opinaron que las rupturas en las relaciones de pareja son cada día más comunes debido a la interrupción de reglas que las relaciones de pareja establecen mutuamente. Encaminado a lo anterior se desprendieron las consecuencias que se obtienen frente a esta variable dando mayor claridad y profundidad para la comprensión de esta.

El Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INMLCF), como se citó en Quiroz, (2017), en Colombia, obtuvo información importante la cual brindó que una de las principales causas del suicidio en parejas fue: celos, desconfianza, infidelidad, en donde estas causas se convirtieron en problemáticas que perjudicaron la emocionalidad de las parejas, llevándolos a decisiones como la anteriormente mencionada (Jiménez, 2016). En este orden de ideas, las causas de la infidelidad generaron distintas consecuencias como, la falta de atención, respeto y de comunicación, pueden ocasionar dificultades en una pareja, como, por ejemplo, la desconfianza, la ira, y en distintos casos un acto de infidelidad (Pick, et al., 1988, como se citó en Rivera et al., 2011). Del mismo modo, Sánchez (2014), como se citó en Garabito, et al., (2020), retomó la consecuencia de la comunicación e hizo énfasis en que esta puede conducir con mayor facilidad a la ruptura de una pareja y a su vez a la infidelidad involucrando el contacto sexual.

Bastidas et al. (2012), mencionaron unos fundamentos que consideraron causantes para terminar una relación los cuales son el descuido, el maltrato tanto físico como psicológico, la traición, la falta de atención, el repudio, el castigo, la venganza y la infidelidad; de igual manera, Valdez, et al. (2012), apoyó este aporte indicando que estas conductas cada vez se hacen más presentes y por ende influyen de manera más profunda al deterioro de la relación. Vinculado a lo anterior Gordon, et al. (2004), como se citó en Álvarez, (2016) indicaron, que existen algunos desencadenantes frente a la infidelidad como la culpabilidad, la decepción, autoconcepto negativo, inestabilidad, vergüenza, ira, tristeza, ansiedad, entre otros, los cuales son generadores de ruptura de exclusividad y desencadenando emociones de dolor, enojo y culpa (Perel, 2019).

En este orden de ideas, la infidelidad es un proceso que genera en la persona afectada ira, rabia y culpa lo cual son emociones por parte de la persona engañada causantes de que se active una depresión y sensación de amenaza (Sabini, 2004, como se citó en Verdesoto et al., 2019), es así que, la angustia psicológica puede derivarse de los eventos estresantes que genera la infidelidad (Victoria, 1991, como se citó en Verdesoto, et al., 2019). Por lo cual, se convierte en un factor estresor emocional que desencadena respuestas psicológicas y fisiológicas como brotes de ira, desanimo, melancolía y psico-somatización (Shackelford et al., 2000, como se citó en Verdesoto et al., 2019). Por lo cual, la persona tiene posibilidades de enfermarse ya que el organismo empieza a tener reacciones de alarma generando una estimulación alta en cantidades de hormonas como la

adrenalina y el cortisol las cuales activan el sistema nervioso simpático y eliminan las respuestas inmunes razón por lo que las personas al estar tristes o depresivas pueden acoger con mayor facilidad enfermedades por la parte fisiológica (González y Landero, 2006).

De igual manera, la infidelidad se convierte en un evento traumático ya que golpea la autoestima de la persona haciendo que esto desglose consecuencias como la autocrítica, impotencia, menosprecio, victimización y desvalorización (Zumaya, 2008, como se citó en Verdesoto et al., 2019). Además, también se genera un estado de shock emocional conducido por las emociones anteriormente mencionadas (Consuelo, 2013, como se citó en Verdesoto et al., 2019). En estudios realizados por Shrouf (2017), como se citó en Verdesoto, et al., (2019) afirmó que una traición genera mayores conflictos en las parejas jóvenes, poniendo en juego su salud física y mental, generando problemas alimenticios, sexuales y consumo de SPA, poniendo en riesgo su integridad.

La infidelidad es un principal detonante que puede generar trastornos, como, por ejemplo, el estrés postraumático (Allen, 2005; García, 2016). Al generar este tipo de trastornos, se producen comportamientos o conductas inapropiadas que pueden ocasionar daños físicos, como lesiones graves (Shrouf y Weigel, 2017, como se citó en Verdesoto et al., 2019), conductas sexuales riesgosas y posiblemente actos que provoquen la muerte (Shackelford et al., 2000, como se citó en Verdesoto et al., 2019). La traición de pareja puede desencadenar cambios emocionales, pensamientos rumiantes, cambios en el sueño, paranoia, entre otros, causando así reacciones fisiológicas perjudiciales para la salud (Allen, 2005).

Al analizar la otra variable de estudio, Pick y Andrade (1988), como se citó en Acevedo, et al., (2007), refirieron la satisfacción marital como el grado de actitud hacia los aspectos de su pareja o a la relación como tal, al momento de involucrar conductas condicionadas debido a cómo se satisfacen las diversas necesidades de los miembros de la pareja, ya sea de manera favorable o desfavorable, en áreas como emocionales, afectivas, comunicativas, personales y sexuales, entre otras. En resumen, La satisfacción marital hace referencia a la satisfacción que existe entre la pareja y la relación que llevan entre sí (Redzuan y Edalati, 2010). Diferentes investigaciones como las de Cowan, et al. (1991); Solares, et al. (2011); Guzmán y Contreras (2012); Mora, et al. (2013), demostraron que la satisfacción marital es uno de los determinantes para la duración y el

mantenimiento de las relaciones, eso se enlaza a la idea de que la satisfacción marital generalmente disminuye después de la llegada del primer hijo, Pick y Andrade (1988), como se citó en Gauna, (2020), afirmaron que los hijos generan una inadecuada comunicación en la relación de pareja, pero, sobre todo cuando son pequeños y este tema se convierte en situación de conflicto para los conyugues, por ende, tiende a desencadenar consecuencias en la salud mental de los mismos.

Romero (2020) refirió que la falta de comunicación es un conflicto entre conyugues dado que este factor afecta de manera relevante la satisfacción marital. Por otra parte, Punto y Ccoloque (2016) realizaron un estudio el cual aportó que un 27,5 % de la población estudiada se encontraba inconforme con la satisfacción marital presentada en su relación de pareja y por ende tienen una percepción negativa de su relación razón por lo que se evidenció que deben existir mejoras en la parte de interacción familiar. De igual manera, Snyder, (2008), como se citó en Aparicio, et al., (2022), mencionó que se presentó un porcentaje del 30% sobre parejas quienes presentaron posibles problemas conyugales, esto se dio por comportamientos disfuncionales, falta de interés e integración entre sus miembros. Por ende, según Zevallos y Peña (2018) el 50% de las mujeres con una relación marital de 35 a 45 años presentaron un nivel bajo de gratificación con su relación. Sin embargo, el 43.6% que son parejas jóvenes cuya relación es de 13 a 23 años y el 41.2% con una relación de 24 a 34 años, también presentaron un nivel bajo de gratificación en su relación de pareja.

Por ejemplo, los procesos investigativos llevados a cabo por Dávalos, et al. (2016) mencionaron que el grado de satisfacción marital en relación a factores sociodemográficos, la edad en esta muestra fue de 36 años, el de tiempo de vivir en convivencia de 12.79 años, y el promedio de hijos fue de 2, de esto se obtuvo que entre los 17 y 23 años presentan una mayor insatisfacción con un promedio de  $x=3.69$ . En personas casadas, depende de los años que llevan de convivencia, por ello presentaron una mayor insatisfacción entre los de 26 a 30 años, con un promedio de  $x =43.56$ .

En el estudio de Soledad y Cobo (2021), mencionaron que, los estilos de apego y satisfacción marital en parejas adultos, el 37% en un nivel moderado y el 45% en un nivel bajo; así mismo en el estudio de Salinas (2019), el autor identificó que el 15.5% (41) y un 37.5%, obtuvieron una satisfacción baja y media en los aspectos emocionales del conyugue.

Así, al presentarse una insatisfacción marital, el individuo por lo general, toma decisiones, como pueden ser, esforzarse para sostener su relación o cambiar de pareja para satisfacer sus deseos (Buss,1989, como se citó en Sánchez, 2021). La insatisfacción marital genera una mala comunicación entre la pareja, causando aislamiento entre sí, conflictos en poder sobrellevar su vida común y corriente, deterioro en las relaciones interpersonales y un posible conflicto con sus vidas personales y familiares (Anahita, et al., 2016, como se citó en Sánchez, 2021).

En relación con lo anterior, se vinculó a este tema que las mujeres que se sienten insatisfechas con su conyugue, tienen más probabilidades de desarrollar síntomas de ansiedad y depresión Hollist et al. (2007, como se citó en Bastida et al., 2017); puesto que según Cía (2007, como se citó en Bastida et al., 2017), las mujeres tienden a obtener mayores niveles de ansiedad al presentar insatisfacción sexual, sin embargo, los hombres no se encuentran exentos a esto, ya que también se presentó, pero en niveles más bajos (Vicente et al., 2016; Dekel et al., 2014; Hollist et. al., 2007, como se citó en Bastida et al., 2017). En continuidad a esto, las mujeres al presentar baja satisfacción marital también presentaron baja satisfacción sexual respaldando esto con la falta de orgasmo como indicador de problemas maritales y convirtiéndose en un generador de mala comunicación conyugal (Hayden, 1999; como se citó en Askari, et al., 2015)

Según Gottman y Levenson (1994), como se citó en Bastida et al., (2017), algunas causas que se presentaron en la insatisfacción marital y sus separaciones son; las dichas expresiones faciales de disgusto, el temor o sufrimiento, elevadas pulsaciones cardíacas, comportamientos de autodefensa, búsqueda de pretextos y retención a la responsabilidad de ciertos desacuerdos, expresión verbal inadecuada y la evasión. De igual modo Blaustein, (1999), como se citó en González, (2000), mostró que los distintos conflictos en la pareja afectan tanto a la pareja como a sus hijos, causando síntomas depresivos y baja autoestima. En este sentido un componente de mayor importancia es la personalidad la cual sale a relucir en este tema debido a que se han encontrado altos rasgos de ansiedad junto con la falta de afectividad y el neocriticismo (Caughlin et al., 2000). A lo anterior Campuzano (2002), como se citó en Dávalos et al., (2016) y Martínez (2004), como se citó en Dávalos et al., (2016) afirmaron que las parejas jóvenes, en los primeros años de matrimonio, pasan por una etapa de insatisfacción marital, la cual es causada por la inmadurez de los cónyuges y las visiones poco futuristas que tienen juntos.

Como se ha venido observando por las investigaciones y estudios anteriormente mencionados, la ruptura y con ella el divorcio o la separación de la pareja es uno de los principales factores frente a las variables trabajadas en esta investigación, razón por lo cual se abre paso a datos y estudios que respaldan las mismas, con la intención de mostrar la magnitud de las variables relacionadas. A lo cual Arango y Peláez (2017), en su proceso investigativo realizado en Colombia expresaron que el estrechar vínculos sexuales extramatrimoniales generan divorcio en las parejas, tema el cual se presentó como causante de las variables que se ha tomado en cuenta para realizar esta investigación.

Así mismo, Cabrera y Aya (2014) hablaron de datos sobre el divorcio y se encontró que según los Institutos Nacionales de Estadísticas en España y Francia (INE y INSEE) en 2010 y 2011 registraron 110.764 y 134.000 divorcios; En Estados Unidos uno de cada cuatro matrimonios terminó en divorcio en el año 2009; en México el 16% de todas las parejas casadas se divorció en el año 2011; en Costa Rica se reportaron 12.592 divorcios en 2011; en Brasil aumentó 0.4% al igual que en Colombia aumentó 26.2% la tasa de divorcios; Mundialmente la insatisfacción marital se da frecuentemente en las parejas aumentando así su tasa de divorcio. Sin embargo, el Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2011) como se citó en Cabrera y Aya, (2014) refirió que, cada día en Perú se inscriben 262 matrimonios y 37 divorcios, el 21% de divorcios se dio por infidelidad (Salvador, 2015, como se citó en Chingay, 2021), por lo cual, se convierte en una fuerte problemática de estudio. Asimismo, según los resultados que se analizaron (Lastra et al., 2018), la tasa de divorcios y matrimonios reveló que los principales problemas de la pareja son: la falta de comunicación (35%), seguida de los problemas económicos (24%) y la desconfianza (12%).

Igualmente un dato de importante conocimiento fue encontrado en la Superintendencia de Notariado y Registro de Colombia (2022), la cual realizó un estudio de enero a junio, sobre los casos de divorcio que se presentaron de forma legal en los cuales se mostró que durante esos seis meses en la ciudad San Juan de Pasto se realizaron un total de 142 divorcios demostrando que esta problemática, aunque no es en una alta tasa igual sigue vigente y tomando en cuenta que esto es solo lo reportado, además de que a nivel local y departamental no se evidencian procesos investigativos sobre el divorcio.

### **1.1.1 Formulación del problema**

¿Cuál es la relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de la ciudad San Juan de Pasto?

### **1.1.2 Sistematización del problema**

- ¿Cuál es el nivel de satisfacción marital en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto que se encuentran casados o en unión libre?
- ¿Cuáles son las características de la infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto que se encuentran casados o en unión libre?
- ¿Cuál es la relación estadística entre la satisfacción marital y la infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto que se encuentren casados o en unión libre?

### **1.1.3 Hipótesis**

A continuación, se presenta una sección donde se plantean las hipótesis que guiarán la investigación o el análisis.

**1.1.3.1 Hipótesis de trabajo.** Existe una relación negativa entre la satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de la ciudad San Juan de Pasto.

**1.1.3.2 Hipótesis nula.** Existe una relación positiva entre la satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de la ciudad San Juan de Pasto.

**1.1.3.3 Hipótesis alterna.** No existe una relación entre la satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de la ciudad San Juan de Pasto.

## **1.2 Justificación**

La presente investigación se basó principalmente en ampliar el conocimiento con respecto a la relación que existe entre la satisfacción marital y la infidelidad, ya que el tema de la infidelidad en el matrimonio ocurre con cierta frecuencia a pesar de las repercusiones o efectos que conlleva (Moral, 2020).

Así, el presente proceso investigativo presenta una relevancia social importante en la actualidad, ya que como se mencionó en la problemática del presente proceso investigativo dichas variables se presentan en la vida de las personas y en la sociedad en general, por lo que las relaciones de pareja son una parte fundamental de la vida humana, y las rupturas matrimoniales, y la infidelidad pueden tener un impacto negativo en la salud emocional y psicológica de las personas involucradas, y además puede tener consecuencias legales, sociales y económicas, como el divorcio y la división de bienes.

En este orden de ideas, el estudiar las variables de la satisfacción marital y la infidelidad a través de procesos investigativos es crucial, debido a que se abordan los desafíos y problemas que pueden surgir en las relaciones de pareja, porque a medida que las sociedades evolucionan, es fundamental comprender cómo factores como la satisfacción conyugal pueden influir en la estabilidad de las relaciones y, en última instancia, en el bienestar emocional de los individuos; a lo cual vale recalcar que esta investigación tuvo implicaciones prácticas significativas, debido a que se analizó la relación entre la satisfacción marital y la infidelidad; a lo cual se pueden obtener conocimientos que puedan ser aplicados en el ámbito laboral, donde se pueda comprender cómo estas variables se entrelazan entre sí, y así poder ayudar a los respectivos entes gubernamentales y organizaciones a desarrollar políticas y programas de apoyo que promuevan relaciones saludables y contribuyan al bienestar general de las parejas.

En este orden de ideas, la presente investigación fue novedosa dado que se indagó que no existen estudios cuantitativos en relación con la infidelidad y satisfacción marital a nivel departamental (Nariño), por lo cual, no se han realizado estudios con estas variables en un mismo análisis; así mismo y según como lo refiere González y Ruiz (2017), no existe gran producción científica respecto a la unión marital en adultos jóvenes.

De tal manera que, el presente proceso investigativo resulto ser viable, puesto que se contó con el acceso a los instrumentos que utilizaron para evaluar infidelidad y satisfacción marital. De igual manera, la viabilidad del presente proceso investigativo recae en que se contó con acceso a diferentes bases de datos a través de la biblioteca Hermana Elizabeth Guerrero de la Universidad Mariana, además de documentación científica relacionada con las variables de estudio, lo cual contribuyó de manera significativa a la realización del presente documento.

Por último, es importante resaltar que esta investigación se centró en el ámbito clínico, ya que la insatisfacción marital y la infidelidad son factores desencadenantes de riesgos psicológicos que pueden conducir a la ruptura de parejas, dado que estas variables también están relacionadas con problemas psicológicos, como depresión, ansiedad, estrés postraumático, apego emocional, apego sexual, duelo y otros factores que pueden generar malestar psicológico, experimentando así una serie de emociones negativas, como dolor, ira, traición y desconfianza, donde dichas emociones pueden llevar a los problemas psicológicos anteriormente mencionados, y también pueden desencadenar procesos de duelo relacionados con la pérdida de la confianza y la estabilidad en la relación (Carvajal, 2021). Continuando con el impacto que estas dos variables generaron a nivel psicosocial se encontró la desintegración familiar, afectando de manera directa a los hijos(as) desde la parte cognitiva generando rumias, problemas de concentración y bajo rendimiento (Chávez y Juárez, 2016). Alrededor de todo esto también se encontró ambientes incómodos que propiciaron los reclamos constantes, las discusiones, humillaciones y agresiones verbales, emocionales y psicológicas (Verdesoto y Mora, 2019).

### **1.3 Objetivos**

#### ***1.3.1 Objetivo general***

Analizar la relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de la ciudad San Juan de Pasto.

#### ***1.3.2 Objetivos específicos***

- Evaluar el nivel de satisfacción marital en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto que se encuentren casados o en unión libre.
- Identificar las características de la infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto que se encuentren casados o en unión libre.
- Establecer la relación estadística entre la satisfacción marital y la infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto que se encuentren casados o en unión libre.

### **1.4 Marco Referencial o fundamentos teóricos**

#### ***1.4.1 Marco de antecedentes***

Se realizó un respectivo proceso de búsqueda de información sobre diferentes documentos en base de datos/repositorios académicos y científicos confiables, donde se recolectaron diferentes antecedentes, debido a que no hubo registro de antecedentes a nivel regional solo se tomó información a nivel internacional y nacional, los cuales sustentaron de manera académica/investigativa la presente propuesta de investigación, de esta manera a continuación se describe cada antecedente.

**1.4.1.1 Antecedentes internacionales.** El estudio de Sánchez (2021), titulado “Conductas relacionadas a la infidelidad en las redes sociales y satisfacción marital en cónyuges del distrito Perimetral, Guayaquil” (p.1). Este estudio tuvo como objetivo identificar si existe una relación estadísticamente significativa entre las conductas relacionadas a la infidelidad en las redes sociales con la satisfacción de parejas de los cónyuges del distrito Perimetral de la ciudad de Guayaquil en Ecuador, por ende para llevar a cabo esta investigación el autor utilizó el método cuantitativo, no experimental, transversal, correlacional, contando con el Inventario Breve de Conductas Relacionadas a la Infidelidad en Redes Sociales (ICRIRS) (González, 2019; como se citó en Sánchez, 2021), el cual paso por un criterio de 5 jueces, especialistas en el área de pareja, asimismo se utilizó la Escala de Satisfacción Marital (ESM) de Pick y Andrade (1988), en el cual se contó con 339 participantes, 311 del sexo femenino y 29 varones, quienes cumplían el rango de edad de 20 y 40 años, obteniendo como resultados que las parejas presentaron mayores niveles de insatisfacción, pero no necesariamente está relacionado de manera significativa con las conductas relacionadas a la infidelidad, en los cónyuges del distrito Perimetral de la ciudad de Guayaquil. Este estudio brindó un aporte teórico y práctico sobre la temática a investigar. Como tal este estudio apporto información teórica y estadística para entender la problemática de estudio.

De igual manera, se encontraron resultados acerca de la satisfacción marital en el estudio de Armenta et al. (2012), “¿Cómo influye el entorno en la satisfacción en una relación de pareja?” (p.1). El propósito de este estudio fue identificar los factores contextuales que se relacionan con la satisfacción en el matrimonio. Para lograr este objetivo, se llevaron a cabo dos investigaciones. El primer estudio se centró en identificar los aspectos contextuales que afectan la satisfacción conyugal a través de una pregunta abierta dirigida a 131 participantes. Los resultados revelaron que factores como la situación económica, el tiempo dedicado al trabajo, la sensación de seguridad en el hogar, el estrés en el entorno y el lugar de residencia influyen en la satisfacción marital. En el segundo estudio, se desarrollaron indicadores a partir de la información recopilada previamente. Estos indicadores, junto con una escala de satisfacción conyugal, se aplicaron a 105 parejas. Los resultados indicaron que el contexto está estrechamente vinculado a la satisfacción en el matrimonio y que los hombres atribuyen una mayor importancia a la situación económica y laboral. Esto sugirió que los roles y expectativas mantenidos en la dinámica de la relación tienen un impacto significativo en la satisfacción de los miembros de la pareja.

Así también, se tomó en cuenta un estudio realizado en Ecuador por Armijos (2022), titulado “Causas y consecuencias de la Infidelidad en la Pareja, entre los 20 y 35 años de edad mediante revisiones bibliográficas” (p.1), donde el investigador hizo mención que en la sociedad actual la infidelidad juega un papel importante para el ser humano, varios autores manifiestan que hombres como mujeres en el siglo XXI pueden cometer el acto infiel independientemente de las razones, por lo que estableció que su proceso investigativo tuviera como fin determinar las causas y consecuencias en la relación de pareja tras la infidelidad, entre los 20 y 35 años de edad a través de investigaciones de fuentes bibliográficas, se ha utilizado metodología bibliográfica; con una muestra de 30 artículos científicos con un diseño cualitativo y cuantitativo correspondientes a Latinoamérica, donde los resultados ponen en evidencia que las causas en los hombres son: búsqueda de nuevas experiencias sexuales, y en las mujeres es por afecto, comunicación y seguridad en su vida cotidiana, siendo las desencadenantes para el desequilibrio de la relación marital.

Muchas parejas buscan perdonarse por la infidelidad mejorando y fortaleciendo la relación proyectando altos niveles de confianza, en lo negativo se ve reflejada la culpa, agresividad, celos seguido de generar conflictos a nivel psicológico como depresión, ansiedad, baja autoestima y estrés. La investigación que han realizado en México demuestra que el 53,4% (mujeres) y 47,6% (varones) han sido infieles, ahora bien, en Colombia diversos procesos investigativos exponen que el género femenino es más infiel dentro de terapia de pareja. Finalmente, en Ecuador las investigaciones realizadas demuestran que el 70% sería infiel si no existiera una satisfacción completa de las necesidades desde un enfoque emocional y/o sexual. Por ende, el aporte del presente estudio a la temática que se investigó consiste en que brinda información de tipo científica y bibliográfica sobre la infidelidad y satisfacción marital en la actualidad.

En coherencia con el anterior estudio, se encuentra la investigación de Guzmán et al. (2012), titulado “Apego en Relaciones de Pareja y su Vínculo con la Satisfacción en el Matrimonio” (p.1), en este estudio, los autores buscaron encontrar el grado de satisfacción marital, el cual varía en función del estilo de apego de las personas, para este estudio se aplicó un cuestionario de auto reporte, a 129 personas y sus respectivas parejas, utilizando instrumentos como Experiences in Close Relationships (ECR), Marital Satisfaction Scale (MSS); y se obtuvo como resultado que

respecto de hombres y mujeres, el nivel de satisfacción fue levemente más alto en los hombres; sin embargo, la diferencia de los promedios no fue estadísticamente significativa,  $t(127) = 0,70$ ,  $p = 0,49$ . Este estudio fue relevante debido a que se obtienen puntajes a nivel de satisfacción marital, el cual se relaciona a esta investigación por ser uno de los temas centrales.

Otro de los estudios que se tomó en cuenta fue el de Moral (2020), titulado “Validación de una escala para medir actitud hacia la infidelidad en personas mexicanas casadas de Monterrey” (p.1). En este estudio, el autor hace mención de que la actitud de desaprobación hacia la infidelidad funciona como una medida de protección contra las relaciones sexuales fuera de la pareja, las cuales pueden tener consecuencias adversas para la estabilidad de la relación de pareja, por lo tanto, el propósito de este estudio fue validar la ATMES y evaluar un modelo para predecir la infidelidad sexual. Se utilizó una muestra de 727 personas casadas mexicanas, seleccionadas al azar, de las cuales el 52.8% eran mujeres y el 47.2% eran hombres. Se administraron cuatro instrumentos de medición, y los resultados revelaron una consistencia interna adecuada en la ATMES. La distribución de los datos mostró una asimetría positiva, y el modelo de un solo factor fue validado. El modelo propuesto, en el cual el deseo de infidelidad sexual predice la infidelidad sexual, y a su vez, el deseo de infidelidad sexual fue influenciado por la actitud hacia la infidelidad, la satisfacción marital y la búsqueda de sensaciones sexuales, mientras que estas dos últimas variables están correlacionadas y predicen la actitud hacia la infidelidad, demostró un buen ajuste a los datos. En resumen, se concluye que la ATMES es una medida unidimensional, confiable y presenta evidencia de validez de construcción. Este estudio, aportó al presente proceso investigativo, información estadística respecto a la infidelidad de las personas.

Ahora bien, se hace mención del estudio de Urbieta (2021), titulado “Satisfacción marital y su relación con el bienestar psicológico en funcionarios administrativos del Hospital de Clínicas de la ciudad de San Lorenzo” (p.1). En la cual se planteó como objetivo general de esta investigación, determinar la relación existente entre el nivel de satisfacción marital y bienestar psicológico en funcionarios administrativos del Hospital de Clínicas de la ciudad de San Lorenzo (Argentina). En relación al marco metodológico corresponde a una investigación descriptiva a nivel correlacional y diseño no experimental, se tomó como población funcionarios administrativos de la institución teniendo en cuenta los criterios de inclusión que consistió en que debían estar en pareja totalizando

una muestra de 40, como herramienta de recolección de datos se utilizó el inventario MSI-R y los postulados propuestos por Ryff (2006, como se citó en Urbietta, 2021), por medio de la Escala de bienestar psicológico (EBP). Los resultados finales muestran que el 48% de la muestra examinada clasificaron en el nivel bajo de satisfacción marital por otro lado, en el nivel de bienestar psicológico se obtuvo que el 53% de la muestra se encuentran en el rango de clasificación media, por último, en cuanto a la correlación de ambas variables se concluye que existe correlación de manera significativa y positiva según la prueba de Pearson, debido a que se obtuvo un resultado de 0.93. Como tal este estudio aportó información respecto a la correlación de variables de satisfacción marital, evaluando la variable mencionada que fue de alto interés para este estudio y a su vez con el mismo instrumento que se utilizó en esta investigación, además de que se realizó en un espacio organizacional o laboral tal como se realizó en este estudio.

También se hace mención del estudio de Soledad y Cobo (2021), titulado “Estilos de apego y satisfacción marital en parejas adultos de Riobamba”. En el cual los autores hacen referencia a que la tasa de divorcios en el Ecuador ha incrementado un 15% en relación al año 2019, registrándose aproximadamente 22.442 divorcios durante la pandemia, donde según varios estudios, las principales causas para ello son la incompatibilidad, conflicto de intereses, alcoholismo, adulterio y agresividad, por lo cual dicho proyecto tuvo como fin analizar los diferentes patrones de apego y el grado de satisfacción en el matrimonio en parejas adultas de la localidad de Riobamba, entendiendo que las características del apego se relacionan directamente con las conductas desadaptativas previamente descritas, el cual se realizó bajo el apartado metodológico transversal, descriptiva, de tipo bibliográfica y de campo, el cual se llevó a cabo con una muestra de estudio de 384 personas casadas entre 20 y 59 años como muestra, a las que se aplicó el CAMI-R, y MSI-R, obteniendo como resultados que en un promedio del 62% de la muestra refleja insatisfacción en la relación, concluyendo que existe una relación directa entre los estilos de apego y la satisfacción marital en cuanto a la vinculación afectiva, a lo cual los autores infieren que los estilos de apego predominantes en la ciudad de Riobamba son el estilo Evitativo y Desorganizado, siendo el traumatismo infantil la dimensión predominante en el 45% de la población.

En sí, el aporte de este proceso investigativo corresponde en que información teórica sobre la satisfacción marital, y ayuda a comprender los factores que pueden influir sobre la misma teniendo

en cuenta su predominancia presente en la actualidad. A medida que las dinámicas de las relaciones matrimoniales evolucionan y cambian con el tiempo, comprender los factores que influyen en la satisfacción marital se vuelve esencial para abordar los desafíos y promover relaciones más saludables y duraderas, sin embargo, según el hallazgo de Soledad y Cobo (2021) la satisfacción marital y la infidelidad están estrechamente interconectadas, ya que la insatisfacción en una relación puede aumentar la probabilidad de que uno o ambos cónyuges busquen satisfacción fuera de la relación.

Por otro lado, se hace mención del estudio titulado “Celos y satisfacción marital en adultos del distrito de Castilla, Piura” (p.1), de Peña (2021) debido a que el autor dispuso como objetivo general determinar la relación entre los celos y la satisfacción marital en 172 adultos del distrito de Castilla de ambos sexos y que pertenezcan a una relación amorosa, ya sean novios, convivientes o casados, entre los 20 y 60 años de edad; además, el estudio pertenece a un diseño no experimental, de tipo transversal y a un nivel de investigación descriptivo-correlacional y cuyo muestreo fue no probabilístico, de tipo accidental o por conveniencia, también, se hizo uso de dos instrumentos psicológicos: Subescala de Celos y la Escala de Satisfacción Marital y cuyos resultados fueron procesados por el programa SPSS versión 25. Entre los principales resultados encontramos: respecto a la variante celos se halló su media ( $X = 26.70$ ), mediana = 25.50, desviación estándar = 10.173, asimetría = 0.108 y curtosis = -1.292 y respecto a la satisfacción marital, su media ( $X = 55.42$ ), mediana = 56.00, desviación estándar = 11.934 y las medidas de asimetría (-0.427) y curtosis (-0.594). Finalmente se llegó a concluir que: existe una correlación inversa pequeña entre celos y satisfacción marital (-0.236) y es estadísticamente significativa ( $p < 0.05$ ), de la misma forma, entre celos y las dimensiones de la satisfacción marital (- 0.229). Este estudio brindó un buen aporte ya que mostró estadísticos confiables, los cuales van de la mano con el tema de satisfacción marital, pero, también se debe tener en cuenta que esta investigación favorece a la información que se busca, es decir, que cuenta con un tipo de diseño no experimental, es descriptivo-correlacional y su muestreo es no probabilístico.

**1.4.1.2 Antecedentes nacionales.** El estudio de Lucumi (2020) titulado “Adicción a internet y satisfacción marital en los cónyuges de las Iglesias Adventistas del Séptimo Día de Medellín, Colombia” (p.1), el cual tuvo como objetivo determinar la relación entre la adicción a internet y la satisfacción marital en los cónyuges de las Iglesias Adventistas del Séptimo Día de Medellín Colombia. La metodología utilizada corresponde al diseño no experimental, de corte transversal de tipo descriptivo correlacional. La muestra estuvo conformada por 248 parejas para un total de 496 personas con edades entre los 18 a 68 años y con un tiempo de vida marital de 1 a 45 años. Los instrumentos utilizados para la recolección de los datos fueron el test de Adicción a Internet (IAT) validado en Colombia y la escala de satisfacción marital validada por Acevedo, Retrepo y Tovar. Los resultados obtenidos establecieron que, si existe relación significativa entre adicción a internet y la satisfacción marital. (Rho  $-.247$ ). El aporte de esta investigación fue dar a conocer que, al aumentar los niveles de adicción a internet en las parejas de esposos, disminuirá el nivel de satisfacción marital.

También se hace mención del estudio de Rengifo (2020), titulado “Bienestar espiritual y motivos de infidelidad en adultos de una comunidad religiosa adventista de Piedecuesta” (p.1), en el cual el autor establece como fin analizar la relación que existe entre las variables bienestar espiritual y motivos de infidelidad en adultos casados de una comunidad religiosa adventista de Piedecuesta, Colombia. La investigación fue descriptiva correlacional simple, con enfoque cuantitativo, la muestra estuvo conformada por 120 parejas adultas casadas (240 adultos), y para la recolección de datos se usó la Escala de Bienestar espiritual creada en 1982 por Paloutzian y Ellison en Estados Unidos y adaptada en Colombia por Sánchez (2009), como se citó en Rengifo, (2020), y el inventario multidimensional de infidelidad creado por Romero, et al. (2007), como se citó en Rengifo, (2020), del cual solo se usó de la Subescala denominada Motivos de Infidelidad. Los resultados de la investigación evidencian que existe una relación altamente significativa y negativa entre el bienestar espiritual y cada una de las dimensiones de la variable motivos de infidelidad, insatisfacción en la relación rho= $-.383$ ,  $p<.01$ , sexualidad rho= $-.426$ ,  $p<.01$ , la inestabilidad emocional rho= $-.407$ ,  $p<.01$ , ideología y/o normas rho= $-.416$ ,  $p<.01$ , impulsividad rho= $-.404$ ,  $p<.01$ , la apatía rho= $-.358$ ,  $p<.01$ , la agresión rho= $-.456$ ,  $p<.01$ . Por lo tanto, se concluye que, los participantes que se muestran más favorables en aceptar estos motivos como un factor que incide en la infidelidad, a su vez presentan menores niveles de bienestar espiritual, religioso y

existencial. El aporte de este estudio fue brindar información teórica y estadística respecto a la relación que existe entre las variables bienestar espiritual y motivos de infidelidad en adultos.

Por otro lado, en el estudio “Los aspectos culturales, el ejercicio del poder y los modos de interacción relacionados con la infidelidad” (p.1), realizado por García, et al. (2012), realizado a 330 participantes, quienes se encontraban en una relación ya sea de uno a 40 años, obteniendo un promedio de 15.49, de los cuales 152 son hombres representando un 46.15% y 178 mujeres con un 53.9%, pertenecientes a la Ciudad de México. Se utilizaron 4 instrumentos, uno de ellos fue inventario multidimensional de infidelidad (IMIN), del cual se utilizaron dos sub escala; como resultado se obtuvo que: se identificó cuatro elementos que anticiparon el anhelo de infidelidad sexual, la infidelidad sexual, el deseo de infidelidad emocional y la infidelidad emocional: a) La pauta de distanciamiento, b) tácticas de dominio negativas, c) creencias en la familia tradicional y d) creencias en la familia en evolución. (García et al. 2012). Este estudio aporta en esta investigación ya que uno de los instrumentos que se utilizó es el inventario multidimensional de infidelidad (IMIN), el cual fue implementado para realizar la búsqueda de información requerida.

En otro estudio relacionado, de Pérez, (2014), "Impacto de una terapia cognitivo-conductual en la discordia matrimonial originada por infidelidad" (p.1). Se utilizó una versión adaptada por Parra, (2005), como se citó en Pérez, (2014) del Inventario de Necesidades de Pareja de Castro (1994), como se citó en Pérez, (2014) y la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional de Gratz y Roemer (2004), como se citó en Pérez, (2014). a cinco parejas, por lo que, en el pretest, se obtuvo que estas personas tenían bajas las necesidades afectivas, sexuales, manejo de las finanzas, así mismo con respecto a sus relaciones sociales y los roles en el hogar. Aunque este estudio fue diferente a la presente investigación, los datos que fueron resultantes del pre test realizado, fueron útiles como antecedente ya que pertenecen al tema de insatisfacción que se presentan en pareja.

La investigación de Bolívar y González (2022), titulado “Factores personales relacionados con la satisfacción marital de mujeres en relación heterosexual en la región caribe colombiana” (p.1), también fue tomada en cuenta debido a que se estudió la relación que existe entre los factores personales y la satisfacción marital en mujeres que se encuentran en una relación heterosexual, residentes en la región Caribe colombiana. La muestra no aleatoria estuvo conformada por 419

mujeres con una edad promedio de 40,35 años (DT = 11,43). Se utilizaron el cuestionario de ideología de género - EIG (De Lemus et al., 2008), el cuestionario de evaluación del apego - ECR-S, el cuestionario de satisfacción con la comunicación con la pareja - GMCOM, el cuestionario de funcionamiento sexual - MGH-SFQ y el cuestionario de satisfacción marital - GMREL. Se encontró que la ideología de género igualitaria, la función sexual y la satisfacción con la comunicación están relacionadas en forma positiva con la satisfacción marital. Con respecto al apego (tanto el evitativo como el ansioso), se encontró que está relacionado en forma inversa con la satisfacción marital.

Estas relaciones son útiles para orientar los programas de intervención en terapia sexual y de pareja, tanto a nivel preventivo como clínico. Por ende, el aporte de este estudio correspondió a que aportó información y conocimientos específicos sobre cómo la satisfacción marital influye en la infidelidad en el contexto laboral, lo cual ayudo a comprender mejor las dinámicas de las relaciones de pareja en entornos laborales y brindar orientación para la implementación de políticas y programas de apoyo en las organizaciones.

También se tomó en cuenta el estudio de Vargas y Sánchez (2021), titulado “Efecto de la terapia conductual integrativa de pareja sobre la Violencia de pareja situacional y la satisfacción marital” (p.1), en este estudio el autor estableció como fin evaluar por medio de un diseño de caso único A-B + seguimiento, la efectividad de la Terapia Conductual Integrativa de Pareja (TCIP) sobre la violencia situacional y la satisfacción marital en 3 parejas residentes de la ciudad de Bogotá. Mediante la aplicación de la prueba no paramétrica Tau-U y el análisis visual de los resultados se pudo evidenciar que la TCIP fue estadística y clínicamente significativa para la disminución de la frecuencia de comportamientos de violencia psicológica y física situacional de pareja, así como para el aumento de los niveles de satisfacción.

Estos hallazgos representan una evidencia preliminar frente al uso de la TCIP como un tratamiento basado en evidencia para intervenir los problemas de violencia en pareja en Colombia. El aporte fue proporcionar evidencia científica sobre la efectividad de la terapia conductual integrativa de pareja como intervención para reducir la violencia de pareja situacional, esto fue posible evidenciarlo ya que el 90% de las parejas obtuvieron disminuciones en los

comportamientos violentos durante las discusiones que se generaban en sus relaciones y de esta manera se observa la adquisición de comportamientos favorables para la resolución de conflictos frente a sus diferencias. Lo cual con relación a esta investigación sirvió de apoyo para relacionar el instrumento de la investigación actual con la terapia mencionada anteriormente.

En otro estudio de González (2021), titulado “Influencia de la lúdica sexual sobre la satisfacción marital en parejas con afiliación religiosa del centro oriente de Colombia” (p.1), como tal este estudio tuvo como objetivo determinar el grado de influencia de la lúdica sexual sobre la satisfacción marital en parejas con afiliación religiosa del centro oriente de Colombia – 2020, a lo cual la metodología utilizada se enmarca en un diseño no experimental, de corte transversal de enfoque cuantitativo, de tipo explicativo, donde la muestra estuvo conformada por 150 parejas, y los instrumentos utilizados fueron la adaptación del cuestionario sobre la lúdica sexual y la escala de satisfacción marital (ESM), obteniendo como resultados de la existencia de correlaciones significativas entre lúdica sexual y satisfacción marital ( $r = .552$ ;  $p < .01$ ), la interacción ( $r = .545$ ;  $p < .01$ ), lo emocional ( $r = .519$ ;  $p < .01$ ) y lo estructural ( $r = .529$ ;  $p < .01$ ). Además, las dimensiones de lúdica sexual ( $\beta = .182, 280$ ;  $p < .01$ ) son variables que predicen significativamente la satisfacción marital ( $R^2$  ajustado = .186). En sí, este estudio aportó información estadística respecto a influencia de la lúdica sexual sobre la satisfacción marital en parejas.

#### ***1.4.2 Marco teórico - conceptual***

En el marco teórico de esta investigación, se abordaron conceptos fundamentales que fueron clave para analizar la relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto. Se inicio con la comprensión del concepto de pareja, destacando su importancia para establecer el contexto de las relaciones interpersonales y la dinámica íntima; luego, se incorporó la noción de satisfacción marital, crucial para evaluar el bienestar percibido en las relaciones conyugales del personal estudiado; el concepto de infidelidad se introdujo como un componente central, evidenciando su relevancia para el análisis de la investigación. La interconexión de estos conceptos en el marco teórico proporciono la base conceptual necesaria para alcanzar los objetivos específicos, que incluían la evaluación del nivel de satisfacción marital, la identificación de tendencias hacia la infidelidad y el establecimiento de

relaciones estadísticas entre estos elementos.

**1.4.2.1 Pareja.** La relación de pareja es una de las formas de interacción más complejas debido a que están involucrados aspectos biológicos, psicológicos, interaccionales, sociales y culturales, por lo que si se va a hablar de pareja se requiere especificar desde qué perspectiva se va a abordar y en qué contexto (Stange et al., 2017).

Por otro lado, Criado (2018), define a la pareja como dos personas que se encuentran y se eligen por diferentes cualidades; físicas, intelectuales y morales, pero también por razones inconscientes, relacionadas con el pasado de cada uno. La formación de la pareja permite a los miembros construir una pertenencia y una identidad como miembros de un conjunto, que les asigna seguridad y reconocimiento, por lo tanto, es una unidad de vida.

Por ende, muchas relaciones de noviazgo con el paso del tiempo se tornan con un punto de vista diferente, es decir, van encaminadas al compromiso, y es ahí donde nace o se espera que la pareja sea la única que satisfaga sus necesidades emocionales y sexuales, sin embargo, diversos factores pueden llegar a convertirse en insatisfacción marital (Boekhout et al., 2003).

La vida de la pareja y la satisfacción de sus miembros se establecen por la capacidad de estos de preservar su diferencia, manteniendo a su vez vínculos con la familia de origen y el mundo exterior. La salud de la pareja viene determinada por la calidad y satisfacción de la relación, así como el grado de ajuste marital, donde Criado (2018), menciona que existen cuatro patrones de relación que se ponen en funcionamiento en situaciones de tensión.

El distanciamiento emocional de la pareja: la distancia física o psicológica entre los miembros de la pareja reduce la intensidad de la relación y da sensación de resolución. Sin embargo, esta distancia emocional no soluciona la fusión, si no que evita que avance el proceso de diferenciación, cristalizándolo; otro de ellos es el conflicto marital: se regula la ansiedad en el sistema familiar canalizándolo a través del conflicto entre la pareja, las parejas con bajo nivel de diferenciación del presentan un mayor grado de conflictividad. Como consecuencia, el emplear todas las energías en el conflicto, se termina convirtiendo en la manera que tienen de buscar afecto en el otro; el siguiente

corresponde a alteración del funcionamiento de uno de los miembros de la pareja: un miembro de la pareja busca mantener la homeostasis del sistema familiar, anulándose y adoptando un rol de pasivo y dependiente; y por último esta la focalización de ambos miembros de la pareja en un tercer elemento: se refiere al mecanismo o patrón relacional que busca estabilizar el sistema a través de la focalización en uno o varios hijos, generando un triángulo, lo que provoca que la ansiedad será soportada por este tercero que probablemente desarrollará algún tipo de síntoma o disfunción (Criado, 2018).

En este orden de ideas, la mayoría de las personas que se encuentran en relaciones comprometidas, como el matrimonio, la convivencia o el noviazgo, tienen la anticipación de que su pareja será la única en satisfacer sus necesidades emocionales y sexuales (González et al., 2009).

**1.4.2.2 Satisfacción marital.** Ahora bien, importante tener en cuenta que a través de su proceso científico Criado (2018), define a la satisfacción marital como la frecuencia e intensidad de las discusiones y el compromiso de seguir juntos de ambos miembros de la pareja, así como la evaluación subjetiva y general que los miembros de la pareja hacen de su cónyuge y de su relación. Murray (como se citó en Criado, 2018), postuló que la capacidad de una pareja de tener simultáneamente intimidad y autonomía e individualidad, es un factor importante que influye en la satisfacción marital. Por tanto, esta evaluación depende de las percepciones personales de cada miembro, donde Criado (2018), refiere que la satisfacción de los cónyuges en su relación marital, varía a lo largo de los años de matrimonio, normalmente va disminuyendo a lo largo del tiempo, para después volver a aumentar en los últimos años de matrimonio. Relacionaron variables como el tiempo de relación, hijos etapas del ciclo vital familiar y transición entre etapas.

Así, la actual visión de la satisfacción marital es subjetiva, y está relacionada con la vida de cada persona, la personalidad de cada miembro de la pareja y las expectativas sobre las relaciones conyugales que cada persona posee (González et al., 2019).

Domínguez (2015), plantea que la satisfacción marital es uno de los indicadores más extensamente estudiados de la felicidad y estabilidad de las relaciones conyugales. Acevedo et al., (2009), como se citó en Domínguez (2015), señalan que es importante el estudio de la satisfacción

marital porque ésta predice la felicidad global, por encima y más allá de otros tipos de satisfacción, el bienestar psicológico y la salud física, tanto en los cónyuges como en los hijos y puede servir de amortiguador para los acontecimientos vitales. Finalmente, Bolívar y Gonzales (2022), plantean que la satisfacción conyugal es la valoración que una persona realiza de su relación de pareja, ya sea en términos positivos o negativos.

En otras palabras, se refiere a la actitud favorable o desfavorable que alguien tiene en su relación con su pareja. Ahora bien, las principales variables que se han encontrado relacionadas con la satisfacción marital son el género, la edad, orientación sexual, nivel educativo, salud física y mental, ingresos económicos, diferencia de edad entre los cónyuges, duración de la relación, hijos, ideología de género, asertividad sexual, neocriticismo, extroversión, perfeccionismo, autoestima, estilo de comunicación, capacidad de resolver constructivamente las diferencias, satisfacción con la comunicación, sentido del humor, inteligencia emocional, expresiones de afecto, apego seguro, satisfacción sexual, fidelidad, tiempo libre compartido, consumo de alcohol, utilización de las redes sociales, creencias, normas y valores, apoyo familiar y religiosidad .

**1.4.2.3 Infidelidad.** Para Silva et al. (2017), la infidelidad es entendida como un comportamiento que resulta en la pérdida de la confianza de la pareja en la relación o en la ruptura de un acuerdo entre parejas (Silva et al., 2017).

La infidelidad implica la transgresión del principio básico de exclusividad en cuestiones de intimidad emocional y/o sexual. Lo anterior según Gonzales et al., (2009), considerando que la mayoría de las personas que se encuentran en relaciones comprometidas ya sea un matrimonio, una convivencia o un noviazgo, esperan que su pareja sea la única responsable de satisfacer sus necesidades emocionales y sexuales.

Así mismo, Pérez y Merino (2010), mencionan que la infidelidad ocurre cuando un individuo no respeta la fidelidad que le debe a alguien o algo. Una persona fiel es quien se comporta con lealtad, mantiene su compromiso asumido o desarrolla algo con precisión, donde la persona infiel actúa de una manera desleal con la otra persona, a esto le suma la mentira constante, lo que puede ocasionar el quebrantamiento de la confianza en la pareja.

A lo que, según Haykal (2017), en su proceso investigativo refiere que el perfil psicológico de una persona infiel habitualmente quebranta las normas que se han acordado entre la pareja, debido a que el mismo refiere que el individuo posee un estilo de apego llamado “apego inseguro”. Esta teoría asegura que las relaciones primarias establecidas con los padres y cuidadores durante la infancia y los primeros años de vida influyen decisivamente sobre las relaciones que se establecen en la vida adulta y sus manifestaciones pueden conllevar al perfil de una persona infiel, donde el infiel ansioso presenta deficiencias para dominar sus impulsos y una satisfacción continua. Estas personas son propensas al rechazo y a sufrir de ansiedad. Temen al rechazo de su pareja, y sienten impulsividad para relacionarse con otras personas buscando frecuentemente la aprobación su pareja.

Es así como, en algunas personas que son infieles se han mostrado ser más celosas por lo que se puede inferir que tienen problemas de baja autoestima y un complejo de inferioridad, lo cual busca una clase de recompensa gustándoles a otras personas; a lo que el infiel evitativo corresponde a las personas no tienen en cuenta las expresiones sentimentales, son de naturaleza más fría, con tendencia a permanecer distantes; las relaciones serán menos profundas y de menor aporte sentimental. Estas personas se caracterizan por tener un nivel alto de agresividad, hostilidad y comportamiento esquivo, para ellos la infidelidad es igual que otras relaciones comunes de otras personas (Haykal,2017).

Por lo tanto, La infidelidad puede manifestarse en el ámbito emocional o sexual. En muchas ocasiones, tanto la infidelidad emocional como la infidelidad sexual tienen consecuencias significativas en la relación de pareja Boekhout et. Al., (2003), por ejemplo, Romero et al., (2007), como se citó en Rivera et al., (2011), hacen una distinción entre infidelidad de carácter emocional y sexual, así como entre el deseo de llevar a cabo una infidelidad emocional o sexual. El deseo se considera como una motivación latente en relación a la infidelidad, que es la acción real de dicho deseo. El deseo y su realización pueden ocurrir en un contexto emocional y afectivo sin involucrar la sexualidad, o en un contexto sexual sin implicar emociones o vínculos afectivos (Moral, 2020).

De tal manera González et al., (2009), define la infidelidad. La primera se refiere a la infidelidad de tipo sexual, que ocurre en el contexto de un matrimonio cuando se quebranta el acuerdo de

exclusividad sexual acordado entre los esposos (Moral, 2020). La infidelidad sexual se define como el involucramiento sexual de una persona fuera de su relación principal, ya sea con o sin el conocimiento o permiso de su pareja; ahora bien, La segunda definición se refiere a la infidelidad de tipo emocional, que se manifiesta cuando alguien que está en una relación de pareja invierte su tiempo, atención, cariño y manifestaciones de afecto en alguien que no es su pareja principal (González et al., 2009).

Así, la infidelidad puede tener consecuencias negativas en la pareja Atkins et al., (2005), la mayoría de los matrimonios considera la infidelidad como el punto máximo de traición, un comportamiento inaceptable que puede causar un daño duradero y justificar el divorcio. La infidelidad se reconoce como una de las causas más comunes del divorcio en las parejas (40-60%), lo que agudiza la ya natural tensión asociada con un proceso de divorcio y puede contribuir a la depresión clínica (Cano et al., 2005). Además, se ha observado que la infidelidad puede tener un impacto negativo en la autoestima de la persona traicionada (Boekhout et al., 2003). En algunos casos, la infidelidad en una relación amorosa puede estar vinculada a la transmisión de enfermedades de transmisión sexual (Gonzales et al., 2009).

En relación con lo anterior, las personas que han vivido situaciones de infidelidad han mostrado sentimientos de coraje, celos intensos y memorias intrusivas Bassett, (2005); como se citó en González et al., (2009). De hecho, Cano y O'Leary (2000), como se citó en González et al., (2009), han documentado que, de todos los eventos negativos posibles en una relación de pareja, las infidelidades y la violencia física son los más relacionados a desarrollar una depresión clínica, un mes luego del evento (Gonzales et al, 2009).

### ***1.4.3 Marco contextual***

Este estudio examino dos contextos influyentes en las relaciones matrimoniales en Pasto, Colombia; el macro contexto destaco la cultura tradicional pastusa, con normativas patriarcales que enfatizan la heterosexualidad, monogamia y reproducción; el micro contexto se centró en la Universidad Mariana, una institución católica y privada, cuya misión incluye la formación de profesionales éticos, este análisis proporciono un marco contextual para explorar la relación entre

satisfacción marital e infidelidad en el personal de la universidad en el contexto particular de Pasto.

**1.4.3.1 Macro contexto.** El municipio de Pasto está situado en el suroccidente de Colombia, en medio de la cordillera de los Andes en el macizo montañoso denominado nudo de los Pastos y la ciudad está situada en el denominado valle de Atriz, al pie del volcán Galeras y está muy cercana a la línea del ecuador y a una altitud de 2527 metros sobre el nivel del mar (Alcaldía de Pasto, 2018). La familia tradicional pastusa se ha constituido desde una visión normativa patriarcal y tradicional en la que gira alrededor de cuatro ejes: la heterosexualidad, la monogamia, el matrimonio y la reproducción, apoyados en todo un aparato jurídico, social y religioso que los reafirma como lo normal, es decir que las personas Nariñenses (Pasto) se rigen por normas sociales, jurídicas y religiosa las cuales se piensa y modifica la sexualidad a una relación sexo/afectiva es decir un solo hombre y una sola mujer con el fin de reproducirse (Collignon, 2011).

En el contexto de San Juan de Pasto, el macro contexto reflejó una ciudad arraigada en la tradición y la religiosidad católica, factores que se asociaron directamente con las variables de estudio, insatisfacción marital e infidelidad. La ciudad, apodada la "Ciudad Sorpresa", ha experimentado una transformación desde sus casas de barro y tejados hasta las modernas edificaciones, pero mantiene sus raíces en tradiciones como las festividades de carnaval y la religión católica (Buchely y Paz, 2009). La investigación de Ortega y Villamarín (2012), subrayó la prevalencia de la religión católica en la población, especialmente entre trabajadores independientes, empleados privados y públicos, y demuestra la relevancia de la fe en la vida cotidiana y matrimonial; aunque no se disponga de datos precisos sobre el número de matrimonios en San Juan de Pasto, el análisis del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2019) entre 2005 y 2018 reveló un aumento en el total de hogares, pasando de 96,364 familias en 2005 a 113,732 en 2018 y aunque el censo no aborda específicamente las vidas matrimoniales, esta información sugirió la importancia de la institución familiar en la ciudad. Estos elementos contextuales, desde la tradición arraigada hasta la relevancia de la fe y la familia, ofrecen un marco propicio para explorar la relación entre la insatisfacción marital y la infidelidad en San Juan de Pasto (Meneses, 2020).

**1.4.3.2 Micro contexto.** El presente proceso investigativo se realizó en la Universidad Mariana quien tiene como misión el ser una institución de educación superior, católica y privada. Forma profesionales humanas y académicamente competentes, con espíritu crítico, sentido ético y compromiso social. Mediante la interacción con el entorno y el diálogo entre fe, ciencia y cultura contribuye a la transformación sociocultural y al desarrollo con justicia social y respeto por el ambiente, desde el Evangelio de Jesucristo y la espiritualidad mariana y franciscana (Universidad Mariana, 2023).

Así mismo, la visión de la Universidad es que en 2028 será sostenible, innovadora y referente local, por la perspectiva global en la formación, investigación e innovación social y la adopción de las mejores prácticas de gobernanza en respuesta a las demandas de los grupos de interés en la región y el país (Universidad Mariana, 2023).

En este punto, es fundamental resaltar que los empleados de la Universidad Mariana disponen de atributos esenciales los cuales llevaron a cabo exitosamente esta investigación. Esto se debe a que poseen valores como la promoción de la conciencia moral, la asunción de responsabilidad por sus acciones y compromisos a nivel personal, ciudadano y profesional dentro de la comunidad universitaria (Universidad Mariana, 2023). Estas cualidades incluyen una comprensión profunda del entorno laboral, el contexto cultural específico de Nariño y su relación con temas como la infidelidad, las relaciones de pareja y la promoción de relaciones saludables, así como la dinámica interpersonal entre los empleados. Esto permitió obtener una visión más completa de los factores que influyeron en los resultados de la investigación en este contexto local.

#### ***1.4.4 Marco legal***

A continuación, se presentan las normativas, leyes y/o resoluciones que presentan relación con la temática de la presente propuesta de investigación

La ley 84 de 1873 (1873, 26 de mayo), la cual corresponde al código civil colombiano, donde en el artículo 113 establece que el matrimonio es un acuerdo formal en el que un hombre y una mujer se unen con el propósito de convivir juntos, tener descendencia y brindarse apoyo mutuo, el

cual se constituye y perfecciona por el libre y mutuo consentimiento de los contrayentes, expresado ante el funcionario competente, en la forma y con solemnidades y requisitos establecidos en este Código, y no producirá efectos civiles y políticos, si en su celebración se contraviniere a tales formas, solemnidades y requisitos (La ley 84, 1873).

Otra de las normativas que se tomó en cuenta fue la Ley 54 de 1990, (1990, 28 de diciembre), en la cual se denomina a la Unión Marital de Hecho, como entre un hombre y una mujer, que, sin estar casados, hacen una comunidad de vida permanente y singular, donde igualmente, y para todos los efectos civiles, se denominan compañero y compañera permanente, al hombre y la mujer que forman parte de la unión marital de hecho (Ley 54,1990).

Ahora bien, según el Artículo 10 - 156 del Código Civil, el cual fue modificado por el artículo 6o. de la Ley Primera de 1976, (1976, 19 de enero), hace mención que el divorcio sólo podrá ser demandado por el cónyuge que no haya dado lugar a los hechos que lo motivan y dentro del término de un año, contado desde cuando tuvo conocimiento de ellos respecto de las causales (Ley Primera, 1976).

Según, (Artículo 6o. El artículo 154 del Código Civil, modificado por la Ley Primera de 1976), quedará así, son causales de divorcio: Las relaciones sexuales extramatrimoniales de uno de los cónyuges, salvo que el demandante las haya consentido, facilitado o perdonado. Texto subrayado declarado inexecutable por la Corte Constitucional mediante Sentencia C-660 de 2000 (Ley 5, 1992).

Según Procurador General de la Nación señala que con la expedición del Código Penal (Congreso de la República de Colombia, 1936) el adulterio dejó de ser un delito y, por ello, en la actualidad:

Se trata de un hecho que no genera reproche por parte del Estado. Por tanto, al no existir una sentencia penal que declare probada esta conducta resulta imposible cuestionar posteriormente la validez del matrimonio entre mujer adúltera y su cómplice. (Sentencia C-082/99, p.2)

Según el código civil (Congreso de la República de Colombia, 1999), adviértase que el numeral 7 del artículo 140 del Código Civil, establece que “el matrimonio es nulo y sin efectos, cuando se ha celebrado entre la mujer adúltera y su cómplice, siempre que antes de efectuarse el matrimonio se hubiere declarado, en juicio, probado el adulterio”(p.1), (C-082/1999, p 8).

Según el Artículo 13 de la Constitución Política de Colombia (1991), cita:

El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que, por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancias de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan. (Constitución Política de Colombia, 1991, p. 5)

Mediante la Ley 1 de 1976 y la Ley 25 de 1992, que realizaron modificaciones en el artículo 154 del código civil, se ha decretado que la infidelidad puede ser considerada como motivo válido para solicitar el divorcio.

## **1.5 Metodología**

### ***1.5.1 Paradigma de investigación***

Se trabajó a través del paradigma cuantitativo, Hernández et al. (2018) lo definen como la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías. Por ende, el presente proceso se fundamentó en este paradigma debido a que se recolecto la información de manera numérica, y así se analizó la relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de la ciudad San Juan de Pasto.

### ***1.5.2 Enfoque de investigación***

La presente investigación corresponde al enfoque empírico Analítico, Hernández et al., (2018), lo definen como un enfoque de investigación el cual se centra en la observación y medición de los fenómenos para llegar a conclusiones científicas, por ende, dicho enfoque utiliza métodos

cuantitativos para recopilar y analizar datos empíricos, y se basa en la teoría y la hipótesis para llevar a cabo el proceso de investigación. En este caso se comprendió el comportamiento de las variables satisfacción marital e infidelidad, con el fin medir y lograr conclusiones de orden científico, ya que comprender el comportamiento de las variables implicó identificar patrones, tendencias y relaciones entre ellas, porque se examinó la satisfacción marital de los trabajadores y se exploró cómo esta variable puede estar asociada con la presencia o ausencia de infidelidad en sus relaciones de pareja.

### ***1.5.3 Tipo de investigación de investigación***

La investigación Correlacional, Hernández et al., (2018), menciona que corresponde a la técnica útil para explorar la relación entre dos o más variables, infidelidad y satisfacción marital, pero que no permite establecer una relación de causalidad entre ellas. Es decir, aunque se encuentre una relación estadísticamente significativa entre dos variables, no se puede afirmar que una causa la otra.

### ***1.5.4 Diseño de investigación***

El presente proceso investigativo se basó en un diseño no experimental, transversal Hernández et al., (2018), refiere que es un diseño de investigación el cual es utilizado para analizar la relación entre variables en un momento específico en el tiempo. Por otro lado, los diseños no experimentales, son en los que no se manipulan variables independientes para analizar sus efectos en variables dependientes, el enfoque no experimental no manipula ninguna variable.

### ***1.5.5 Población y muestra***

La población del presente estudio es de 230 personas quienes corresponden al personal operativo, administrativo y docente de la Universidad Mariana, pero la muestra fue de 150 personas que fueron asignadas de acuerdo al tipo de muestreo no probabilístico por conveniencia. Se tomaron en cuenta los siguientes criterios:

Como criterios de inclusión se tuvo en cuenta a personas que trabajan en la Universidad Mariana, de género masculino y femenino quienes eran mayores de edad, con un estado civil casados o en unión libre, su participación fue voluntaria a través de la firma del consentimiento informado, y llevaron un tiempo de relación de mínimo 1 año; ahora bien los criterios de exclusión son que no personas que trabajen en la Universidad Mariana, que sean menores de edad, que no se encuentren casados o en unión libre, que no accedan a participar de manera voluntaria a través de la firma del consentimiento informado.

### 1.5.6 Matriz de operacionalización de variables

**Tabla 1**

*Matriz de operacionalización de variables*

Variable	Definición Conceptual	Dimensiones	Definición Operacional	Indicador	Nivel de Medición
<b>Satisfacción marital</b>	Según Felipa y Sotelo (2019), correspond e al grado en que los miembros de una pareja están satisfechos y felices con su relación	a) Inconsistencia b) Convencional ismo c) Ansiedad global d) Comunican afectiva e) Comunicació n para la solución de problemas f) Agresión g) Tiempo juntos h) Desacuerdo en las finanzas i) Insatisfacción sexual	a) Falta de coherencia en la relación de pareja y/o en las expectativas individuales. b) Expectativas tradicionales sobre el matrimonio y los roles de género. c) Sensación generalizada de tensión,	de 150 ítems a) 20 ítems. b) 10 ítems. c) 22 ítems. d) 13 ítems. e) 19 ítems. f) 10 ítems. g) 10 ítems.	Cuantitativo , discreta, nominal tipo Likert.

---

matrimoni al.	j) Orientación de roles	preocupación y miedo que puede afectar a la vida diaria de la persona y de la pareja.	h) 11 ítems.
	k) Antecedentes familiares de ansiedad	afectar a la vida diaria de la persona y de la pareja.	i) 13 ítems.
	l) Insatisfacción con los hijos	pareja.	j) 12 ítems.
	m) Conflictos por la crianza de los hijos	d) Habilidad para expresar sentimientos positivos y afecto hacia la pareja de manera adecuada y efectiva.	k) 9 ítems.
		e) Habilidad para abordar y resolver los conflictos y desacuerdos de manera efectiva y colaborativa.	l) 11 ítems.
		f) Conductas o actitudes violentas o hostiles hacia la pareja.	m) 10 ítems.
		g) Cantidad y calidad del tiempo que la pareja pasa junta, incluyendo actividades y experiencias compartidas	

---

h) Conflictos y desacuerdos relacionados con la administración y uso del dinero en la pareja.

i) Sentimiento de insatisfacción o falta de satisfacción en la vida sexual de la pareja.

j) Expectativas individuales y culturales sobre los roles y responsabilidades de género en la pareja y en la familia.

k) Historial familiar de trastornos de ansiedad que pueden afectar a la pareja.

l) Sentimiento de insatisfacción o dificultad en la relación con los hijos o en la

---

---

			crianza de los mismos.			
			m) Conflictos y desacuerdos relacionados con la educación y crianza de los hijos.			
Infidelidad	Según Mesa (2020), es entendida como el acto de engaño emocional, físico o sexual hacia la pareja, donde se recalca se la considera como una transgresión en la confianza la cual puede causar un	a) Tendencia en la infidelidad b) Motivos de infidelidad c) Creencias de infidelidad d) Consecuencia de la infidelidad	a) La tendencia de infidelidad puede variar según la cultura y las creencias sociales de cada región b) Varios motivos que pueden llevar a una persona a ser infiel, y estos pueden variar según las circunstancias y las relaciones individuales c) Varían según las culturas, las creencias religiosas, las tradiciones y las normas sociales. d) La infidelidad puede tener una	a) 48 ítems b) 70 ítems c) 44 ítems d) 13 ítems	Cuantitativo, tipo Likert discreta, nominal.	

---

---

daño	variedad	de
emocional	consecuencias	
significativ	negativas	para
o a la	todas las partes	
relación.	involucradas.	

---

### ***1.5.7 Técnica e instrumentos de recolección de información***

Se utilizó el Inventario de Satisfacción Marital (MSI- R), este instrumento identificó dimensiones claves que se tienen dentro de la relación de pareja y su naturaleza. (Snyder, 2008), el cual tuvo como objetivo principal el poder identificar la naturaleza y extensión del factor de satisfacción en la relación de parejas que piensan iniciar o están iniciando terapia conjuntamente.

Este instrumento tiene 13 escalas que según los autores se clasifican en: 2 escalas de validez, 1 escala global afectiva y 10 escalas adicionales encargadas de medir la ansiedad que existe en la relación

Las dimensiones que se examinaron en este instrumento incluyen inconsistencia, convencionalismo, ansiedad general, comunicación afectiva, comunicación para la resolución de problemas, agresión, tiempo compartido, desacuerdo en asuntos financieros, insatisfacción sexual, orientación en roles, historial familiar de ansiedad, insatisfacción con la crianza de los hijos y conflictos relacionados con la educación de los hijos; las cuales dentro del instrumento cuentan con unas abreviaturas facilitando el manejo y calificación de esta.

El instrumento contó con 150 reactivos, evaluó parejas sin rango de edad, su aplicación es individual, tiene una duración corta y su editorial es Manual Moderno. La escala posee niveles altos de consistencia interna y estabilidad temporal, el coeficiente de confiabilidad en la consistencia interna es de 0.82 y el coeficiente de confiabilidad test re test es de 0,79 (Snyder, 2008).

Por otro lado, se aplicó el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), el cual es principalmente un instrumento que puede medir distintas dimensiones de la Infidelidad. Este cuestionario se obtuvo a partir de un estudio psicométrico en el que se tomó una muestra de 1200 participantes de manera voluntaria, 600 hombres y 600 mujeres heterosexuales con pareja (Romero et al., 2007).

Este instrumento incluyó cuatro subescalas. La primera, llamada "Tendencia a la infidelidad," consta de 48 ítems con opciones tipo Likert y tiene un coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach de .98. Esta subescala abarca componentes relacionados con la infidelidad sexual, el deseo de infidelidad emocional, el deseo de infidelidad sexual y la infidelidad emocional. La segunda subescala, que se enfoca en "Motivos de infidelidad," está compuesta por 70 ítems distribuidos en siete factores: insatisfacción en la relación primaria, aspectos sexuales, inestabilidad emocional y social, ideología y normas, impulsividad, y, por último, apatía y agresión. Esta subescala cuenta con un coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach de .98. La tercera subescala, denominada "Creencias en la infidelidad," incluye 44 ítems y se desglosa en seis factores: transgresión de la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción, pasión, inseguridad y amor por el otro. Su coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach es de .96.

Por último, se evalúa la escala de consecuencias de la infidelidad (Alfa de Cronbach de .77) se compone de 13 ítems y se agrupan en dos factores que son, consecuencias positivas y consecuencias negativas.

### ***1.5.8 Descripción del procedimiento metodológico***

Fase 1: Formulación de propuesta de Investigación. En esta fase se realizó el proceso investigativo en cuanto a la parte teórica para dar bases fundamentadas de las variables de estudio, de esta manera obtener un aval que permita continuar con la aplicación del instrumento.

Fase 2: Entrega de propuesta de investigación. Se procedió a realizar la entrega del documento para posteriormente sustentarlo y verificar que los lineamientos requeridos por el comité de

investigación sean aprobados por los jurados, por ende, al ser revisado y cumplir con ello, se dio el aval.

Fase 3: Aplicación de instrumentos. Se tomó dos opciones para la aplicación de los dos instrumentos, una de ellas fue buscar al personal de manera individual, y por otra parte fue reunirlos grupalmente. Se procedió a realizar paquetes con los presentes documentos, los cuales fueron entregados al personal, cada uno de ellos contenía el consentimiento informado, encuesta sociodemográfica, instrumento IMIN e instrumento MSI-R, de igual manera cada paquete se encontraba enumerado, todo esto con la finalidad de obtener los datos necesarios para realizar un análisis completo y obtener un buen vaciado de información.

Fase 4: Vaciado y análisis de información. En esta fase se prosiguió a realizar un vaciado de información en una tabla de Excel, se realizó la calificación de las pruebas aplicadas y posteriormente fue transferida al programa SPSS versión 25, mediante el cual se realizó un análisis paramétrico y no paramétrico de los datos obtenidos, de esta manera obtener los mismos mediante las gráficas que ofrecen.

Fase 5: Discusión. Se analizaron los resultados que se obtuvieron en el vaciado de información y se contrasta los hallazgos con referentes teóricos e investigativos.

Fase 6: Entrega final y sustentación. Se revisaron nuevamente que el documento cumpla con los parámetros requeridos en esta fase y se realiza la entrega del informe para finalmente realizar la sustentación.

### ***1.5.9 Ubicación de la investigación***

Esta investigación se enmarcó en el área clínica. En la Línea de Salud y Bienestar en los Contextos, en el grupo de investigación Desarrollo Humano y Social perteneciente a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Mariana.

## **1.6 Elementos Éticos y Bioéticos**

Para la elaboración de la presente investigación se tomó en cuenta la Resolución 8430 de 1993, (1993, 4 de octubre).

Por ende, dicha resolución establece las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, donde en el artículo primero que la resolución tiene por objeto establecer los requisitos para el desarrollo de la actividad investigativa en salud, y además hace mención que en el artículo 8°, en las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándose sólo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice.

Así mismo, es importante tener en cuenta que en dicha resolución en el título II “investigaciones en seres humanos”, en el artículo 14 define al consentimiento informado como el acuerdo por escrito, en el cual el sujeto de investigación o en su caso, su representante legal, autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna.

De igual manera, se tomó en cuenta la Ley 1090 de 2006 (2006, 6 de septiembre), en la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, donde en el artículo 1 define a la psicología como la ciencia sustentada en la investigación, y además una profesión que estudia los procesos de desarrollo cognoscitivo, emocional y social de la persona; ahora bien, en título III, “de la actividad profesional del psicólogo” en el artículo 4 promulga que el psicólogo podrá ejercer su actividad en forma individual o integrando equipos interdisciplinarios, en instituciones o privadamente, pero en ambos casos podrá hacerlo a requerimiento de especialistas de otras disciplinas o de personas o instituciones que por propia voluntad soliciten asistencia o asesoramiento profesional, donde este ejercicio profesional, se desarrollará en los ámbitos individual, grupal, institucional o comunitario (Ley 1090, 2006).

Ahora bien, en la misma normativa se hace mención al Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones, donde en el título VII “del código deontológico y bioético para el ejercicio de la profesión de psicología”, en su artículo 13 promulga el código está destinado a servir como regla

de conducta profesional, en el ejercicio de la psicología en cualquiera de sus modalidades, proporcionando principios generales que ayuden a tomar decisiones informadas en la mayor parte de las situaciones con las cuales se enfrenta el profesional de la Psicología, fundamentado en los principios de beneficencia, no-maleficencia, autonomía, justicia, veracidad, solidaridad, lealtad y fidelidad, además de las contempladas en la presente ley (Ley 1090, 2006).

Así mismo, es importante mencionar que dicha normativa en el artículo 25 promulga que con respecto a la información obtenida por el profesional no puede ser revelada a otros, cuando conlleve peligro o atente contra la integridad y derechos de la persona, su familia o la sociedad, excepto en los siguientes casos (Ley 1090, 2006).

## **2 Presentación de resultados**

En este apartado se buscó dar a conocer los resultados obtenidos en esta investigación la cual fue realizada con el Inventario de Satisfacción Marital Revisado MSI-R y el Inventario Multidimensional de Infidelidad IMIN, los cuales ayudaron a la recolección de información para evaluar la relación existente entre la satisfacción marital y la infidelidad.

### **2.1 Descripción general del método de análisis**

Se dio inicio a esta investigación mediante la recolección de datos utilizando los instrumentos anteriormente mencionados, posterior a esto se realizó una revisión manual del material recolectado y se enumeró cada una de las pruebas verificando que se encuentren completas y en el orden adecuado, de esta manera se continuó con el vaciado de información en una plantilla de Excel teniendo en cuenta la enumeración otorgada manualmente para proceder con la sistematización en el orden correcto y la calificación de las pruebas de acuerdo a los manuales de cada una, después de lo anterior se procedió hacer un análisis de resultados por medio del software IBM SPSS versión 25, donde se buscó encontrar correlaciones entre las variables de infidelidad y satisfacción marital.

Seguido de esto se realizaron tablas para hacer posible la presentación de resultados de manera clara a través de estadística descriptiva con el uso de porcentajes y medidas de frecuencia para la comprensión de los datos de la investigación, así mismo, el ajuste de los niveles de bajo, medio y alto en cada instrumento se realizó mediante el análisis de los parámetros específicos de acuerdo con los resultados de las desviaciones estándares relacionadas con las puntuaciones t y promedios presentados en cada prueba.

Posteriormente se generaron tablas utilizando el programa IBM SPSS. Estas tablas presentan las correlaciones entre los dos instrumentos empleados: el Inventario de Satisfacción Marital (MSIR) y el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), utilizando el Coeficiente de Correlación de Spearman como medida de asociación, ya que este se basa en su capacidad para evaluar la relación entre variables ordinales o no paramétricas, lo que lo convierte en una medida

adecuada para este contexto. La generación de tablas que presenten estas correlaciones es esencial para respaldar el análisis y la interpretación de los resultados, proporcionando una visión más completa y detallada de esta investigación.

En este apartado también se buscó dar a conocer los datos recolectados con la población trabajada, tomando en cuenta que se realizó una encuesta sociodemográfica con la finalidad de conocer factores importantes que beneficiaron los resultados en relación con los instrumentos utilizados. Con ello Giraldo, (2022) refirió, que el perfil sociodemográfico sirve como guía para diversas actividades, abordando aspectos como:

Género: influye en cómo se perciben y responden las personas en diferentes contextos. Edad: influye en la comprensión de necesidades y temas relevantes. Grado de escolaridad: determina el enfoque educativo para la inducción de la prueba. Estado civil: permite comprender cómo las relaciones y el entorno social influyen en el individuo. Cargo: sirve para determinar el ambiente donde se encuentra el individuo durante la evaluación.

## 2.2 Procesamiento de la Información

### 2.2.1 Datos sociodemográficos

**Tabla 2**

*Encuesta sociodemográfica, Área*

		<b>Sexo</b>			
		Hombre		Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Área	Administrativa	33	37,1%	28	45,9%
	Operativa	13	14,6%	8	13,1%
	Docente	43	48,3%	25	41,0%
Total		89	100,0%	61	100,0%

En la tabla de datos sociodemográficos se observó que la mayor participación fue realizada por los hombres que conforman el área docente con un porcentaje 48,3%. En cuanto a mujeres la mayor participación se obtuvo del área administrativa, con un porcentaje de 45,9%. De acuerdo con estos datos, los hombres predominan en el área docente y las mujeres en el área administrativa, esto puede reflejar la participación según el sexo en diferentes áreas laborales dentro del contexto estudiado, así mismo, la distribución de la participación en diferentes áreas laborales dentro del contexto estudiado.

**Tabla 3**

*Encuesta sociodemográfica, dependencia laboral*

		Sexo			
		Hombre		Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Dependencia Laboral	Administrativos y Operativos	56	62,9%	42	68,9%
	Facultad de ciencias de la salud	2	2,2%	3	4,9%
	Facultad de ciencias contables, económicas y administrativas	5	5,6%	2	3,3%
	Facultad de educación	4	4,5%	1	1,6%
	Facultad de humanidades y ciencias sociales	9	10,1%	12	19,7%
	Facultad de ingenierías	13	14,6%	1	1,6%
	Total	89	100,0%	61	100,0%

En cuanto al área de dependencia laboral, entre administrativos y operativos y facultades se ve reflejado una mayor participación en la dependencia de administrativos y operativos, obteniendo como resultados en hombres un porcentaje de 62,9 y en mujeres, 68,9. De esta manera, la

preferencia por responder más por parte del personal administrativo y operativo en comparación con los empleados de las facultades puede estar influenciada por una combinación de familiaridad, conveniencia y percepción de utilidad e importancia.

**Tabla 4**

*Encuesta sociodemográfica, sexo*

		Sexo			
		Hombre		Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Edad	18 a 27	3	3,4%	5	8,2%
	28 a 37	17	19,1%	19	31,1%
	38 a 47	36	40,4%	21	34,4%
	Mayores de 48	33	37,1%	16	26,2%
Total		89	100,0%	61	100,0%

En el ítem de edad fue posible observar, que la mayoría de la muestra evaluada se encuentra entre los 38 a 47 años, tanto en hombres como en mujeres con porcentajes generales de 40,4% y 34,4%. Esta distribución de edades puede proporcionar información valiosa sobre las etapas de vida y las experiencias compartidas por los participantes dentro de este rango de edad específico. Además, esta concentración de la muestra en un rango de edad particular puede influir en la interpretación de los resultados de la evaluación, ya que las actitudes, comportamientos y percepciones pueden variar según la edad y las experiencias de vida.

**Tabla 5***Encuesta sociodemográfica, estado civil*

		<b>Sexo</b>			
		<b>Hombre</b>		<b>Mujer</b>	
		<b>Recuento</b>	<b>%</b>	<b>Recuento</b>	<b>%</b>
Estado civil	Soltero	0	0,0%	0	0,0%
	Unión libre	26	29,2%	17	27,9%
	Casado	63	70,8%	44	72,1%
	Separado	0	0,0%	0	0,0%
	Divorciado	0	0,0%	0	0,0%
	Viudo	0	0,0%	0	0,0%
Total		89	100,0%	61	100,0%

En el apartado de estado civil fue posible encontrar que la mayoría de la población se encuentra casado/a representado en un 70,8% y 72,1% tanto para hombres como para mujeres respectivamente. Esta diferencia en porcentajes entre estar casado y en unión libre sugiere una distinción importante en las relaciones interpersonales y compromisos legales dentro de la población estudiada, además proporciona una visión significativa de la estructura familiar predominante. Por otra parte, el estado civil de casado/a puede estar asociado con ciertas responsabilidades y compromisos familiares que pueden influir en el bienestar psicológico y en las actitudes hacia la relación de pareja. La unión libre, al ser menos formalizada legalmente, puede implicar dinámicas y expectativas diferentes en comparación con el matrimonio tradicional (Amador et al., 1999-2012),

**Tabla 6***Encuesta sociodemográfica, número de hijos*

		<b>Sexo</b>			
		<b>Hombre</b>		<b>Mujer</b>	
		<b>Recuento</b>	<b>%</b>	<b>Recuento</b>	<b>%</b>
Número de hijos	0 hijos	14	15,7%	10	16,4%
	1 a 3 Hijos	73	82,0%	50	82,0%
	4 a 5 Hijos	2	2,2%	1	1,6%
	Mas de 6 Hijos	0	0,0%	0	0,0%
<b>Total</b>		<b>89</b>	<b>100,0%</b>	<b>61</b>	<b>100,0%</b>

Respecto al número de hijos se encuentra que en el rango más alto es de 1 a 3 hijos está el 82% tanto en hombres como en mujeres. Esta información es crucial para comprender las dinámicas familiares y las responsabilidades parentales presentes en el grupo estudiado. Además, esta observación puede tener implicaciones importantes en la interpretación de los resultados, ya que el número de hijos puede influir en la percepción del bienestar familiar, el estrés y la satisfacción en la vida cotidiana (Macías, et al., 2013).

**Tabla 7***Encuesta sociodemográfica, tiempo de relación marital*

		<b>Sexo</b>			
		<b>Hombre</b>		<b>Mujer</b>	
		<b>Recuento</b>	<b>%</b>	<b>Recuento</b>	<b>%</b>
Tiempo de relación marital	1 a 5 Años	12	13,5%	11	18,0%
	5 a 10 Años	16	18,0%	17	27,9%
	10 a 15 Años	19	21,3%	6	9,8%
	16 o mas	42	47,2%	26	42,6%

5	0	0,0%	1	1,6%
Total	89	100,0%	61	100,0%

El tiempo de relación marital el cual predominó dentro de la población es de 16 años o más en cuanto a los hombres con un porcentaje de 47,2%. Este hallazgo refleja que una parte significativa de los hombres en la muestra ha mantenido relaciones de pareja duraderas, lo que puede tener implicaciones importantes en términos de estabilidad y compromiso en la vida marital (Torres, et al, 2009).

**Tabla 8**

*Encuesta sociodemográfica, nivel de escolaridad*

		Sexo			
		Hombre		Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Nivel de escolaridad	Primaria	2	2,2%	1	1,6%
	Secundaria	8	9,0%	3	4,9%
	Técnico	13	14,6%	10	16,4%
	Tecnólogo				
	Universitario	16	18,0%	8	13,1%
	Posgrado	50	56,2%	39	63,9%
Total		89	100,0%	61	100,0%

En cuanto al nivel de escolaridad se encontraron porcentajes representativos en un nivel de formación de posgrado, representado en 56,2% en hombres y del 63,9% para mujeres. Este resultado indica un mayor nivel de educación entre los participantes, lo que puede tener importantes implicaciones en términos de su desarrollo profesional, perspectivas laborales y habilidades cognitivas.

**Tabla 9***Encuesta sociodemográfica, estrato*

		Sexo			
		Hombre		Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Estrato	1	9	10,1%	6	9,8%
	2	35	39,3%	15	24,6%
	3	28	31,5%	23	37,7%
	4	13	14,6%	13	21,3%
	5	4	4,5%	4	6,6%
Total		89	100,0%	61	100,0%

En el ítem de estrato, la mayor cantidad de hombres se encontraron en el estrato 2 con un porcentaje de 39,3%, por otra parte, el estrato más representativo para las mujeres se encuentra en el estrato 3 con un 37,7%. Al reconocer estas diferencias en la distribución por estrato socioeconómico dentro de la muestra evaluada, se puede contextualizar adecuadamente la información recopilada durante las pruebas de satisfacción marital e infidelidad y considerar cómo los factores socioeconómicos influyen en las relaciones de pareja.

### ***2.2.2 Nivel de satisfacción marital (MSI-R) en el personal administrativo, operativo y docente***

Para alcanzar el primer objetivo específico, se llevó a cabo la aplicación del Inventario de Satisfacción Marital Revisado (MSI-R), el cual abarca doce dimensiones. Los resultados se presentaron mediante tablas para una mejor comprensión y análisis. Cabe resaltar que una de las escalas presentes en este inventario es la inconsistencia, la cual ayuda a identificar los perfiles que se caracterizan por una respuesta aleatoria. (Snyder, 2008, p.21), no se desarrolló la aplicación de esta escala ya que no aportaría información significativa para la toma de decisiones o la evaluación de los resultados.

**Tabla 10***Análisis Inventario de Satisfacción Marital Revisado (MSI-R), Subescala de ansiedad global*

		Sexo			
		Hombre		Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Ansiedad global	Bajo	1	1,1%	0	0,0%
	Medio	26	29,2%	45	73,8%
	Alto	62	69,7%	16	26,2%
Total		89	100,0%	61	100,0%

La subescala denominada ansiedad global, “mide la insatisfacción general del individuo respecto a la relación, así mismo es el mejor indicador del efecto global, y refleja la insatisfacción, comparaciones desfavorables y expectativas negativas en el futuro de la relación” (Snyder, 2008, p.24). Cabe resaltar que los puntos de corte en cuanto a sus puntuaciones T, en nivel bajo se encuentran en menos de T50, en nivel medio T50 a T60, y las puntuaciones más altas están más de T60 (Snyder, 2008, p.24). Los resultados reflejan que el 73.8% de las mujeres se sitúan en un nivel medio, mientras que el 69.7% de los hombres se posicionaron en un nivel alto, de esta manera, es importante destacar que tanto los puntajes medios como altos están asociados con niveles significativos en la escala de ansiedad global. Esto indica que en puntajes medios las personas dificultan su disposición para adoptar un enfoque más objetivo y crítico hacia las dificultades que enfrentan, mientras que los puntajes altos sugieren que “las personas a menudo muestran niveles de actitud defensiva y resistencia a examinar los conflictos dentro de la relación” (Snyder, 2008, p.24).

**Tabla 11***Análisis Inventario de Satisfacción Marital Revisado (MSI-R) – Subescala de convencionalismo*

	SEXO			
	Hombre		Mujer	
	Recuento	%	Recuento	%
Convencionalismo				
Bajo	12	13,5%	10	16,4%
Medio	68	76,4%	39	63,9%
Alto	9	10,1%	12	19,7%
Total	89	100%	61	100%

La subescala de convencionalismo, “evalúa las tendencias del individuo a distorsionar la evaluación de su relación en una dirección socialmente deseable, así mismo describen la relación de una manera positiva y poco realista” (Snyder, 2008, p.24). De esta manera los puntos de corte según las puntuaciones T, “en nivel bajo se encuentran en menos de T45, en nivel medios T45 a T55 y en nivel alto más de T55” (Snyder, 2008, p.24). En esta dimensión, se resalta que hombres como mujeres se situaron en un nivel medio. Los hombres registraron un porcentaje del 76.4%, mientras que las mujeres alcanzaron un 63.9%. De esta manera, los puntajes medios están asociados con niveles significativos en la escala de convencionalismo, por lo tanto, es probable que las personas muestren un nivel de distorsión idealista o, de algún modo, inusualmente sentimental respecto a quienes buscan ayuda para su relación, así mismo se indica que en algunas ocasiones estas personas indican una renuencia a adoptar una perspectiva más objetiva o crítica sobre las dificultades en la relación (Snyder, 2008).

**Tabla 12***Análisis Inventario de Satisfacción Marital Revisado (MSI-R)-Subescala comunicación afectiva*

		SEXO			
		Hombre		Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Comunicación afectiva	Bajo	2	2,2%	0	0%
	Medio	24	27,0%	47	77,0%
	Alto	63	70,8%	14	23,0%
Total		89	100%	61	100%

La subescala de convencionalismo, “evalúa las tendencias del individuo a distorsionar la evaluación de su relación en una dirección socialmente deseable, así mismo describen la relación de una manera positiva y poco realista” (Snyder, 2008, p.24). De esta manera los puntos de corte según las puntuaciones T, “en nivel bajo se encuentran en menos de T45, en nivel medios T45 a T55 y en nivel alto más de T55” (Snyder, 2008, p.24). En esta dimensión, se resalta que hombres como mujeres se situaron en un nivel medio. Los hombres registraron un porcentaje del 76.4%, mientras que las mujeres alcanzaron un 63.9%. De esta manera, los puntajes medios están asociados con niveles significativos en la escala de convencionalismo, por lo tanto, es probable que las personas muestren un nivel de distorsión idealista o, de algún modo, inusualmente sentimental respecto a quienes buscan ayuda para su relación. A menudo, estas personas indican una renuencia a adoptar una perspectiva más objetiva o crítica sobre las dificultades en la relación. (Snyder, 2008).

**Tabla 13***Análisis Inventario de (MSI-R) – Subescala de comunicación para la solución de problemas*

		Sexo			
		Hombre		Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Comunicación para la solución de problemas	Bajo	17	19,1%	7	11,5%
	Medio	52	58,4%	48	78,7%
	Alto	20	22,5%	6	9,8%
	Total	89	100,0%	61	100,0%

La subescala comunicación para la solución de problemas, “evalúa la ineficacia general de la pareja para resolver las diferencias y mide la discordia palpable más que los sentimientos ocultos de alejamiento” (Snyder, 2008, p.26). Los puntos de corte para evaluar en cuanto al nivel bajo son “menos de T50, nivel medio T50 a T60 y nivel alto más de T60” (Snyder, 2008, p.26), en relación con esto, los resultados obtenidos revelaron que tanto hombres como mujeres se situaron en un nivel medio, con porcentajes del 58.4% para los hombres y 78.7% para las mujeres. Es importante destacar que el puntaje medio está asociado directamente con un nivel significativo en la escala de comunicación para la solución de problemas, por lo que las personas señalan que probablemente en la relación haya una prolongada historia de dificultades, que se caracterizan por discusiones constantes, probablemente la pareja maneje mal los desacuerdos y se convierten en conflictos mayores, así mismo, cada uno de los conyugues pueden percibir al otro como demasiado sensible o crítico en ciertas áreas probablemente rebasen los límites cuando discutan. Cada conyugue puede considerar al otro como aferrado a su posición y poco sensible a las quejas e intereses legítimos (Snyder, 2008).

**Tabla 14***Análisis Inventario de Satisfacción Marital Revisado (MSI-R) – Subescala de agresión*

	<b>Sexo</b>				
		Hombre		Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Agresión	Bajo	4	4,5%	5	8,2%
	Medio	34	38,2%	22	36,1%
	Alto	51	57,3%	34	55,7%
	Total	89	100,0%	61	100,0%

En la subescala agresión, “evalúa el nivel de intimidación y agresión física que experimenta el encuestado por su conyugue, así mismo, mide el potencial de violencia en la relación e identifica si un acto de intimidación o agresión física ha ocurrido alguna vez” (Snyder, 2008, p.26). Con ello, para evaluar los puntajes obtenidos se tienen en cuenta los cortes de las puntuaciones T, en los cuales “el nivel bajo se encuentra en menos de T50, en nivel medio T50 a 60, y las puntuaciones más altas están más de T60” (Snyder, 2008, p.26), por lo tanto, los resultados obtenidos reflejan que tanto hombres como mujeres se sitúan en un nivel alto, con un porcentaje del 57.3% para los hombres y del 55.7% para las mujeres. Por ende, se infiere que posiblemente haya la existencia previa de por lo menos niveles moderados de intimidación (amenazas de daño físico), niveles bajos de agresión física (empujar sujetar o abofetear), o haber sido obligados físicamente a tener relaciones sexuales por parte de su conyugue (Snyder, 2008).

**Tabla 15***Análisis Inventario de Satisfacción Marital Revisado (MSI-R) – Subescala Tiempo Juntos*

	<b>Sexo</b>				
	Hombre			Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Tiempo juntos	Bajo	4	4,5%	1	1,6%
	Medio	39	43,8%	31	50,8%
	Alto	46	51,7%	29	47,5%
	Total	89	100,0%	61	100,0%

En cuanto a la subescala tiempo juntos, “se examina la compañía en función del tiempo que ambos cónyuges dedican juntos a actividades recreativas. Asimismo, este aspecto señala que la escasez de tiempo dedicado al ocio compartido refleja una falta más amplia de intereses en común” (Snyder, 2008, p.27), de esta manera para evaluar los porcentajes obtenidos se tienen en cuenta los cortes de las puntuaciones T, “en nivel bajo se encuentran en menos de T50, en nivel medio T50 a 60, y las puntuaciones más altas están más de T60” (Snyder, 2008, p.27), en esta dimensión, los hombres predominaron en un nivel alto con 51,7%, mientras que las mujeres se encontraron en un nivel medio con 50,8%. Es importante destacar que tanto los puntajes medios como altos están asociados con niveles significativos en la escala de tiempo juntos. P

Por lo tanto, en puntajes altos las parejas usualmente manejan interacción positiva con el conyuge, la cual esta interrumpida significativamente y la ausencia de intimidad conductual puede venir acompañada de algún déficit en la intimidad sexual y emocional, así mismo, posiblemente, las parejas tienen ausencia de intimidad emocional y sexual, mientras que en puntajes medios, las parejas ocasionalmente, indican una falta de tiempo para compartir actividades de ocio más que una falta de intereses en común, esto puede ser el resultado de exigencias situacionales del trabajo o responsabilidad en la crianza de los hijos, así mismo, se puede ver reflejado sentimientos de aislamiento y desinterés por parte del cónyuge (Snyder, 2008).

**Tabla 16***Análisis Inventario de (MSI-R) – Subescala Desacuerdo en las Finanzas*

			Sexo			
			Hombre		Mujer	
			Recuento	%	Recuento	%
Desacuerdo en las finanzas	Bajo	1	1,1%	4	6,6%	
	Medio	53	59,6%	46	75,4%	
	Alto	35	39,3%	11	18,0%	
	Total	89	100,0%	61	100,0%	

La subescala desacuerdo en las finanzas, “evalúa en la relación los desacuerdos que tienen que ver con el manejo de las finanzas, de ello se encuentran preocupaciones, falta de confianza y discusiones con el conyugue relacionadas con el tema mencionado anteriormente” (Snyder, 2008, p.28). Para esta escala los puntos de corte según las puntuaciones T, “en nivel bajo se encuentran en menos de T50, en nivel medio T50 a 60, y las puntuaciones más altas están más de T60” (Snyder, 2008, p.28). Con ello, el porcentaje observado se ubicó en un nivel medio, con un 59.6% para los hombres y un 75.4% para las mujeres. Por consiguiente, el puntaje medio está asociado con niveles significativos en la escala de desacuerdo en las finanzas. Por lo tanto, los desacuerdos sobre las finanzas pueden generar una preocupación importante para la pareja y por ello es muy probable que las discusiones por dinero sean frecuentes y comunes, de esta manera, las parejas generalmente tienden a describir a sus conyugues como “malos administradores de los recursos financieros y como personas en las que no se puede confiar al respecto” (Snyder, 2008, p.28), mientras que en puntajes altos, “generalmente las finanzas se presentan como fuente de conflicto mayor en la relación y con ello las discusiones se vuelven más intensas”(Snyder, 2008, p.28)

**Tabla 17***Análisis Inventario de Satisfacción Marital Revisado (MSI-R) – Subescala Insatisfacción Sexual*

	<b>Sexo</b>				
	Hombre			Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Insatisfacción sexual	Bajo	50	56,2%	17	27,9%
	Medio	31	34,8%	33	54,1%
	Alto	8	9,0%	11	18,0%
	Total	89	100,0%	61	100,0%

En la subescala llamada insatisfacción sexual, “refleja el nivel de desencanto del encuestado respecto a la frecuencia y calidad del coito y otras actividades sexuales” (Snyder, 2008, p.28). Se menciona que los puntos de corte en cuanto a sus puntuaciones T, “en nivel bajo se encuentran en menos de T50, en nivel medio T50 a 60, y las puntuaciones más altas están más de T60” (Snyder, 2008, p.28). Por lo tanto, los resultados revelaron nivel bajo con un porcentaje del 56,2% en los hombres, mientras que, en el caso de las mujeres, se encontraron en un nivel medio con un porcentaje del 54.1%. Estos resultados sugieren que los puntajes bajos en hombres “indican generalmente una actitud positiva hacia la calidad de la relación sexual de la pareja” (Snyder, 2008, p.28), mientras que los puntajes medios en mujeres “refleja la presencia de alguna preocupación respecto a la actividad sexual y a su papel como fuente importante de descontento en la relación” (Snyder, 2008, p.28).

De la misma manera, es importante tener en cuenta que “en puntajes bajos las parejas describen la relación sexual como satisfactoria, mientras que, en puntajes medios, son comunes las dificultades al hablar sobre intereses sexuales” (Snyder, 2008, p.28). Por otra parte, se tiene en cuenta que puntajes bajos como medios están asociados con niveles significativos en la escala llamada insatisfacción sexual.

**Tabla 18***Análisis Inventario de Satisfacción Marital Revisado (MSI-R) – Subescala orientación de roles*

		<b>Sexo</b>			
		<b>Hombre</b>		<b>Mujer</b>	
		<b>Recuento</b>	<b>%</b>	<b>Recuento</b>	<b>%</b>
Orientación de roles	Bajo	72	80,9%	55	90,2%
	Medio	15	16,9%	5	8,2%
	Alto	2	2,2%	1	1,6%
	Total	89	100,0%	61	100,0%

La dimensión de orientación de roles, “evalúa el grado en el cual el encuestado profeso una orientación tradicional frente a la orientación no tradicional respecto a los roles de género maritales y paternas”, (Snyder, 2008, p.29). En ello se menciona que los puntos de corte para esta subescala en cuanto a nivel bajo son menos de T50, nivel medio T50 a 60, y las puntuaciones más altas están más de T60 (Snyder, 2008, p.29). Los resultados obtenidos reflejan que hombres como mujeres se encontraron en nivel bajo, en el cual los hombres contaron con un porcentaje de 80,9% y las mujeres presentaron un 90%. Por lo anterior, es importante mencionar que los puntajes medios están asociados con niveles significativos en la escala de orientación de roles, ya que, los puntajes medios para ambos sexos indican una orientación probablemente, muy tradicional hacia los roles de genero maritales y paternas, lo que pone énfasis en el dominio y en la toma de decisiones del hombre, como principal sostén de la familia, así mismo, los hombres podrían tener más intenciones de compartir sus decisiones con sus conyugues.

**Tabla 19***Análisis Inventario (MSI-R), Subescala Antecedentes familiares ansiedad*

		<b>Sexo</b>			
		<b>Hombre</b>		<b>Mujer</b>	
		<b>Recuento</b>	<b>%</b>	<b>Recuento</b>	<b>%</b>

Antecedentes familiares de ansiedad	Bajo	19	21,3%	9	14,8%
	Medio	54	60,7%	41	67,2%
	Alto	16	18,0%	11	18,0%
Total		89	100,0%	61	100,0%

En la subescala antecedentes familiares de ansiedad según Snyder, (2008), evalúa:

La interrupción de las relaciones en la familia de origen del encuestado, y en el MSI-R se incluye bajo la premisa de que todo conflicto sin resolver que provenga de la familia de origen o una ausencia de modelos paternos adecuados puede contribuir de manera importante a la existencia de ansiedad en la relación actual. (Snyder, 2008, p.30)

Los puntos de corte en cuanto a sus puntuaciones T, están “en menos de T45 para nivel bajo, en nivel medio T45 a T55 y en nivel alto más de T55” (Snyder, 2008, p.30). Considerando lo mencionado previamente, se pudo observar que tanto los hombres, con un porcentaje del 60.7%, como las mujeres, con un porcentaje del 67.2%, se situaron en un nivel medio. De esta manera, el puntaje medio está asociado con niveles significativos en cuanto a la escala de antecedentes familiares de ansiedad. Esto indica que en puntajes medios las parejas usualmente hablen de conflictos externos en sus familias de origen, o hayan pasado por una infancia con sentimientos poco satisfactorios hacia padres y hermanos, así mismo, pueden describir que en el matrimonio de sus padres haya existido un poco de ansiedad debido al no saber resolver sus diferencias (Snyder, 2008).

**Tabla 20**

*Análisis Inventario de Satisfacción Marital Revisado (MSI-R) – Subescala Insatisfacción con Hijos*

	Sexo			
	Hombre		Mujer	
	Recuento	%	Recuento	%
Bajo	28	31,5%	9	14,8%

Insatisfacción con los hijos	Medio	27	30,3%	30	49,2%
	Alto	34	38,2%	22	36,1%
	Total	89	100,0%	61	100,0%

En cuanto a la subescala insatisfacción con los hijos, “evalúa preocupaciones respecto al ajuste emocional y conductual de sus hijos, la igualdad en la relación padre e hijo, y el impacto negativo por las exigencias de crianza de los hijos” (Snyder, 2008, p.31). Los cortes de las puntuaciones para esta subescala en nivel bajo son “menos de T50, en nivel medio T50 a 60, y las puntuaciones más altas están más de T60” (Snyder, 2008, p.31), de esta manera se encontraron porcentajes en los cuales predominan los hombres con 38,2% en un nivel alto, mientras que las mujeres en un nivel medio obtuvieron un resultado de 49,2%.

Estos resultados sugieren que los puntajes altos en hombres “indican niveles mayores de ansiedad en las relaciones entre los encuestados y sus hijos; incluso como padres pueden considerarse poco eficientes y con frecuencia experimentar una falta de cercanía con sus hijos” (Snyder, 2008, p.31), mientras que las mujeres en un nivel medio “describen un estrés en la relación con sus hijos, decepción por la conducta o insatisfacción por exigencias generales de su crianza” (Snyder, 2008, p.31). Con relación a esto, en puntajes altos en parejas, se refleja la exigencia en la crianza de sus hijos mientras que en puntajes medios “la ansiedad en la relación de la pareja puede ser generada por las dificultades generadas por la crianza de sus padres” (Snyder, 2008. P.31).

**Tabla 21**

*Análisis Inventario de (MSI-R) – Subescala de Conflictos por la Crianza de los Hijos*

		Sexo			
		Hombre		Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Conflictos por la crianza de los hijos	Bajo	17	19,1%	11	18,0%
	Medio	18	20,2%	22	36,1%
	Alto	54	60,7%	28	45,9%

Total	89	100,0%	61	100,0%
-------	----	--------	----	--------

En la subescala conflictos por la crianza de los hijos, “evalúa el grado de conflicto que existe entre los conyugues respecto a las prácticas de crianza de los hijos, hace énfasis en la relación que existe entre los padres respecto a los hijos más que la relación padre-hijo” (Snyder,2008, p.31). Por otra parte, en cuanto a sus puntuaciones T, en nivel bajo se encuentran en menos de T50, en nivel medio T50 a 60, y las puntuaciones más altas están más de T60 (Snyder, 2008, p.24). De esta manera, los porcentajes obtenidos en esta subescala fueron de 60,7% en los hombres y 45,9% en las mujeres, encontrándose ambos en un nivel alto. Con ellos, al presentarse en nivel medio se “describe conflictos en la interacción de los padres que tienen que ver con los hijos, quienes muy probablemente son vistos como un importante elemento estresante en la relación de la pareja y quienes experimentan algún sentimiento negativo hacia el padre específicamente en responsabilidades de la crianza” (Snyder,2008, p.31).

Así mismo, en las parejas que se encuentran en este nivel se examina “las expectativas de cada conyugue respecto a la conducta de sus hijos, así como responsabilidades en el proceso de crianza” (Snyder,2008, p.31).

### ***2.2.3 Características de la infidelidad (IMIN) en personal administrativo, operativo y docente***

A continuación, se exponen los resultados obtenidos del Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), los cuales presentan los datos cuantitativos derivados de la evaluación realizada tanto en hombres como en mujeres, separados en cuatro subescalas distintas. Se emplearon niveles de análisis que abarcan desde bajo, medio bajo, medio alto y alto, además, se incluyen datos estadísticos como porcentajes y desviaciones estándar para respaldar la fiabilidad de los resultados. Este análisis tiene como propósito satisfacer el segundo objetivo planteado en la investigación.

De la misma forma, la interpretación de resultados mediante el cálculo del promedio de las respuestas de cada dimensión, se optó por la utilización de rangos, derivados de la media de los datos obtenidos. La elección de cuartiles en lugar de una división simple en categorías de bajo,

medio bajo, medio alto y alto se fundamenta en la amplia dispersión de los resultados en el nivel medio. En cuanto a los valores de referencia y los puntos de corte de los cuartiles para efectuar comparativas, estos serán determinados conforme al análisis estadístico de los datos obtenidos en el estudio, lo cual garantizará una evaluación rigurosa y significativa de los resultados

**Tabla 22**

*Descriptivos Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), conducta infiel*

<b>Descriptivos</b>		Estadístico	Desv. Error
<b>Total</b>	Media	71,53	2,606
	Mediana	59,00	
	Desv. Desviación	31,916	
	Mínimo	48	
	Máximo	235	
	Asimetría	2,444	,198

La tabla 22 proporciona estadísticas descriptivas sobre la conducta infiel en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto, en donde la media es de 71.53, lo que sugiere que, en promedio, hay una cierta inclinación hacia la infidelidad en esta población. La mediana es 59, lo que indica que la mitad de los participantes tienen puntajes inferiores a 59 en la subescala de conducta infiel. La desviación estándar es de 31.916, esto indica que podría implicar una variabilidad significativa en los niveles de infidelidad dentro de la muestra. El puntaje mínimo es de 48, lo que indica que incluso en el extremo más bajo, hay cierta presencia de comportamiento infiel. El puntaje máximo es 235, lo que sugiere que hay casos de alta infidelidad en la muestra. La asimetría es positiva (2.444), lo que indica que la distribución de los datos está sesgada hacia la derecha, esto indica que hay más casos de niveles de infidelidad relativamente altos en la muestra.

**Tabla 23***Rango valor T Muestra del Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), conducta infiel*

	<b>Rango</b>	<b>F</b>	<b>%</b>
Bajo	48-50	39	26
Medio Bajo	51-59	38	25,33
Medio Alto	60-81	37	24,67
Alto	82-235	36	24
		150	100

En la anterior tabla con relación a la subescala de "Conducta infiel", se debe tener en cuenta que el comportamiento de infidelidad hace referencia a todas las acciones que generan un acto o deseo de infidelidad, ya sea sexual o emocional (Palencia, Aragón y Loving 2007), por ende, los resultados obtenidos, indican que, el porcentaje más alto de la tabla corresponde al rango de "Bajo" (48-50), con un 26% de la muestra. Este rango indica, que una proporción significativa de que los participantes tiene una baja tendencia hacia la conducta infiel, lo que sugiere que la mayoría de ellos no muestran comportamientos o actitudes que demuestren deslealtad a su pareja, y esto puede inferir que los resultados muestran una propensión baja a la conducta infiel (Palencia, Aragón y Loving 2007).

**Tabla 24***Resultados aplicación por Sexo Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), conducta infiel*

		<b>Sexo</b>			
		<b>Hombre</b>		<b>Mujer</b>	
		<b>Recuento</b>	<b>%</b>	<b>Recuento</b>	<b>%</b>
Conducta infiel	Bajo	23	25,84%	16	26,22%
	Medio	18	20,22%	20	32,78%
	Bajo				

Medio	21	23,59%	16	26,22%
Alto				
Alto	27	30,33	9	14,75%
Total	89	100,0%	61	100,0%

Según la tabla proporcionada sobre los valores en la subescala de "Conducta infiel", se observa que en hombres se obtiene un porcentaje del 30.33% en el nivel alto. Por otro lado, en mujeres, el valor más alto con un porcentaje del 32.78% se encuentra en el nivel medio bajo. Esto puede sugerir que, en esta muestra, tanto hombres como mujeres presentan una tendencia hacia niveles más altos de conducta infiel, siendo más prominente en hombres en comparación con mujeres. Del mismo modo se debe tener en cuenta que, a mayor calificación, mayor tendencia a las conductas de infidelidad (Palencia, Aragón y Loving, 2007).

**Tabla 25**

*Descriptivos Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), Motivos de infidelidad*

<b>Descriptivos</b>		Estadístico	Desv. Error
<b>Total</b>	Media	134,13	4,502
	Mediana	129,00	
	Desv. Desviación	55,139	
	Mínimo	73	
	Máximo	264	
	Asimetría	,494	,198

La tabla 25, proporciona estadísticas descriptivas sobre los motivos de infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto. De la misma manera, los motivos de infidelidad pueden variar como, por ejemplo, factores asociados con el incumplimiento de las normas sociales y culturales que establecen la exclusividad en las relaciones de pareja, factores tanto emocionales y/o sexuales (Góngora, Rodríguez, y Rodríguez 2022). La media es de 134.13, lo que sugiere que, en promedio, existe una cierta inclinación hacia la

infidelidad en esta población. La mediana es 129.00, indicando que la mitad de los participantes tienen puntajes inferiores a 129 en la subescala de Motivos de infidelidad. La desviación estándar es de 55.139, lo que sugiere una variabilidad significativa en los niveles de infidelidad dentro de la muestra. El puntaje mínimo es de 73, lo que indica la presencia incluso en el extremo más bajo de comportamiento infiel.

Por otro lado, el puntaje máximo es de 264, sugiriendo casos de altos motivos de infidelidad en la muestra. La asimetría es positiva (0.494), lo que indica que la distribución de los datos está sesgada hacia la derecha. Esto sugiere que hay más casos de niveles de motivos de infidelidad relativamente altos en la muestra y esto indica que los participantes pueden generar distintos motivos de infidelidad, los cuales se mencionaron anteriormente.

**Tabla 26**

*Rango del valor T Totalidad de la Muestra Inventario (IMIN), Motivos de infidelidad*

	Rango	F	%
Bajo	73-80	40	26,7
Medio Bajo	81-129	35	23,33
Medio Alto	130-173	38	25,33
Alto	174-264	37	24,67
		150	100

En la anterior tabla con relación a la subescala de "motivos de infidelidad", se puede de entender que los distintos motivos de que causan la infidelidad pueden ejemplificarse con las reacciones emocionales, cognitivas y conductuales (Ortiz, Leiva, Gómez 2009). Por lo cual, basado en los puntajes obtenidos, indican que el porcentaje más alto de toda la muestra se encuentra en el rango "Bajo" (73-80) con un 26,7% de la muestra. Esto sugiere que muchos participantes muestran una baja propensión hacia los motivos de infidelidad, según los puntajes de la prueba (Palencia, Aragón y Loving 2007).

**Tabla 27**

*Resultados de la aplicación por Sexo del Instrumento (IMIN), motivos de infidelidad*

			Sexo			
			Hombre		Mujer	
			Recuento	%	Recuento	%
Motivos de infidelidad	Bajo	22	24,71%	18	29,50%	
	Medio	19	21,34%	16	26,22%	
	Bajo					
	Medio	26	25,84%	15	24,59%	
	Alto					
	Alto	25	28,08%	12	19,67%	
	Total	89	100,0%	61	100,0%	

La Tabla 27, presenta los datos de la subescala de "motivos de infidelidad". Para tener en cuenta, si hablamos por sexo, Los motivos de infidelidad femenina suelen incluir la búsqueda de excitación sexual, el deseo de sentirse especial y deseada, así como la necesidad de atención y aprecio. Algunas mujeres también pueden buscar una conexión emocional y romántica fuera de su relación principal, en cambio los hombres incluyen el deseo de mayor excitación sexual, impulsado por necesidades biológicas, así como la búsqueda de novedad en la pareja y la intensidad emocional que conlleva. Además, algunos hombres pueden sentir la necesidad de posesión y control sobre la otra persona como factor impulsor de su infidelidad (Muruet, Torres Ibáñez, Guerrero 2014).

Se observa que, entre los hombres, el 28.08% alcanza un nivel alto en estos motivos. Por otro lado, entre las mujeres, el valor más alto, con un porcentaje del 29.50%, se encuentra en el nivel bajo. Estos resultados sugieren que tanto hombres como mujeres en esta muestra muestran una distribución variada en cuanto a los motivos de infidelidad. Por lo general, estos motivos no surgen de manera imprevista, sino que están impulsados por diversos factores, como la percepción de devaluación personal, la rutina y la falta de novedades que llevan al aburrimiento emocional (Giraldo y Garces 2012). Además, es importante destacar que, a mayor puntuación en la

calificación, mayor es la importancia de esa dimensión para motivar la infidelidad (Palencia, Aragón y Loving, 2007).

**Tabla 28**

*Descriptivos (IMIN), Creencias de Infidelidad*

<b>Descriptivos</b>		Estadístico	Desv. Error
<b>Total</b>	Media	124,69	3,765
	Mediana	130,00	
	Desv. Desviación	45,962	
	Mínimo	44	
	Máximo	220	
	Asimetría	-,022	,199

La tabla, proporciona estadísticas descriptivas sobre las creencias de infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto. Se debe tener en cuenta que estas creencias suelen incluir pensamientos como la desconfianza hacia la pareja, la preocupación constante por la posibilidad de infidelidad, la interpretación negativa de situaciones ambiguas y la tendencia a buscar señales de infidelidad (Palencia, Aragón y Loving, 2007).

La media es de 124.69, sugiriendo una inclinación hacia las creencias de infidelidad en esta población. La mediana es 130.00, indicando que la mitad de los participantes tienen puntajes inferiores a 130 en la subescala de motivos de infidelidad. La desviación estándar es de 45.962, lo que sugiere una variabilidad significativa en los niveles de infidelidad dentro de la muestra. El puntaje mínimo es de 44, indicando presencia incluso en el extremo más bajo de motivos de infidelidad. Por otro lado, el puntaje máximo es de 220, sugiriendo casos de alta infidelidad en la muestra. La asimetría es ligeramente negativa (-0.022), indicando una ligera tendencia hacia la izquierda en la distribución de los datos, lo que sugiere ausencia de un sesgo pronunciado hacia altos o bajos niveles de infidelidad en la muestra (Palencia, Aragón y Loving, 2007).

**Tabla 29***Rango Valor T de la Totalidad de la (IMIN), Creencias de infidelidad*

	Rango	F	%
Bajo	44-84	38	25,33
Medio Bajo	85-130	38	25,33
Medio Alto	131-160	37	24,67
Alto	161-220	37	24,67
		150	100

En la tabla anterior de la subescala "creencias de infidelidad". Las creencias pueden influir en nuestras acciones y actitudes de diversas maneras. Algunas de creencias pueden incluir en la falta de tolerancia hacia los demás, sentirnos inseguros, actuar de manera infiel en relaciones, evitar el diálogo, mostrar falta de respeto hacia los demás, experimentar celos, ser influenciados por el entorno que nos rodea y tener una autoestima baja (Betancur 2016). Entonces, en los datos obtenidos, se concentran en los rangos "Bajo" (44-84) y "Medio Bajo" (85-130), ambos representando un 25.33% de la muestra respectivamente. Esto sugiere que una proporción considerable de los participantes tiende a tener creencias de infidelidad que caen dentro de estos rangos específicos de puntajes.

Esto indica, que una proporción significativa de los participantes tienen creencias de infidelidad, como las que se mencionó anteriormente, las cuales se sitúan en estos rangos específicos y según los puntajes obtenidos (Palencia, Aragón y Loving, 2007). Esto sugiere, que la mayoría de los individuos en esta población muestran niveles bajos a moderados de preocupación por la infidelidad en sus relaciones de pareja, con una minoría significativa presentando niveles más altos de estas creencias sobre la infidelidad.

**Tabla 30***Resultados de aplicación por Sexo del (IMIN), Creencias de Infidelidad*

			<b>Sexo</b>			
			Hombre		Mujer	
			Recuento	%	Recuento	%
Creencias de infidelidad	Bajo	22	24,79%	16	26,22%	
	Medio	29	32,58%	10	16,39%	
	Bajo					
	Medio	19	21,34%	18	29,50%	
	Alto					
	Alto	19	21,34%	17	27,86%	
	Total	89	100,0%	61	100,0%	

Según la tabla proporcionada sobre los valores en la subescala de "creencias de infidelidad", se observa que en hombres se obtiene un porcentaje del 32,58% en el nivel medio bajo. Por otro lado, en mujeres, el valor más alto con un porcentaje del 29.50% se encuentra en el nivel medio alto. Esto puede sugerir que, en esta muestra, tanto hombres como mujeres muestran una distribución equilibrada en cuanto a sus creencias sobre la infidelidad. Se debe tener en cuenta que una calificación más alta indica que la persona considera la infidelidad como un factor más significativo (Palencia, Aragón y Loving 2007).

**Tabla 31***Descriptivos (IMIN), consecuencias de infidelidad*

		<b>Descriptivos</b>	
		Estadístico	Desv. Error
TOTAL	Media	36,05	,763
	Mediana	38,00	
	Desv. Desviación	9,347	

Mínimo	13	
Máximo	59	
Asimetría	-,877	,198

La tabla 31, presenta estadísticas descriptivas sobre las repercusiones de la infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto. Estas repercusiones hacen referencia a los efectos negativos experimentados tanto por la persona que fue infiel como por la persona engañada en el contexto de una relación de pareja (Palencia, Aragón y Loving 2007). La media es de 36.05, lo que sugiere que, en promedio, las consecuencias de la infidelidad en esta población son moderadas. La mediana es 38.00, indicando que la mitad de los participantes experimentan consecuencias inferiores a 38 en esta escala. La desviación estándar es de 9.347, lo que sugiere una variabilidad moderada en las consecuencias de la infidelidad dentro de la muestra. El puntaje mínimo es de 13, lo que indica que incluso en el extremo más bajo, hay cierta presencia de consecuencias significativas debido a la infidelidad.

Por otro lado, el puntaje máximo es de 59, sugiriendo casos de consecuencias severas en la muestra. La asimetría es negativa (-0.877), lo que indica que la distribución de los datos está sesgada hacia la izquierda. Esto sugiere que hay más casos de niveles de consecuencias relativamente bajos en la muestra en comparación con niveles más altos va hacia la izquierda.

**Tabla 32**

*Rango del valor T de la Totalidad de la Muestra del (IMIN), consecuencias de infidelidad*

	Rango	F	%
Bajo	13-33	43	28,67
Medio Bajo	34-38	33	22,00
Medio Alto	39-41	41	27,33
Alto	42-59	33	22
		150	100

La tabla anterior, revela que el porcentaje más alto se encuentra en el rango "Bajo" (13-33) con un 28,67% de los participantes. Seguido por una proporción relativamente similar en los rangos "Medio Alto" y "Medio Bajo". Por otro lado, aunque un porcentaje considerable de la muestra se sitúa en el rango "Alto", este grupo representa la menor proporción en comparación con los otros rangos. Estos resultados sugieren que, si bien la mayoría de los participantes reportan consecuencias de infidelidad en el rango "Bajo", existe una distribución más equitativa entre los rangos "Medio Bajo" y "Medio Alto", lo que indica una variedad de experiencias de consecuencias de infidelidad entre los individuos evaluados (Palencia, Aragón y Loving, 2007). Se debe recordar que las consecuencias de infidelidad pueden dividirse en dos: un impacto negativo que puede generar más conflictos e incluso violencia en la relación, y un impacto positivo que podría ayudar a mejorar la relación o incluso fortalecerla mediante la reflexión y reconstrucción del lazo afectivo (Romero, Rivera, Díaz 2007).

**Tabla 33**

*Resultados de aplicación por Sexo del Instrumento (IMIN), consecuencias de infidelidad*

		<b>Sexo</b>			
		Hombre		Mujer	
		Recuento	%	Recuento	%
Consecuencias de la infidelidad	Bajo	29	32,58%	14	22,95%
	Medio	18	20,22%	15	24,59%
	Medio	25	28,08%	16	26,22%
	Alto				
	Alto	17	19,10 %	16	26,22%
	Total	89	100,0%	61	100,0%

El análisis de la tabla revela diferencias significativas en los niveles de consecuencias de la infidelidad entre hombres y mujeres. En el grupo masculino, el porcentaje más alto se encuentra en el nivel "Bajo", con un 32,58%, mientras que, en el grupo femenino, los porcentajes más altos se distribuyen entre los niveles "Medio Alto" y "Alto", ambos con un 26,22%. Estos resultados sugieren que, en general, los hombres tienden a experimentar consecuencias de infidelidad en

niveles más bajos en comparación con las mujeres. Sin embargo, las mujeres muestran una distribución más equilibrada entre los niveles "Medio Alto" y "Alto". Se debe considerar que una calificación más alta indica que la persona valora más la infidelidad como un factor importante, ya que las consecuencias de infidelidad se refieren a los resultados que surgen después de que una persona ha cometido el acto de infidelidad en una relación amorosa, donde las personas pueden experimentar emociones intensas como la tristeza, la ira, la confusión o la culpa, e incluso la comunicación entre las parejas también puede deteriorarse. (Palencia, Aragón y Loving 2007).

**Tabla 34**

*Relación estadística entre Conducta infiel y Sub-Categorías de Satisfacción marital*

<b>Correlaciones de Conducta Infiel en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto</b>			
Rho de Spearman			
<b>Dimensiones de Satisfacción Marital</b>	<b>Coefficiente de correlación</b>	<b>Sig. (bilateral)</b>	<b>N</b>
Convencionalismo	0,159	0,052	150
Ansiedad Global	,292**	0	150
Comunicación Afectiva	0,115	0,162	150
Comunicación para las Solución de Problemas	,379**	0	150
Agresión	0,085	0,302	150
Tiempo Juntos	-0,083	0,312	150
Desacuerdos en las Finanzas	-0,098	0,231	150
Insatisfacción Sexual	0,147	0,074	150
Orientación de Roles	,205*	0,012	150
Antecedentes Familiares de Ansiedad	0,087	0,29	150

Insatisfacción con los Hijos	0,074	0,371	150
Conflictos por la Crianza de los Hijos	-0,134	0,102	150

En la tabla anterior, se muestran las correlaciones obtenidas entre conducta infiel, la cual es subcategoría del inventario IMIN, y las subcategorías del Inventario de Satisfacción Marital, (MSIR), las cuales son: ansiedad global, presentan una correlación de 0.292, comunicación para la solución de problemas es de 0.379 y orientación de roles es de 0.205. Todas ellas indican una relación positiva. Esto significa, que hay una asociación medianamente significativa entre ambas dimensiones, sin embargo, como siempre, es importante recordar que la correlación no implica causalidad directa, Por lo tanto, no se puede inferir que las subcategorías del Inventario de Satisfacción Marital causen directamente la conducta infiel solo basándose en esta correlación (Ardila et al., 1999).

**Tabla 35**

*Relación estadística entre Motivos de infidelidad y Sub-Categorías de Satisfacción*

<b>Correlaciones de Motivos de Infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto</b>			
<b>Rho de Spearman</b>			
<b>Dimensiones de Satisfacción Marital</b>	<b>Coefficiente de correlación</b>	<b>Sig. (bilateral)</b>	<b>N</b>
Convencionalismo	0,156	0,057	150
Ansiedad Global	,203*	0,013	150
Comunicación Afectiva	,163*	0,047	150
Comunicación para las Solución de Problemas	,207*	0,011	150
Agresión	-0,047	0,57	150
Tiempo Juntos	-0,027	0,743	150
Desacuerdos en las Finanzas	-0,082	0,32	150

Insatisfacción Sexual	0,134	0,102	150
Orientación de Roles	0,107	0,193	150
Antecedentes Familiares de Ansiedad	0,066	0,42	150
Insatisfacción con los Hijos	0,047	0,571	150
Conflictos por la Crianza de los Hijos	-0,151	0,066	150

En la tabla anterior, se muestran las correlaciones obtenidas entre motivos de infidelidad, la cual es subcategoría del inventario IMIN, y las subcategorías del Inventario de Satisfacción Marital, (MSIR), las cuales son, ansiedad global con 0.203, comunicación afectiva con 0.163 y comunicación para la solución de problemas, con 0.207. Todas ellas indican una relación positiva. Esto significa que hay una asociación estadísticamente moderadamente fuerte entre ambas dimensiones, es decir que, entre estos motivos de infidelidad y estas dimensiones de satisfacción marital hay una mayor ansiedad global, una comunicación afectiva menos satisfactoria y una menor habilidad para resolver problemas en la relación marital parecen estar asociadas con una mayor propensión a buscar motivos de infidelidad

**Tabla 36**

*Relación estadística entre Creencias de Infidelidad y Sub-Categorías Satisfacción marital*

<b>Correlaciones de Creencias de Infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto</b>			
<b>Rho de Spearman</b>			
<b>Dimensiones de Satisfacción Marital</b>	<b>Coefficiente de correlación</b>	<b>Sig. (bilateral)</b>	<b>N</b>
Convencionalismo	0,049	0,549	150
Ansiedad Global	-0,015	0,857	150
Comunicación Afectiva	0,015	0,852	150
Comunicación para las Solución de Problemas	0,009	0,916	150
Agresión	-0,112	0,173	150

Tiempo Juntos	-0,086	0,296	150
Desacuerdos en las Finanzas	-0,085	0,302	150
Insatisfacción Sexual	0,041	0,619	150
Orientación de Roles	0,06	0,463	150
Antecedentes Familiares de Ansiedad	,207*	0,011	150
Insatisfacción con los Hijos	0,021	0,794	150
Conflictos por la Crianza de los Hijos	-0,084	0,309	150

Los antecedentes familiares de ansiedad pueden influir en la dinámica de pareja y en las creencias sobre la infidelidad según el (MSIR). La correlación positiva significativa (0.207,  $p = 0.011$ ) entre esta dimensión y la satisfacción marital sugiere que las personas con antecedentes familiares de ansiedad tienden a tener una mayor satisfacción marital. Esto puede ser explicado por el hecho de que estas personas pueden tener una mayor sensibilidad hacia las preocupaciones relacionadas con la infidelidad, lo que podría llevar a una mayor comunicación y compromiso en la relación para evitar conflictos y mantener la satisfacción marital.

### Tabla 37

Relación estadística entre Consecuencias de Infidelidad y Sub-Categorías Satisfacción marital

<b>Correlaciones de Consecuencias de Infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto</b>			
<b>Rho de Spearman</b>			
<b>Dimensiones de Satisfacción Marital</b>	<b>Coefficiente de correlación</b>	<b>Sig. (bilateral)</b>	<b>N</b>
Convencionalismo	-0,014	0,862	150
Ansiedad Global	-0,015	0,856	150
Comunicación Afectiva	0,045	0,583	150
Comunicación para las Solución de Problemas	0,142	0,082	150

Agresión	-0,039	0,639	150
Tiempo Juntos	-0,066	0,424	150
Desacuerdos en las Finanzas	-0,004	0,96	150
Insatisfacción Sexual	0,012	0,884	150
Orientación de Roles	-0,034	0,683	150
Antecedentes Familiares de Ansiedad	-0,01	0,9	150
Insatisfacción con los Hijos	-0,01	0,901	150
Conflictos por la Crianza de los Hijos	0,065	0,43	150

En la tabla anterior, se deduce que efectivamente se requiere un análisis más profundo con respecto a estas hipótesis para arrojar luz sobre los resultados observados. Aunque no se identificaron relaciones estadísticamente significativas entre las consecuencias de infidelidad y las subcategorías del Inventario de Satisfacción Marital (MSIR), es esencial evaluar cómo esta ausencia de significancia estadística se relaciona con cada una de las hipótesis propuestas.

**Hipótesis de trabajo:** Sugiere que existe una relación negativa entre la satisfacción marital e infidelidad. Dado que no se encontraron correlaciones significativas, es importante considerar si la falta de significancia podría indicar que la relación negativa no está presente en la muestra estudiada o si la metodología empleada no fue adecuada para captar dicha relación. Se debería explorar si factores como el tamaño de la muestra o variables no consideradas están influyendo en estos resultados.

**Hipótesis nula:** Propone una relación positiva entre la satisfacción marital e infidelidad. La ausencia de correlaciones significativas también cuestiona esta hipótesis, ya que no se observa evidencia que respalde una relación positiva. Al igual que con la hipótesis de trabajo, es crucial revisar la metodología y las condiciones bajo las cuales se realizó el estudio para asegurarse de que son capaces de detectar tal relación si existiera.

**Hipótesis alterna:** Plantea que no existe relación entre la satisfacción marital e infidelidad. En este caso, la falta de correlaciones significativas podría ser interpretada inicialmente como un

respaldo a esta hipótesis. Sin embargo, es necesario realizar análisis adicionales para confirmar que la ausencia de relación no es un artefacto de deficiencias metodológicas o de diseño.

### **2.3 Discusión**

La presente investigación destinada a analizar la relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de la ciudad San Juan de Pasto, conduce hacia una comprensión más profunda de las dinámicas relacionales enfocando el interés en estas variables que según Armijos (2022), moldean la dinámica relacional entre parejas, donde la satisfacción marital se erige como un factor determinante en el bienestar emocional y la felicidad de las parejas; sin embargo, su contraparte, la insatisfacción, emerge como un precipitador potencial de conflictos y desavenencias, que pueden desembocar en la erosión del vínculo conyugal y en última instancia, en la infidelidad, un fenómeno multidimensional que trasciende lo meramente emocional y se entrelaza con aspectos cognitivos, comportamentales y contextuales (Arango y Peláez, 2017).

Bajo dicha perspectiva, este estudio se realizó bajo una metodología de corte cuantitativo y correlacional, con instrumentos de evaluación como el Inventario de Satisfacción Marital (MSI-R) y el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMI) se logra evaluar el nivel de satisfacción marital, identificar las características de la infidelidad y establecer la relación estadística entre variables y para efectos del presente análisis y discusión de resultados, se da lugar a la comprensión del primer objetivo, identificando resultados en los 12 factores que mide la prueba MSI-R que se analizan a continuación.

En este orden de ideas, la ansiedad global, concebida como un indicador de la insatisfacción general del individuo respecto a su situación de pareja, aborda aspectos como las comparaciones desfavorables con otras relaciones y el pesimismo hacia el futuro (Snyder, 2008). En esta investigación, los resultados revelaron que el 69.7% de los hombres exhibieron niveles altos de ansiedad global, indicando una prolongada insatisfacción en la relación; en el trabajo de Aparicio et al. (2022) se reflejan valores similares en el 40% de parejas participantes, refiriendo que existen niveles significativos de conflicto en la relación, aspecto similar al de Soledad y Cobo (2021), que

identifican en el 30% un nivel alto y en el 39% un nivel moderado, por lo que se reflejan conflictos generales en las relaciones y dificultades para resolver las diferencias entre los cónyuges.

Ahora es bien, es crucial considerar cómo la ansiedad generalizada afecta las relaciones de pareja, ya que puede llevar a una insatisfacción constante y preocupación en la intimidad de los individuos. Estudios como los de Aparicio et al. (2022) y Soledad y Cobo (2021), subrayan que altos niveles de ansiedad global pueden reflejar conflictos en la relación y un pesimismo hacia el futuro. Es preocupante que un porcentaje considerable de hombres muestre altos niveles de ansiedad, lo que indica una insatisfacción extendida. Los resultados de estas investigaciones enfatizan la necesidad de implementar intervenciones que mejoren la comunicación y la resolución de conflictos en las parejas para promover tanto la calidad de las relaciones como el bienestar emocional de los involucrados.

Los hallazgos respaldan la teoría de la satisfacción marital, enfatizando la importancia de la comunicación, el compromiso y la resolución de conflictos en las relaciones (Snyder, 2008). Los altos niveles de ansiedad observados en hombres (70.8% en comunicación afectiva, 57.3% en agresión, 51.7% en tiempo juntos, y 96% en conflictos por la crianza de los hijos) sugieren una insatisfacción subyacente, posiblemente debido a problemas no resueltos o dificultades para satisfacer necesidades emocionales y psicológicas (Snyder, 2008). Por otro lado, las mujeres muestran un conflicto significativo en la relación, aunque menor que el de los hombres, reflejando un mayor equilibrio en la relación según los índices analizados (Snyder, 2008).

Por ende, los resultados sobre el manejo del estrés y las reacciones emocionales pueden explicarse por las diferencias biológicas en el procesamiento de la serotonina entre hombres y mujeres. A lo que, Según Pérez (2020), la disminución de serotonina en hombres se relaciona con mayor agresividad, mientras que en mujeres aumenta la depresión, lo cual sugiere que los hombres pueden tener menor capacidad para manejar el estrés y ser más propensos a respuestas agresivas; por ende en contraste, las mujeres, al ser más sensibles emocionalmente, tienden a gestionar los conflictos de forma más calmada y reflexiva, buscando conexiones sociales y soluciones prácticas, lo que en general mejora su experiencia marital.

Así, con respecto a la subescala de convencionalismo, se menciona de que en relación con esta subescala, tanto hombres (76,4%) como mujeres (63,9%) se ubican mayoritariamente en un nivel medio, lo cual según Snyder (2008) reflejan que los evaluados tienden a presentar una tendencia a idealizar sus relaciones y a evitar confrontar las dificultades de manera realista, lo cual afecta en la forma en que las parejas abordan sus problemas e influye en su disposición para buscar ayuda o enfrentar los desafíos de manera constructiva.

Estos hallazgos están en línea con estudios previos que analizan la variable de satisfacción marital con el MSI-R; entre estos, Soledad y Cobo (2021) encontraron que el 48% de la población muestra un nivel moderado de convencionalismo, y el 39% un nivel alto. Del mismo modo, Sánchez y Zavala (2020) que también emplearon el MSI-R reportaron que el 32% evidencia un nivel alto y el 36% un nivel moderado; datos que sugieren una prevalencia significativa de tendencias hacia la distorsión idealista en las relaciones de pareja, lo que puede dificultar la identificación y afrontamiento de los problemas reales.

A lo que, García et al. (2012), señalan una prevalencia significativa de distorsión idealista en las relaciones de pareja, obstaculizando la identificación y resolución de problemas (Stange et al., 2017). Las dimensiones sociales y culturales influyen en las expectativas y normas, moldeando las creencias y prácticas relacionales (Stange et al., 2017).

Dicha situación pone de relieve un problema común en muchos países, incluyendo Colombia que corresponde a la desigualdad en la división de tareas domésticas entre hombres y mujeres. Según lo señalado por Sánchez y Zavala (2020), en muchas ocasiones, esta distribución desigual está arraigada en normas sociales y religiosas que perpetúan roles de género predefinidos que asignan tradicionalmente las responsabilidades domésticas y de cuidado a las mujeres, limitando así su autonomía y oportunidades de elección, mientras que los hombres tienden a estar exentos o asumir más responsabilidades en el ámbito doméstico. Esta inequidad repercute en la satisfacción marital y en la forma en que las parejas enfrentan los desafíos y conflictos en su relación, siendo fundamental abordar esta desigualdad directamente en la división de tareas, lo que implica cuestionar y desafiar las normas sociales arraigadas que perpetúan estos roles de género predefinidos.

A lo cual, se hace mención de que los resultados de la investigación mostraron que un 70.8% de los hombres registraron un alto nivel de comunicación afectiva, sugiriendo que podrían sentirse poco apreciados e incomprensidos en sus relaciones de pareja. Esto se alinea con el estudio de Soledad y Cobo (2021), donde el 43% de los hombres también mostraron altos niveles de comunicación afectiva. Este patrón resalta cómo las expectativas sociales de masculinidad pueden influir en la expresión emocional y la dinámica relacional, aumentando la probabilidad de que los hombres se sientan desvalorizados o malinterpretados en sus interacciones de pareja.

De acuerdo con lo mencionado, las normas de género complican cómo las personas perciben y expresan emociones. Los hombres que desafían las expectativas tradicionales de masculinidad al comunicarse abiertamente sobre sus sentimientos enfrentan desafíos adicionales para ser entendidos o valorados dentro de la relación. Bernal (2022), apunta que las presiones sociales desalientan la expresión abierta de emociones y la vulnerabilidad emocional en los hombres, imponiendo expectativas que valoran la fortaleza y contención emocional como atributos deseables. Por ende, el alto porcentaje de hombres con un nivel alto de comunicación afectiva indica una necesidad subyacente de expresar sus emociones y sentirse comprendidos en la relación.

Las mujeres en el estudio exhibieron un 77% de nivel medio de comunicación afectiva, indicando sentirse emocionalmente distantes, mal comprendidas y poco apreciadas (Snyder, 2008). Esteban y Távora (2008) sugieren que las mujeres enfrentan presiones sociales y expectativas culturales, especialmente relacionadas con el ideal romántico y la construcción cultural de la feminidad. Este contexto destaca la importancia de la comunicación emocional en la satisfacción marital, como muestra el estudio de Bolívar y González (2022).

Ahora, en cuanto a la variable de Comunicación los resultados de presente estudio revelaron que tanto hombres (58.4%) como mujeres (78.7%) se situaron en un nivel medio en esta escala, porque al respecto, es importante considerar que el nivel medio indica que los evaluados tienen habilidades de comunicación que están en desarrollo pero que aún no han alcanzado su máximo potencial y la presencia de discusiones constantes, así como la dificultad para resolver los desacuerdos de manera efectiva, sugieren que la pareja enfrenta obstáculos significativos en su

dinámica relacional que pueden surgir de diferentes fuentes, como la falta de habilidades de comunicación, la incapacidad para manejar el conflicto de manera constructiva o la presencia de patrones relacionales disfuncionales heredados de experiencias previas o de modelos familiares (Pérez, 2014).

En este orden de ideas, comparando estos resultados con estudios anteriores, se observa una variabilidad en la distribución de los niveles de comunicación para la solución de problemas. Por ejemplo, en el estudio de Soledad y Cobo (2021), se encontró el 28% en un nivel moderado y el 45% en un nivel bajo y los resultados de Sánchez y Zavala (2020), mostraron que el 43% indicaba un nivel moderado y el 44% un nivel bajo en la escala de comunicación para la solución de problemas, donde la variabilidad en la distribución de los niveles de comunicación para la solución de problemas observada en estudios anteriores, también refleja la diversidad en las dinámicas de las relaciones de pareja.

Por ende, González et al. (2019), expresan que algunos individuos y parejas pueden mostrar altos niveles de competencia en la resolución de conflictos a diferencia de otros que enfrentan mayores dificultades en este aspecto, lo anterior según estos autores es debido a una serie de factores que influyen en la forma en que las parejas abordan situaciones de tensión, entre estos elementos se encuentran, los estilos de comunicación aprendidos y desarrollados a lo largo de la vida, las experiencias previas de cada miembro de la pareja, tanto en relaciones anteriores como en su familia de origen, rescatando que aquellos que han experimentado conflictos o traumas tienden a presentar dificultades para confiar en su pareja o para expresar sus emociones de manera abierta.

Los estudios de Soledad y Cobo (2021) y Sánchez y Zavala (2020), presentan distribuciones similares en los niveles de agresión conyugal, con variaciones en las cifras de agresión alta, moderada y baja. Aunque existen discrepancias en los datos reportados entre estos estudios y el actual, todos reflejan una prevalencia preocupante de agresión conyugal que abarca desde la intimidación verbal hasta la violencia física. Esta complejidad y gravedad en la agresión conyugal se atribuyen a una combinación de factores individuales, relacionales y socioculturales, resaltando la necesidad de abordar estos aspectos en las intervenciones y políticas dirigidas a las relaciones de pareja (Sánchez y Zavala, 2020). A lo que, Vázquez (2003), señala que la falta de regulación

emocional puede llevar a reacciones impulsivas ante estrés o conflicto, desencadenando conductas agresivas como respuesta.

Ahora bien, este estudio revela que la carencia de habilidades de comunicación efectiva influye significativamente en la violencia conyugal, debido a que índices bajos en comunicación afectiva y resolución de conflictos aumentan la probabilidad de recurrir a la agresión. Flores (2011) y Bandler (2014), destacan que sin las habilidades necesarias para expresar necesidades y entender emociones, así como resolver conflictos constructivamente, se forman patrones disfuncionales en las relaciones que pueden exacerbar la violencia.

Por otro lado, en la subescala del tiempo juntos se centra en analizar la cantidad de tiempo que las parejas pasan compartiendo actividades de ocio, lo cual también indica si hay una falta de tiempo libre compartido que podría evidenciar una carencia más amplia de intereses mutuos en la relación de pareja, donde el hecho de que los hombres predominan en un nivel alto en la subescala del tiempo juntos, con un 51.7%, sugiere que existe una interrupción significativa en la interacción positiva con sus parejas. Por otro lado, las mujeres se encuentran en un nivel medio, con un 50.8%, indicativo de que experimentan una falta de tiempo para compartir actividades de ocio más que una falta de intereses en común (Snyder, 2008).

Respecto al tema Dávalos et al. (2016) indican que la satisfacción marital cambia con el tiempo debido a la adaptación y crecimiento de la pareja, enfrentando distintas etapas y desafíos. Estudios como los de Soledad y Cobo (2021) y Sánchez y Zavala (2020), muestran que, a pesar de diferencias en la percepción del tiempo compartido, la mayoría de los cónyuges disfrutan y se sienten satisfechos con actividades conjuntas, resaltando la importancia de una comunicación abierta y empática para mejorar la calidad de las relaciones de pareja.

Así, la calidad del tiempo compartido en las relaciones puede fluctuar debido a varios factores como las etapas de la relación, responsabilidades compartidas y el proceso de adaptación y aprendizaje mutuo, según Dávalos et al. (2016). Datos sociodemográficos revelan que parejas con largas relaciones (hombres 47,2% y mujeres 42,6% con 16 años o más) tienden a experimentar rutinas establecidas que podrían llevar a la complacencia, afectando la calidad del tiempo juntos.

Adicionalmente, una alta proporción de parejas con uno a tres hijos (82% tanto en hombres como en mujeres) enfrenta responsabilidades parentales intensas que limitan su tiempo para actividades compartidas. A pesar de un alto porcentaje de matrimonios (hombres 70,8% y mujeres 72,1%), lo que indica un compromiso formal, este también introduce responsabilidades adicionales que pueden complicar la dinámica del tiempo compartido.

Es así como la investigación de Dávalos et al. (2016) y Salinas (2019), sugieren que la insatisfacción marital puede ser más pronunciada en ciertos grupos demográficos o en ciertos aspectos emocionales de la relación, aportando que las parejas pueden experimentar insatisfacción si no logran establecer una comunicación efectiva o si no pueden satisfacer las necesidades emocionales del cónyuge, aspecto que se resalta anteriormente en la valoración de las variables de comunicación afectiva y comunicación para la solución de conflictos. Lo anterior subraya como la comunicación es fundamental para resolver conflictos y mantener una conexión emocional sólida entre las parejas, añadiendo que la incapacidad para resolver conflictos y una interacción deficiente pueden contribuir significativamente a la insatisfacción marital y, por ende, a la elección de pasar menos tiempo juntos (Flores, 2011).

La variable desacuerdo en las finanzas evalúa “la desarmonía en la relación respecto al manejo del dinero” (Snyder, 2008, p3.); desde esta perspectiva, los resultados de la investigación indican que tanto hombres (59,6%) como mujeres (75,4%) se ubican en un nivel medio para esta categoría, lo cual según Snyder (2008), es indicativo de que los desacuerdos relacionados con este tema son una preocupación relevante en la pareja siendo las discusiones por dinero frecuentes; al respecto Sánchez y Zavala (2020), alcanzan resultados discrepantes dónde 51% en un nivel bajo en la variable, igual que Soledad y Cobo (2021), con el 58% indicando que la pareja comparte las responsabilidades financieras, se considera buenos proveedores, aptos para manejar el dinero y en caso de experimentar dificultades financieras ajustarse a nuevos presupuestos.

Dichas discrepancias en los resultados se atribuyen a una serie de factores, siendo el estrato socioeconómico uno de los más relevantes, pues este elemento influye significativamente en la percepción y manejo de las finanzas que tiene la pareja, así como en la frecuencia y naturaleza de los desacuerdos financieros, es así como explican Molina y Torres (2013), pues las parejas con un

nivel socioeconómico más bajo pueden enfrentar más presión financiera y estrés, lo que aumenta la probabilidad de discusiones sobre dinero y la percepción de desacuerdo en este tema.

En contraste, el 70,8% de hombres y el 62,3% de mujeres de este estudio están en estrato medio y bajo mientras que para Sánchez y Zavala (2020), el 95% de sujetos están en estrato medio, aspecto similar para el 98% de sujetos analizados en el trabajo de Soledad y Cobo (2021). Por lo tanto, se hace evidente que las parejas con un nivel socioeconómico más alto pueden tener una mayor estabilidad financiera y recursos disponibles, lo que reduce la incidencia de conflictos financieros y promueve una percepción más positiva en la gestión de las finanzas, pues las parejas con un nivel socioeconómico medio - bajo tienden a reportar más desacuerdos financieros y una menor capacidad para manejar las finanzas de manera efectiva, en comparación con las parejas de nivel socioeconómico medio (Coelho y Ferreira, 2016).

Coelho y Ferreira (2016), resaltan que el nivel socioeconómico afecta la capacidad de las parejas para gestionar sus finanzas. Aquellas con mayores recursos económicos tienen flexibilidad para cumplir obligaciones financieras y enfrentar imprevistos eficientemente, además de acceso a educación financiera y asesoramiento profesional. Por otro lado, las parejas de menor nivel socioeconómico enfrentan restricciones en el acceso a recursos financieros y educación, lo que dificulta la administración financiera y el cumplimiento de presupuestos.

La variable de insatisfacción sexual, que mide la satisfacción, frecuencia y calidad de las actividades sexuales, muestra que el 56,2% de los hombres reportan baja insatisfacción, reflejando una percepción positiva de su vida sexual. Calderón (2021), sugiere que esto podría deberse a la asociación cultural entre masculinidad y competencia sexual, donde los hombres, motivados por el temor a ser percibidos como menos masculinos, pueden minimizar sus problemas sexuales y mantener una actitud positiva hacia su desempeño sexual, incluso ante posibles insatisfacciones no expresadas. Además, la tendencia a evitar discusiones abiertas sobre preocupaciones sexuales, debido a estigmas y expectativas de género, podría llevarlos a ignorar o minimizar estos problemas, resultando en una visión superficialmente positiva de su vida sexual.

Por su parte, Las mujeres, representando el 54,1% con puntaje medio, muestran preocupaciones respecto a la actividad sexual. Según Iglesias et al. (2018), las diferencias fisiológicas y hormonales hacen que las mujeres experimenten la sexualidad de manera más compleja y contextual que los hombres. Su respuesta sexual depende del estado emocional, la intimidad y el contexto relacional, lo que influye en cómo valoran la calidad emocional y la conexión íntima en sus relaciones sexuales. Por lo tanto, su satisfacción sexual se ve afectada por la comunicación y la conexión emocional con sus parejas, así como por sentirse valoradas y deseadas en la relación.

La variable orientación de roles, evalúa la opinión del encuestado respecto al enfoque tradicional o no tradicional de los roles de género dentro de la unión marital (Snyder, 2008). Los resultados de la investigación ubican en un nivel bajo al 80,9% de hombres y al 90% de mujeres, indicativo según Snyder (2008) de que ambos poseen una orientación muy tradicional hacia los roles de género donde el hombre funciona como principal sostén de la familia.

Este patrón, profundamente arraigado en las normas culturales históricas, ha perpetuado expectativas y responsabilidades específicas para hombres y mujeres en la sociedad nariñense. Comparaciones con estudios realizados en Ecuador por Sánchez y Zavala (2020) y Soledad y Cobo (2021), donde el 53% y 51% de los participantes, respectivamente, mostraron una alta adhesión a roles de género no tradicionales, evidencian significativas variaciones en las percepciones de los roles de género entre estas poblaciones. En Nariño, predomina una adherencia a roles más tradicionales, mientras que en Ecuador se observa una tendencia hacia una orientación más igualitaria. Esto destaca cómo los roles de género son influenciados por factores culturales, sociales y económicos específicos de cada región, y son construcciones sociales y culturales más que determinaciones biológicas, tal como señala Perilla (2014).

Por lo tanto, la participación equitativa entre géneros en la seguridad alimentaria y otras esferas sociales, es fundamental para el bienestar comunitario para las personas del municipio de Nariño donde los roles femeninos y masculinos están definidos por tareas asignadas durante el proceso de socialización, donde las mujeres suelen tener responsabilidades relacionadas con la reproducción, crianza y cuidado familiar, mientras que los hombres se asocian principalmente con tareas productivas y económicas en el ámbito público (Perilla, 2014).

La variable de antecedente familiares de ansiedad “refleja la influencia en la relación por parte de la familia de origen del encuestado” (Snyder, 2008, p.3); al respecto, Snyder (2008), bajo la premisa de que todo conflicto sin resolver que provenga de la familia de origen, puede contribuir de manera importante a la existencia de ansiedad en la relación actual analiza este componente y se pudo observar que tanto los hombres (60,7%), como mujeres (67.2%) se situaron en un nivel medio, describiendo según la interpretación de la prueba que hubo desinterés de los padres, hermanos o de ambos. En este contexto, los estudios de Sánchez y Zavala (2020), con el 32% en un nivel alto, el 39% en un nivel moderado, reflejan tendencias similares, al igual que Soledad y Cobo (2021), para quienes el 37% se encuentran en un nivel alto, el 33% en un nivel moderado de antecedente familiares de ansiedad.

Los resultados de esta investigación muestran una tendencia similar a la distribución de niveles de ansiedad familiar en comparación con los estudios de Sánchez y Zavala (2020) y Soledad y Cobo (2021). Mientras que en esta investigación tanto hombres como mujeres presentaron un nivel medio de ansiedad familiar, en los otros estudios se encontraron porcentajes significativos de participantes con niveles alto y moderado de ansiedad familiar, lo que sugiere que este fenómeno es común y afecta a una proporción considerable de individuos en diferentes contextos y poblaciones.

Por ende, Snyder (2008), subraya que las experiencias familiares tempranas y las dinámicas de origen tienen un impacto considerable en las relaciones de pareja actuales. Factores como la dinámica parental, el estilo de crianza, la gestión de conflictos y los roles de género vividos durante la infancia y adolescencia son cruciales. Estos influyen en cómo los individuos manejan la comunicación, los conflictos, las expectativas y los roles de género en sus relaciones románticas, afectando significativamente la dinámica de sus interacciones de pareja.

La dimensión de Insatisfacción con los hijos, según Snyder (2008), evalúa la calidad de la relación entre los encuestados y sus hijos, así como el interés paterno en el bienestar emocional y conductual de estos. De los 150 sujetos, solo 23 respondieron a esta sección, lo que indica que no todos los participantes tienen hijos. Los resultados muestran que los que respondieron alcanzan un índice alto, lo que implica altos niveles de ansiedad en la relación parental, percibiéndose como

poco eficientes y experimentando una falta de cercanía con sus hijos. Por otro lado, el 49.2% de las 30 mujeres encuestadas presentaron niveles medios de insatisfacción, indicando estrés en la relación con sus hijos y decepción por la conducta de estos o por las exigencias generales de su crianza. Perilla (2014), explica que esto se puede deber a que los hombres suelen estar más vinculados con tareas de sustento económico y funciones productivas en el ámbito público, lo que influye en su relación y eficacia parental.

Las divisiones de roles sociales tienen un impacto en las relaciones parentales y en la percepción de eficiencia y cercanía con los hijos, la presión para cumplir con las expectativas de género puede generar ansiedad en los hombres, especialmente si se sienten incapaces de cumplir con los estándares tradicionales de paternidad proveedora y protectora. Además, las presiones sociales y culturales, junto con las expectativas internalizadas, influyen en la forma en que los hombres experimentan la crianza y la relación con sus hijos, contribuyendo a sentimientos de ansiedad y estrés (Campos, 2023); donde los resultados muestran que tanto hombres como mujeres enfrentan desafíos significativos en la relación con sus hijos, reflejados en niveles de ansiedad y estrés (Perilla, 2014).

Sin embargo, la arraigada idea de que las mujeres son más adecuadas para roles relacionados con el cuidado, transmitida a lo largo de generaciones, hace que las mujeres se sientan más conectadas con su rol como madres en comparación con los hombres en su rol como padres. Esto les otorga una ventaja en sus roles parentales, ya que se sienten más seguras en su papel en comparación con el género masculino, reforzado por las expectativas culturales (Perilla, 2014).

Por último, la escala de conflictos por la crianza de los hijos “evalúa el grado de conflicto que existe entre los conyugues respecto a las prácticas de crianza de los hijos, hace énfasis en la relación que existe entre los padres respecto a los hijos más que la relación padre-hijo” (Snyder, 2008, p.31). Cabe resaltar que, de las 150 personas, 23 respondieron a este apartado, la sección sobre los hijos es opcional y depende de si tienen o no hijos. En lo que respecta a los resultados obtenidos se identifica niveles altos en el 60,7% de los hombres y en el 45,9% de las mujeres, lo cual según Snyder (2008), sugiere que los hijos son percibidos como una fuente significativa de estrés en la

relación de pareja, siendo posible que los padres experimentan sentimientos negativos, especialmente hacia el padre, en lo que respecta a las responsabilidades de crianza.

A lo cual, se recalca que, en la sociedad nariñense, los roles de género tradicionales siguen siendo predominantes, con expectativas claras de que los hombres sean los principales proveedores y las mujeres se encarguen de la crianza y el cuidado familiar, reflejado en altos porcentajes de adherencia a estos roles (80.9% hombres y 90% mujeres), según Perilla (2014). A pesar de los avances hacia una mayor equidad de género, estas normas culturales históricas continúan influyendo profundamente en la estructura social. En contraste, estudios en Ecuador por Sánchez y Zavala (2020) y Soledad y Cobo (2021), muestran una adhesión menos rigurosa a estos roles tradicionales y una mayor responsabilidad compartida en la crianza de los hijos, indicando una gestión más equitativa de las responsabilidades familiares y una satisfacción en la toma de decisiones conjuntas sobre la crianza, lo que refleja diferencias significativas en las percepciones de los roles de género y las dinámicas familiares entre las regiones.

A pesar de que muchas parejas reportan baja conflictividad y responsabilidad compartida en la crianza, un número considerable de padres experimenta estrés debido a diferencias individuales en el manejo del estrés y una distribución desigual de responsabilidades (Perilla, 2014; Campos, 2023). Resaltan la importancia de la equidad de género en la crianza y otras áreas sociales, pero los roles de género rígidos y expectativas inflexibles pueden intensificar conflictos y estrés, exacerbando tensiones en la pareja, especialmente bajo presiones culturales que no se ajustan a la vida moderna (Perilla, 2014; Campos, 2023).

Desde esta perspectiva, es crucial considerar que estas tensiones pueden manifestarse de manera diferente según el género. Los padres pueden sentir estrés al no poder cumplir con las expectativas tradicionales de proveer y ser el pilar económico de la familia, mientras que las madres pueden enfrentar ansiedad al equilibrar las responsabilidades de crianza con otras exigencias sociales y laborales. La rigidez en los roles de género puede contribuir al conflicto en la crianza de los hijos al limitar la flexibilidad y la adaptabilidad de las parejas para abordar estas responsabilidades de manera conjunta y equitativa. Por lo tanto, fomentar una mayor igualdad de género y flexibilidad

en los roles familiares es crucial para promover relaciones familiares más saludables y satisfactorias (Perilla, 2014; Campos, 2023).

En seguida, para dar continuidad al proceso de discusión se da lugar al análisis del segundo objetivo específico encaminado a identificar las características de la infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto que se encuentren casados o en unión libre; en esa medida, para Silva et al. (2017), la infidelidad es entendida como un comportamiento que resulta en la pérdida de la confianza de la pareja en la relación o en la ruptura de un acuerdo entre parejas, implica la transgresión del principio básico de exclusividad en cuestiones de intimidad emocional y/o sexual. Bajo dicha perspectiva con apoyo del Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMI) se logra identificar las características de la infidelidad obteniendo resultados en las 4 dimensiones que mide la prueba IMIN que se analizan a continuación.

En primer lugar, se halla la dimensión de conducta infiel que se define como un comportamiento que implica la violación del principio básico de exclusividad en la intimidad emocional y/o sexual en el aspecto emocional, estas conductas podrían incluir compartir intimidades emocionales profundas con alguien fuera de la relación principal, como confidencias íntimas o muestras de afecto, sin el conocimiento o consentimiento de la pareja; en el ámbito sexual, abarca desde tener relaciones sexuales con una persona fuera de la relación principal hasta participar en comportamientos sexuales inapropiados, como el coqueteo sexual o el intercambio de mensajes explícitos, ya sea en persona o a través de plataformas digitales; además, las conductas infieles también pueden incluir el ocultamiento de estas acciones a la pareja, mediante el uso de mentiras o engaños para encubrir las interacciones con terceros (Gonzales et al., 2009; Silva et al., 2017).

En la presente investigación, se observó que el 26% de los participantes muestra una baja tendencia hacia la conducta infiel, mientras que el 25% y el 24% presentan niveles medio bajo y medio alto, respectivamente, indicando una propensión notable hacia la infidelidad (Palencia, Aragón y Loving 2007). A nivel de Latinoamérica, Colombia lidera con un 29% de personas admitiendo haber sido infieles alguna vez, seguido por Ecuador con el 27% y México con el 21% (Pulzo, 2019; citado por López, 2020). Además, un estudio nacional revela que 66% de los

colombianos han sido infieles en algún momento, y un 65,8% admitiría ser infiel si tuvieran seguridad de no ser descubiertos. Asimismo, el 44,3% y el 49,1% de los encuestados creen que la infidelidad implica sentir atracción por otra persona o pasar más tiempo con alguien que no es su pareja (López, 2020).

Así, al analizar la infidelidad, es notable que el 25% de la muestra de este estudio se encuentra en un nivel socioeconómico medio bajo y el 24% en medio alto, reflejando una problemática social y personal considerable. La infidelidad, como señala Bassett (2005), no solo desestabiliza las relaciones de pareja, sino que también afecta profundamente la autoestima y la confianza, generando sentimientos de traición, dolor emocional y celos. Además, según Atkins et al. (2005), el rompimiento de la exclusividad socava la confianza en la relación, disminuyendo la satisfacción marital y aumentando el riesgo de ruptura.

A nivel social, la alta prevalencia de infidelidad contribuye a la erosión de los valores de compromiso y fidelidad en las relaciones de pareja, pues la infidelidad se considera comúnmente como una de las causas principales de divorcio (Cano et al., 2005), lo que puede tener repercusiones significativas en la estabilidad familiar y en el bienestar emocional de los individuos involucrados, siendo lo anterior un aspecto importante a considerar si se tiene en cuenta que el 76% del grupo refiere haber sido infiel en algún momento de la relación. Además, la infidelidad puede tener implicaciones para la salud pública, especialmente en lo que respecta a la transmisión de enfermedades de transmisión sexual (Gonzales et al., 2009), donde la falta de protección durante los encuentros sexuales extramatrimoniales puede aumentar el riesgo de contraer enfermedades infecciosas, lo que a su vez tiene un impacto negativo en la salud física y emocional de las personas afectadas, así como en la carga económica para el sistema de salud.

El alto porcentaje de personas dispuestas a ser infieles si no son descubiertas, según López (2020), y que consideran la infidelidad como sentir atracción por otra persona o pasar más tiempo con ella que con la pareja, refleja una falta de compromiso con los valores de fidelidad y lealtad en las relaciones de pareja. Esto sugiere la necesidad de abordar no solo las causas individuales de la infidelidad, como problemas de autoestima y apego inseguro, sino también los factores sociales y culturales que pueden normalizar este comportamiento. Esto invita a analizar los motivos de

infidelidad, entendidos como los factores que influyen en que una persona transgreda el principio de exclusividad en la intimidad emocional y/o sexual con la pareja (Johnson, 2005).

En esa medida, los resultados de la presente investigación para la dimensión de motivos de infidelidad revelan que el 28,8% de los hombres alcanzan un índice alto, mientras que el 29,5%, las mujeres se ubican en un nivel bajo, lo que implica que los hombres muestran signos significativos de predisposición hacia la infidelidad, mientras que en las mujeres sugiere que no existe una influencia importante en su comportamiento y decisiones relacionadas con la fidelidad en la pareja. En línea con estos resultados, el estudio realizado por Rengifo (2020) también encontró que el 26.7% de los participantes mostraba una mayor aceptación de diversos motivos relacionados con la infidelidad, como la insatisfacción en la relación, la sexualidad, la inestabilidad emocional, la ideología y/o normas, la impulsividad, la apatía y la agresión.

De manera similar, Armijos (2022), enfatizó que tanto hombres como mujeres pueden verse involucrados en actos de infidelidad, y las razones detrás de estos comportamientos varían, mientras que los hombres a menudo buscan nuevas experiencias sexuales, las mujeres pueden ser motivadas por la búsqueda de afecto, comunicación y seguridad, estas diferencias de género en los motivos de infidelidad reflejan las complejas dinámicas de poder y expectativas en las relaciones de pareja.

Así, el fenómeno de la infidelidad en las relaciones de pareja es un complejo entrelazado de factores biopsicosociales, definido como una violación de los compromisos sexuales y emocionales de la pareja, y es visto como una amenaza para su estabilidad y funcionamiento, según Cifuentes et al. (2022). Las motivaciones detrás de la infidelidad varían y están influenciadas por roles de género, reflejándose en diferencias significativas en la propensión a la infidelidad entre hombres (28,8%) y mujeres (19,6%). Estas diferencias destacan el impacto de las normas y expectativas sociales sobre la masculinidad y feminidad en la percepción y justificación de la infidelidad. Adicionalmente, la socialización en contextos familiares, educativos y culturales es crucial para la internalización de valores asociados con la monogamia y la fidelidad, afectando las actitudes hacia la infidelidad y la percepción de las relaciones extramatrimoniales.

Las creencias culturales son determinantes en la percepción de la infidelidad, variando según la comunidad, religión y tradición. Algunas culturas toleran más la infidelidad, mientras que otras la consideran un tabú absoluto, influyendo en la forma en que se percibe el amor, el compromiso y la intimidad en una relación de pareja, así como en la gestión de crisis y conflictos emocionales (Cifuentes et al., 2022). Además, las características individuales, como la personalidad, los estilos de apego y las experiencias pasadas, también influyen en las motivaciones detrás de la infidelidad. Por ejemplo, personas con un estilo de apego inseguro pueden buscar validación y afecto fuera de la relación, mientras que aquellas con alta impulsividad pueden ceder más fácilmente a las tentaciones sexuales (Cifuentes et al., 2022).

Por ende, se hace mención al estudio de Moral (2020) destacó que una actitud desaprobatoria hacia la infidelidad actúa como un factor protector contra comportamientos infieles, señalando que las creencias y valores personales son cruciales para la fidelidad en la pareja. Además, se observó que, en la dimensión de creencias sobre la infidelidad, los hombres muestran un índice bajo (32,58%) mientras que las mujeres tienen un rango medio alto (29,50%), indicando que las mujeres consideran la infidelidad como un factor crítico para la ruptura de una relación, a diferencia de los hombres que muestran una percepción menos alarmante (Palencia, Aragón y Loving 2007). Esto resalta cómo los roles de género y las expectativas culturales influyen significativamente, con estudios en el Reino Unido (Johnson et al., 2011), México (Rincón, 2012), y Colombia (Rubio, 2012), demostrando que los hombres tienden a involucrarse más en infidelidades, lo que a su vez puede moldear las expectativas culturales y las creencias sobre la fidelidad en este grupo.

Los hallazgos de Rengifo (2020), revelan una relación inversa entre bienestar espiritual y motivos de infidelidad: personas con altos niveles de bienestar espiritual tienden a oponerse más firmemente a la infidelidad y reportan mayor satisfacción con su vida, lo que correlaciona con un mayor compromiso con la fidelidad en sus relaciones. Estos resultados sugieren que el bienestar espiritual influye significativamente en las actitudes hacia la infidelidad y el compromiso en las relaciones de pareja. Además, se destaca que las expectativas culturales, junto con otros factores psicológicos y socioculturales, contribuyen a formar las actitudes y comportamientos respecto a la infidelidad en las relaciones de pareja (Rengifo, 2020).

Por último, en la subescala de consecuencias de infidelidad, las mujeres obtuvieron un porcentaje de 26,22% en nivel medio y para los hombres fue bajo en el 32,58%, lo que implica que los hombres demostraron una percepción de las consecuencias de la infidelidad que no sugiere una disfuncionalidad severa en sus relaciones de pareja, mientras que para las mujeres la infidelidad se valora como un factor determinante en la relación, por lo tanto, los hombres se muestran más dispuestos a aceptar estas consecuencias como parte normal de las relaciones humanas, lo anterior no implica necesariamente que la infidelidad sea común o aceptada, sino más bien, el grupo de hombres estudiado podría estar mejor preparado para manejar las consecuencias de tales eventos en sus relaciones (Romero et al., 2007).

El estudio de García et al. (2012), revela cómo los factores culturales y sociales afectan la inclinación hacia la infidelidad, destacando el impacto de aspectos como el distanciamiento y las creencias sobre la familia, tanto tradicional como en transición, en la percepción de las consecuencias de la infidelidad. López (2020), amplía esta visión, indicando que la normalización social de la infidelidad puede alterar cómo se perciben sus consecuencias, especialmente entre los hombres, quienes tienden a minimizar sus efectos emocionales y psicológicos. Esto sugiere que en culturas donde la infidelidad es vista como algo común, los hombres podrían adoptar una actitud más tolerante hacia sus repercusiones. Esta actitud es coherente con los hallazgos de Romero et al. (2007), que observaron una mayor tolerancia a las consecuencias de la infidelidad en sociedades donde esta es considerada parte normal de las relaciones, lo que puede ayudar a explicar las diferencias en la percepción de la infidelidad entre géneros.

En el contexto de las relaciones interpersonales, la satisfacción marital y la infidelidad surgen como variables cruciales que influyen notablemente en la estabilidad y el bienestar de las parejas (Vangelisti y Perlman, 2018). Se reconoce que estas dos dimensiones están estrechamente relacionadas, siendo fundamental comprender su vínculo para entender las dinámicas de las relaciones íntimas. Por ende, uno de los objetivos específicos es establecer la relación estadística entre la satisfacción marital y la infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto que se encuentren casados o en unión libre. A lo largo de la literatura especializada, estudios como los de Vangelisti y Perlman (2018); Finkel et al. (2013); Berscheid (2010); Gottman y Gottman (2017); Johnson (2005) y Perel (2019), muestran

que la satisfacción marital y la incidencia de infidelidad están influenciadas por factores como el compromiso y la comunicación efectiva, que actúan como protectores contra la infidelidad. Por otro lado, se ha identificado que la insatisfacción marital es un predictor significativo de comportamiento infiel. Estudios adicionales como los de Tsapelas et al. (2010) y González et al. (2009), proporcionan datos cuantitativos sobre la prevalencia de la infidelidad y su impacto en la estabilidad marital, resaltando la importancia de comprender las transformaciones en las relaciones que pueden conducir a la insatisfacción y, potencialmente, a la infidelidad.

En esta investigación, se halló una correlación significativa ( $r=0.292$ ) entre la conducta infiel y la ansiedad global, sugiriendo que a medida que aumenta la ansiedad global, también lo hace la tendencia hacia la conducta infiel, aunque esta correlación no establece una causalidad directa. Investigaciones anteriores, como las de Sánchez (2021), han mostrado que la insatisfacción marital puede influir en ambos, la ansiedad y la conducta infiel. Además, Armijos (2022) y Armenta et al. (2012), identifican que factores contextuales como la situación económica, el tiempo laboral, la seguridad en el hogar, y el estrés ambiental también afectan tanto la ansiedad como la conducta infiel, subrayando la complejidad de las interacciones entre estos elementos.

Por ende, este estudio subraya que la relación entre la infidelidad y factores económicos y ambientales es parte de un complejo entramado de elementos interconectados. Siguiendo a Ardila et al. (1999) y Armijos (2022), se destaca que las tensiones financieras y el estrés laboral pueden incrementar la probabilidad de buscar satisfacción fuera de la relación principal. Los resultados indican que los desacuerdos financieros, observados en un nivel medio tanto en hombres (59.6%) como en mujeres (75.4%), son una fuente significativa de conflicto dentro de las parejas, sugiriendo que problemas económicos son una preocupación recurrente y contribuyen a la insatisfacción marital, elevando así la vulnerabilidad a la infidelidad. Este hallazgo refuerza la teoría de Snyder (2008) sobre la importancia del manejo de las finanzas en la dinámica de las relaciones de pareja.

Por otra parte, el hallazgo de una correlación positiva moderadamente fuerte ( $r = 0.379$ ) entre la conducta infiel y la comunicación para la solución de problemas sugiere una asociación significativa entre ambas variables en la muestra estudiada, por ende a medida que aumenta la propensión a la conducta infiel en una pareja, también tiende a aumentar la ineficacia general de

la pareja para resolver las diferencias; igualmente sugiere que a menor conducta infiel mayor eficacia de comunicarse para solucionar conflictos (Snyder, 2008).

Este análisis destaca la importancia de una comunicación efectiva en las relaciones de pareja, respaldando hallazgos previos como el de Gottman y Gottman (2017), que relacionan la comunicación deficiente con la insatisfacción marital y el riesgo de ruptura. Guerrero et al. (2017), también subrayan cómo la falta de habilidades comunicativas puede aumentar la discordia y el estrés en las relaciones. La importancia de una comunicación abierta y honesta en la construcción de relaciones duraderas y saludables es resaltada por Sánchez (2014, citado por Garabito et al., 2020), quien advierte que la incapacidad para expresar necesidades y emociones adecuadamente puede generar resentimiento y alienación, aumentando la posibilidad de infidelidad. Complementando esto, Sirtori (2020), indica que patrones de evasión de conflictos o agresión pasiva pueden crear un entorno emocional negativo que propicia la infidelidad. En este contexto, se subraya la importancia de entender la relación de pareja como una entidad influenciada por diversos factores, tanto biológicos, psicológicos, sociales y culturales, según Stange et al. (2017). Además, se destaca la necesidad de equilibrar intimidad y autonomía, vinculado con la capacidad de comunicarse y resolver conflictos eficazmente (Murray, citado por Criado, 2018), y se enfatiza que la satisfacción marital es crucial para el bienestar en la relación, afectando la felicidad y la salud de los cónyuges, como señalan Domínguez (2015) y Gottman y Gottman (2017).

La infidelidad es vista como una violación del principio de exclusividad en la relación de pareja, teniendo impactos significativos en su dinámica y estabilidad (Silva et al., 2017). La carencia de habilidades comunicativas puede aumentar la probabilidad de infidelidad al generar un ambiente emocional negativo, donde los conflictos sin resolver y las necesidades no comunicadas fomentan resentimiento y alienación (Rivera et al., 2011). Por lo tanto, mejorar las habilidades comunicativas es crucial para fomentar la satisfacción marital y disminuir la vulnerabilidad a la infidelidad, destacando la interrelación entre la calidad de la comunicación, la satisfacción en la relación y la estabilidad emocional (Garabito et al., 2020).

Adicionalmente, la investigación ilustra cómo la orientación de roles puede influir en la propensión a la infidelidad, con una correlación moderada (0.205) que indica una relación positiva

entre la orientación de roles y la conducta infiel. El estudio de García et al. (2012), analiza cómo los aspectos culturales, el ejercicio del poder y las interacciones pueden fomentar la infidelidad en la Ciudad de México, identificando factores como la distanciamiento y tácticas de dominio negativas como anticipadores del deseo de infidelidad. Estos hallazgos subrayan cómo las dinámicas sociales y las normas culturales modelan las actitudes y comportamientos hacia la fidelidad en las relaciones.

En culturas con roles de género tradicionales y estructuras de poder rígidas, las personas pueden buscar gratificación fuera de la relación si sienten que sus necesidades emocionales o de poder no están siendo satisfechas dentro de ella; mientras que en entornos donde se fomenta la igualdad de género y la comunicación abierta, es probable que la incidencia de la infidelidad sea menor, ya que las parejas pueden abordar efectivamente las tensiones y conflictos (García et al., 2012). Bolívar y González (2022) respaldan este punto al encontrar una relación positiva entre la ideología de género igualitaria y la satisfacción marital. Según Gonzáles et al. (2009), las normas de género influyen en las expectativas individuales sobre la fidelidad y cómo se percibe la infidelidad en una relación. Además, la orientación de roles de género, según Snyder (2008), es crucial para comprender la relación entre la conducta infiel y la orientación de roles, reconociendo que estos roles son construcciones sociales y culturales que definen las expectativas y comportamientos de hombres y mujeres (Perill, 2014).

Además, Pérez y Merino (2010), destacan que las expectativas sociales influyen significativamente en cómo se percibe y maneja la infidelidad dentro de una relación. En algunas culturas o comunidades religiosas, la infidelidad se considera un pecado o una traición imperdonable, incrementando la presión para mantener la fidelidad. Sin embargo, en entornos donde la infidelidad es más tolerada o incluso aceptada, las personas pueden ser más propensas a buscar relaciones extramatrimoniales para satisfacer necesidades emocionales o sexuales insatisfechas, como explican Silva et al. (2017).

Por ende, la orientación de roles en una relación influye significativamente en la tendencia a la infidelidad. Según Stange et al. (2017), los desequilibrios de poder entre roles dominantes y sumisos pueden conducir a la insatisfacción y eventualmente a la infidelidad. Las expectativas de

género sobre quién mantiene la estabilidad y la felicidad en la relación también añaden tensiones que pueden incitar a buscar satisfacción fuera del vínculo conyugal. Estos factores, que incluyen normas de género y expectativas sociales, no solo afectan las actitudes individuales hacia la fidelidad y la satisfacción marital, sino que también configuran la dinámica de poder e interacciones en la relación, alterando así la probabilidad de infidelidad.

El análisis de la correlación entre los motivos de infidelidad y la ansiedad global revela una relación positiva moderada de 0,203, lo que implica que a medida que aumentan los motivos de infidelidad, también tiende a aumentar la ansiedad global en la muestra analizada, siendo una asociación estadísticamente significativa entre ambos constructos que se fundamenta en la comprensión de los procesos psicológicos y emocionales que subyacen a la dinámica de las relaciones de pareja (Ardila et al., 1999). Según Vangelisti y Perlman (2018), las relaciones de pareja se caracterizan por complejas interacciones conductuales, cognitivas y afectivas que influyen en la percepción individual de la relación y en la satisfacción emocional de los involucrados.

A lo que, los motivos de infidelidad, según Johnson (2005), amenazan la estabilidad emocional y la seguridad en la relación, desencadenando ansiedad por el temor a perder la conexión emocional y la confianza. Esta ansiedad puede afectar profundamente la salud emocional, incrementando el riesgo de trastornos de ansiedad, depresión y otros problemas de salud mental, deteriorando las interacciones dentro de la relación y aumentando la distancia emocional. Perel (2019), añade que la ansiedad causada por la percepción de infidelidad puede erosionar la confianza en la pareja y en la propia capacidad de mantener una relación saludable, llevando a un ciclo de desconfianza y vigilancia constante que intensifica las tensiones y contribuye al deterioro o ruptura de la relación. Además, Finkel et al. (2013), destacan que la incertidumbre en el compromiso y el deseo de fortalecer la relación pueden generar ansiedad en la pareja. Esta ansiedad se agrava cuando se viola el principio de exclusividad emocional y/o sexual, llevando a la pérdida de confianza y ruptura de acuerdos, como mencionan Silva et al. (2017). Gonzales et al. (2009), resaltan el impacto devastador que esto tiene en la relación, ya que la mayoría de las personas esperan que su pareja sea la única que satisfaga sus necesidades emocionales y sexuales. La violación de este principio intensifica la inseguridad y vulnerabilidad, aumentando la ansiedad en la relación.

Además, la infidelidad a menudo se asocia con mentiras y quiebre de confianza, impulsando la búsqueda de consuelo fuera de la relación principal, según Finkel et al. (2013); Haykal (2017) sugiere que la infidelidad puede ser una respuesta a la inseguridad y malestar emocional dentro de la relación. Clarks y Lemay (2010); Eastwick (2016) y Stanley (2020), indican que la insatisfacción marital, como la falta de atención o satisfacción de necesidades, puede generar emociones negativas, ansiedad y potencialmente conducir a la infidelidad en busca de alivio y satisfacción emocional.

Así, este estudio muestra que existe una correlación positiva moderada (0.163) entre los motivos de infidelidad y la comunicación afectiva, indicando que una deficiente comunicación afectiva puede llevar a buscar satisfacción emocional fuera de la relación, lo que podría resultar en infidelidad, lo cual es consistente con la teoría de la inversión interpersonal de Rusbult (1983, citado en Vangelisti y Perlman, 2018), que sugiere que la satisfacción y el compromiso en la relación son predictores claves del comportamiento de pareja, incluida la infidelidad.

Clarks y Lemay (2010), indican que una comunicación inadecuada puede aumentar la vulnerabilidad a tensiones y conflictos, lo que potencialmente conduce a la infidelidad. Vangelisti y Perlman (2018), enfatizan que la calidad de la comunicación en una pareja es crucial para la construcción de su cultura relacional, influyendo en la satisfacción marital y aumentando la predisposición hacia la infidelidad. Asimismo, estudios de Eastwick (2016) y Gottman y Gottman (2017), revelan que la falta de expresión emocional y la incapacidad para manejar conflictos emocionales son factores que pueden elevar el riesgo de infidelidad, subrayando la importancia de una comunicación emocional efectiva en la prevención de la misma.

Por último, Bolívar y González (2022), encontraron una relación positiva entre la satisfacción con la comunicación y la satisfacción marital, apoyando la idea de que una comunicación afectiva y satisfactoria está asociada con mayores niveles de satisfacción en la relación. Este contexto subraya cómo una buena comunicación es fundamental para mantener la estabilidad y satisfacción en la relación de pareja, reduciendo la probabilidad de infidelidad.

Así, la relación entre los motivos de infidelidad y la comunicación para la solución de problemas en las parejas muestra una correlación positiva moderada (0.207), indicando que los motivos de infidelidad pueden afectar cómo las parejas manejan los conflictos en su relación. Según la teoría de la interacción simbólica de Blumer (1969), las interacciones entre las parejas ayudan a construir significados compartidos que influyen en su percepción y gestión de problemas. Además, la comunicación efectiva y la habilidad para resolver problemas son esenciales para la satisfacción marital. Bolívar y González (2022), señalan que la falta de comunicación abierta y constructiva puede llevar a insatisfacción y a buscar alternativas fuera de la relación, destacando que una mala comunicación puede ser tanto causa como resultado de la infidelidad.

En este contexto, Quiroz (2017), menciona que los motivos detrás de la infidelidad afectan profundamente la dinámica comunicativa de las parejas, haciendo que la comunicación sea tensa y conflictiva, especialmente cuando la infidelidad es un acto de venganza o respuesta a resentimientos. Cabrera y Aya (2014), señalan que en estos casos los conflictos suelen abordarse con hostilidad y culpas mutuas, dificultando la resolución efectiva y perpetuando un ciclo de resentimiento que obstaculiza la reconciliación. Gottman y Levenson (1994, citado en Bastida et al., 2017), argumentan que la comunicación abierta, la empatía y el compromiso mutuo son esenciales para superar estos desafíos y fortalecer la relación conyugal.

En seguida, la relación entre creencias de infidelidad y los antecedentes familiares de ansiedad en el grupo estudiado revela una conexión estadísticamente relevante entre estos dos aspectos con una evaluación positiva moderada de 0,207; al respecto, Rengifo (2020), sugiere que las experiencias familiares y personales pueden influir en las actitudes hacia la fidelidad en la relación de pareja, aspecto apoyado por el aporte de Bolívar y González (2022), que indican que las experiencias familiares moldean las actitudes y comportamientos en la relación de pareja, lo cual a la luz de los antecedentes y este estudio sugiere que las dinámicas familiares durante la infancia y la adolescencia pueden tener un impacto duradero en la forma en que las personas perciben y abordan la fidelidad en sus relaciones adultas.

A lo que, la literatura sobre la infidelidad destaca que las creencias y actitudes hacia este comportamiento varían ampliamente y están influenciadas por factores como antecedentes

familiares y experiencias previas en relaciones. González et al. (2009), señalaron que vivir situaciones de infidelidad puede causar emociones intensas y ansiedad en futuras relaciones. Estudios recientes (Sánchez y Zavala, 2020; Soledad y Cobo, 2021), confirman que la ansiedad familiar es común y afecta a muchas personas. En relaciones interpersonales, la satisfacción marital y la infidelidad son variables cruciales que impactan la estabilidad y el bienestar de las parejas. Este estudio tuvo como objetivo establecer la relación estadística entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de San Juan de Pasto.

### **3 Conclusiones**

En la investigación fue necesario el uso del programa IBM SPSS versión 25, para identificar la correlación entre las variables de infidelidad y satisfacción marital; generando tablas que presentaron las correlaciones entre los dos instrumentos empleados: el Inventario de Satisfacción Marital (MSIR) y el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), utilizando el Coeficiente de Correlación de Spearman como medida de asociación. Para complementar lo anterior se aplicó una encuesta sociodemográfica que sirvió para recolecta datos sobre las siguientes variables: género, edad, grado de escolaridad, estado civil, cargo u ocupación, dependencia laboral, número de hijos, tiempo de relación marital, y estrato.

En cuanto a la variable satisfacción marital, se evidencio una influencia significativa de factores individuales y contextuales en la experiencia de la ansiedad marital, incluidas diferencias de género en la gestión del estrés y la resolución de conflictos. Así mismo, se identificó una tendencia generalizada hacia la idealización de las relaciones de pareja, lo que dificulta la identificación y resolución de problemas reales, especialmente en lo que respecta a las expectativas y normas sociales relacionadas con la división de tareas domésticas. Por otra parte, se observan dificultades en las habilidades comunicativas efectivas, así como también la incapacidad para resolver conflictos de manera constructiva, lo que está asociada con mayores niveles de discordia y estrés en la pareja.

Los resultados respecto a la variable infidelidad del personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de la ciudad de Pasto, indican que, si bien existe una tendencia relativamente baja hacia la conducta infiel en la mayoría de los participantes, hay un segmento significativo con niveles más altos de infidelidad, siendo más prominente en los hombres que en las mujeres. Esto sugiere que los motivos de infidelidad en esta población no surgen de manera inesperada, sino que están impulsados por factores como la percepción de devaluación personal, la rutina y el aburrimiento emocional; aunque las consecuencias de la infidelidad son moderadas en general, los hombres tienden a experimentar efectos menos intensos en comparación con las mujeres.

El presente estudio permitió inferir cómo la satisfacción marital y la comunicación efectiva impactan la predisposición hacia la infidelidad entre el personal administrativo, operativo y docente de la Universidad Mariana de la ciudad de Pasto. Así pues, una comunicación abierta y la habilidad para resolver conflictos son esenciales para fomentar la satisfacción marital, y disminuir la propensión a la infidelidad. Se identificó que factores tales como: la ansiedad, antecedentes familiares de infidelidad y creencias personales también juegan un papel significativo en la infidelidad marital. En particular, la falta de habilidades comunicativas puede incrementar la probabilidad de infidelidad, generando un ambiente donde el resentimiento y la alienación pueden surgir debido a conflictos no resueltos y necesidades no atendidas.

Se destaca la importancia de adoptar un enfoque multidimensional para abordar las relaciones de pareja, considerando no solo la satisfacción marital, la comunicación efectiva y la infidelidad, sino también factores tales como: la ansiedad, los antecedentes familiares y las creencias culturales, ya que al comprender a fondo estas dinámicas y relación entre dichas variables, es crucial para el desarrollo de intervenciones efectivas que promuevan relaciones saludables y reduzcan la incidencia de infidelidad, extendiendo su aplicabilidad desde el contexto universitario hasta ámbitos más amplios.

#### **4 Recomendaciones**

Se recomienda el uso del software IBM SPSS versión 25 en futuros estudios, debido a su capacidad para realizar análisis estadísticos complejos, como la correlación de variables, de manera eficiente y precisa. En el campo de la psicología se evidencia su utilidad al analizar relaciones entre diversas variables conductuales y emocionales, este software permite no solo identificar la magnitud y dirección de dichas relaciones, sino también interpretar resultados con mayor rigurosidad científica; su interfaz amigable y amplia gama de herramientas, lo convierten en una opción ideal para fortalecer la calidad y validez de las investigaciones en Psicología.

Es recomendable implementar sesiones de psicoeducación sobre infidelidad y satisfacción marital para mejorar el entendimiento de la población de estudio respecto a este tema tan importante en su vida amorosa y de familia. Además, es aconsejable diseñar e implementar planes de intervención eficaces, adaptados a las diversas dinámicas de las relaciones de pareja, para abordar de manera más precisa la relación entre estas dos variables.

Complementando lo anterior, es recomendable proporcionar acceso a servicios de apoyo psicológico y terapia de pareja para parejas que experimentan niveles significativos de ansiedad marital y conflictos relacionados, puesto que ofrecen un espacio seguro para explorar y abordar los desafíos de la relación, facilitando el crecimiento y la resiliencia de la pareja, lo anterior mencionado, teniendo en cuenta la población con la que se trabajó quienes fueron administrativos, operativos y docentes.

Es crucial desarrollar programas educativos y de sensibilización que promuevan valores de compromiso, fidelidad y respeto en las relaciones de pareja en la Universidad Mariana, enfocados hacia sus trabajadores del nivel administrativo, operativo y docente. Sensibilizando a la comunidad universitaria sobre la importancia de la satisfacción marital para la salud emocional y el bienestar general de las parejas, con el fin de fomentar actitudes y comportamientos proactivos hacia la construcción y mantenimiento de relaciones saludables.

Se recomienda incrementar la disponibilidad de espacios y tiempo para el personal administrativo, operativo y docente de la universidad respecto a las distintas investigaciones que se llevan a cabo en la Universidad Mariana, subrayando que este acceso es vital para incentivar y legitimar su involucramiento en proyectos de investigación, trabajos de grado o tesis. Este aumento en la participación no solo beneficiaba el aprendizaje de los estudiantes, sino que también potencia la actividad investigadora de la institución, mejorando su reputación académica y contribuyendo al progreso del conocimiento en distintas disciplinas.

Al programa de psicología, se recomienda realizar mayor apoyo, acompañamiento y presencia frente a este tipo de investigaciones que no son muy usuales en el campus educativo, además, es recomendable ampliar investigaciones respecto a este tema en otros contextos tales como: instituciones de salud, instituciones bancarias, instituciones estatales o instituciones sin ánimo de lucro; dado que la población objeto de estudio no se presta con fácil accesibilidad, y el personal que si accede a brindar esta información, lo hacen con un nivel de convencionalismo bajo debido a lo que se puedan exponer.

A partir del presente estudio, se recomienda a futuras investigaciones llevar a cabo estudios transversales, longitudinales y comparativos que profundicen en las interacciones entre la satisfacción marital, la infidelidad y factores conexos tales como: la ansiedad, los antecedentes familiares, empatía, y estrés laboral. Estos estudios proporcionarán una perspectiva más detallada y contextual de las dinámicas de pareja a lo largo del tiempo.

En el contexto universitario, se recomienda aplicar estos instrumentos y enfoque investigativo, pero a estudiantes, permitiendo comparar las dinámicas de relación entre los trabajadores y estudiantes de la Universidad Mariana.

## Referencias Bibliográficas

- Acevedo, V. E., Restrepo de Giraldo, L., y Tovar, J. R. (2007). *Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali*. Pensamiento Psicológico, 3(8), pp. 85-107. <https://www.redalyc.org/pdf/801/80130808.pdf>
- Acto Legislativo 01 de 1999 (1999.30 de julio). Congreso de la República de Colombia, *Por el cual se reforma el artículo 58 de la Constitución Política* <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=4132>
- Alcaldía de Pasto. (2018). *Datos sociodemográficos, información general*. Alcaldía de Pasto: <https://www.pasto.gov.co/index.php/nuestro-municipio>
- Allen, S. (2005). The multidimensional and developmental nature of infidelity: practical applications. *Journal of clinical psychology*, 61(11), pp. 1371-1382. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/16161134/>
- Álvarez, L. (2016). La infidelidad. *Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*. [https://www.psicociencias.org/pdf\\_noticias/Eva\\_Alvarez\\_Martinez\\_La\\_infidelidad.pdf](https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Eva_Alvarez_Martinez_La_infidelidad.pdf)
- Aparicio, H., Mahecha, J., y Hinojosa, L. (2022). *Satisfacción marital de las parejas en sus relaciones con diferencia de edad considerable*. Trabajo de grado, Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/items/6e3fd1c6-fd7d-4b9f-b55c-1e96d6ac6689>
- Arango, A., y Peláez, L. (2017). *La infidelidad y el incumplimiento de los deberes conyugales como causales de divorcio en Colombia: Propuesta de una relectura*. [Trabajo de grado, Universidad EAFIT]. [https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/12176/ArangoBravo\\_AnaMaria\\_PelaezSoto\\_Laura\\_2017.pdf](https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/12176/ArangoBravo_AnaMaria_PelaezSoto_Laura_2017.pdf)

- Armenta, C., Sánchez, R., y Díaz, R. (2012). ¿Cómo influye el entorno en la satisfacción en una relación de pareja?”. *Suma Psicológica*, 19(2), pp. 51-62. <https://www.redalyc.org/pdf/1342/134225567003.pdf>
- Armijos, E. (2022). *Causas y consecuencias de la Infidelidad en la Pareja, entre los 20 y 35 años de edad mediante revisiones bibliográficas*. Trabajo de grado, Universidad Católica de Cuenca. <https://dspace.ucacue.edu.ec/items/b1e93b34-2bce-4f17-9c7e-5a05c229ce76>
- Askari, A., Kamo, V., y Shokouh, N. (2015). *The interrelationship among locus of control, sexual satisfaction and marital satisfaction*. *Journal of Asian Scientific Research*, 5(2), pp. 60-72. <https://esutjss.com/index.php/ESUTJSS/article/download/91/86>
- Atkins, D., Eldridge, K., Baucom, D., y Christensen, A. (2005). *Infidelidad Y Terapia Conductual De Pareja: Optimismo Ante La Traición*. *Revista De Consultoría Y Psicología Clínica*, 73(1), pp. 144–150. doi: <https://doi.org/10.1037/0022-006X.73.1.144>
- Bandler, R. (2014). *Toma de decisiones y solución de problemas*. <http://servicios.unileon.es/formacion-pdi/files/2013/03/TOMA-DE-DECISIONES-2014.pdf>
- Bastida, G., Valdez, J., González, L., y Rivera, A. (2012). *Variables que intervienen en la permanencia de la pareja: un análisis por sexo*. En R. Díaz, A. Rivera, y L. Reyes, *Aportaciones actuales de la psicología social*. pp. 234-237. AMEPSO.
- Bastida, R., Valdez, J., Valor, I., González, F., Norma, I., y Rivera, S. (2017). *Satisfacción marital y estado civil como factores protectores de la depresión y ansiedad*. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, pp. 95-102. <https://www.redalyc.org/pdf/2819/281950399009.pdf>
- Betancur Arias, J. D. (2016). *Un proyecto editorial con una perspectiva renovada*. <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/JSR/issue/view/101/21>

- Boekhout, B., Hendrick, S., y Hendrick, C. (2003). Exploring Infidelity: Developing The Relationship Issues Scale. *Journal Of Loss And Trauma*, 4, pp. 283-306. [https://www.researchgate.net/publication/233196688\\_Exploring\\_infidelity\\_Developing\\_the\\_relationship\\_issues\\_scale](https://www.researchgate.net/publication/233196688_Exploring_infidelity_Developing_the_relationship_issues_scale)
- Bolívar, S., y González, J. (2022). *Factores personales relacionados con la satisfacción marital de mujeres en relación heterosexual en la región caribe colombiana*. [Trabajo de grado, Universidad de la Costa] <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/9515>
- Buchely, Q., y Paz, A. (2009). *Sitio Web: San Juan de Pasto municipio Cultural y Artístico*. [Trabajo de grado, Universidad de Nariño. <https://sired.udenar.edu.co/161/>
- Cabrera, V., y Aya, V. (2014). *Limitations of Evolutionary Theory In Explaining Marital Satisfaction And Stability Of Couple Relationships*. *International Journal Of Psychological Research*, pp. 81-93. <https://www.google.com/search?q=Limitations+Of+Evolutionary+Theory+In+Explaining+>
- Calderón, Z. (2021). *Los significantes de la virilidad y su relación con la aceptación de la disfunción sexual masculina en el hombre latinoamericano*. [Trabajo de grado, Universidad de Salamanca] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=302778>
- Campos, G. (10 de jun de 2023). *Los estereotipos de género y su impacto en la paternidad*. <https://neopraxis.mx/los-estereotipos-de-genero-y-su-impacto-de-en-la-paternidad/>
- Canto Ortiz, J. M., García Leiva, P., & Gómez Jacinto, L. (2009). *Celos y emociones: Factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad*. <https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n15/15788946n15p39.pdf>
- Carvajal, D. (2021). *Infidelidad y su relación con la violencia de pareja* En Estudiantes Universitarios. *Psicología UNEMI*, 5(9), pp. 58-70. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol5iss9.202>

- Chávez, E., y Juárez, K. (2016). *Relación/ entre la satisfacción sexual y la infidelidad en pacientes de 20–40 años atendidos en el hospital distrital de Laredo durante el año 2013*. <http://repositorio.upao.edu.pe/handle/upaorep/1703>
- Chingay, C. (2021). *Principales causas que influyen en el divorcio*. [Trabajo de grado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo] <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/1525/Trabajo%20de%20Investigaci%C3%B3n%20PDF.pdf>
- Cifuentes, N., Macias, Y., y Villegas, I. (2022). *Variables Biopsicosociales que influyen en la Infidelidad de Parejas*: [Revisión Integradora de Literatura. Universidad El Bosque] <https://repositorio.unbosque.edu.co/items/45b6d2bf-77c0-42c0-8a2e-f189587f226c>
- Clark, M., y Lemay, E. (2010). Close relationships. *Handbook of social psychology*.:doi.org/10.1002/9780470561119.socpsy002025
- Coelho, L., y Ferreira, A. (2016). *Dinero y matrimonio: elecciones de pareja y sus predictores*. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, pp. 21-39. <https://www.redalyc.org/pdf/997/99747567002.pdf>
- Collignon, M. (2011). *Discursos sobre a sexualidad: narrativas sobre a diversidade sexual y prácticas de resistencia*. *Comunicación y Sociedad*, pp. 134-160.
- Constitución Política de Colombia, (1991), Artículo 13. Congreso de la República de Colombia, 1991, <https://colombia.justia.com/nacionales/constitucion-politica-de-colombia/titulo-ii/capitulo-1/#articulo-13>
- Cowan, C., Cowan, P., Heming, G., y Miller, N. (1991). *Becoming a family: marriage, parenting and child development*. En P. Cowan, y M. Hetherington, *Family transitions*, pp. 79-104.

Criado, Á. (2018). *La satisfacción marital: su relación con la diferenciación del yo y la posición en la fratria*. [Trabajo de grado, Comillas Universidad Pontificada] <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/31694>

Dávalos, M., Pérez, G., y Rentería, J. (2016). *Grado de satisfacción marital en relación a factores sociodemográficos*.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2019). *Resultados Censo Nacional de población y vivienda 2018. Pasto – Nariño*. <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190726-CNPV-presentacion-Narino-Pasto.pdf>

Domínguez, E. (2012). *Estudio sobre la satisfacción marital y variables asociadas en parejas españolas*. [Trabajo de grado, Universidad de Salamanca] [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/121029/TFM\\_DominguezJoveE\\_Marital.pdf?sequence=1](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/121029/TFM_DominguezJoveE_Marital.pdf?sequence=1)

Eastwick, P. (2016). *The Emerging Integration of Close Relationships Research and Evolutionary Psychology*. *Current Directions in Psychological Science*, 25(3), pp. 183-190. <https://doi.org/10.1177/0963721416641048>

Esteban, M. Luz; Távora, Ana. (2008). *El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas*. *Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*, 2008, Vol. 39, Núm. 1, pp. 59-73, <https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/99354>.

Espínola, Isabel S., Cambranis, Aída, Ortega Salazar, Alicia M., y Esteves, Citlalli G. (2017). *Aproximación al concepto de pareja*. *Psicología para América Latina*, (29), pp. 7-22. Recuperado em 24 de abril de 2024, de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870)

- Fife, S., Weeks, G., y Gambescia, N. (2007). *The intersystems approach to treating infidelity*. En *Infidelity: A practitioner's guide to working with couples in crisis*, pp. 71-97. <https://mail.fifes2.faculty.unlv.edu/pdf/Infidelity%20Treatment%20Chapter.pdf>
- Finkel, E., Slotter, E., Luchies, L., Walton, G., y Gross, J. (2013). A brief intervention to promote conflict reappraisal preserves marital quality over time. *Psychol Sci.*, 24(8), pp. 1595-1601. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23804960/>
- Flores, M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital? *Acta de investigación psicológica*, 1(2), 216 - 232. <https://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v1n2/v1n2a3.pdf>
- Garabito, S., García, F., Neira, M., y Puentes, E. (2020). *Ruptura de pareja en adultos jóvenes y salud mental: estrategias de afrontamiento ante el estrés del término de una relación*. *Psychologia*, 14(1), pp 47-59. doi:0.21500/19002386.4311
- García, J. (mar de 2010). *La recuperación de la pareja después de la infidelidad*. psicoterapeutas: <https://psicoterapeutas.com/terapia-de-pareja/infidelidad/>
- García, J. (21 de nov de 2016). *Los traumas y sus efectos psicológicos*. Centro de psicología clínica y psicoterapia. <http://www.psicoterapeutas.com/pacientes/Trauma.html>
- García, M., Rivera, S., y Díaz, R. (2011). *La Cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad*. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(3), pp. 429-438. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28425426012.pdf>
- Gauna, M. (2020). *Relación entre los Estilos de comunicación y la Satisfacción Marital en adultos de la ciudad de Paraná*. [Trabajo de grado, Pontificia Universidad Católica Argentina] <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/11264/1/relacion-entre-estilos-comunicacion.pdf>

- Giraldo, C. (6 de jul de 2022). *Importancia de las encuestas y el perfil sociodemográfico*. <https://inchecksas.com/las-encuestas-y-el-perfil-sociodemografico/>
- González, C., Petzelová, J., y Hernández, A. (2019). *Comunicación y toma de decisiones: dos habilidades para las relaciones de pareja*. *Enseñanza e investigación en psicología*, 1(5), pp. 307-316. [https://www.researchgate.net/publication/342602206\\_COMUNICACION](https://www.researchgate.net/publication/342602206_COMUNICACION)
- González, D., y Ruiz, C. (2017). *Aspectos De La Relación De Pareja Asociados Con Infidelidad En Adultos Emergentes*. Trabajo de grado, Pontificada Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35121?locale-attribute=de>
- González, I. (2000). *Las crisis familiares*. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(3), pp. 280-286. <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v16n3/mgi10300.pdf>
- González, J., Martínez, A., y Martínez, D. (2009). *Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas*. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20(59), pp.1-25.
- Gonzalez, M. (2021). *Influencia de la lúdica sexual sobre la satisfacción marital en parejas con afiliación religiosa del centro oriente de Colombia*. [Trabajo de grado, Universidad Peruana Unión] <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/4598>
- González, M., y Landero, R. (2006). *Síntomas psicósomáticos y teoría transaccional del estrés*. *Revista Ansiedad y Estrés*, 12(1), pp. 45 -61.
- Gottman, J., y Gottman, J. (2017). *The Natural Principles of Love*. *Journal of Family Theory y Review*, 9(1), pp. 7-26. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/jftr.12182>
- Guzman, M., y Contreras, P. (2012). *Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital*. *Psyche*, 21(1), pp. 69-82. [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282012000100005yscript=sci\\_abstract](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282012000100005yscript=sci_abstract)

- Haykal, I. (28 de mar de 2017). *Perfil psicológico de la persona infiel, en 5 grandes rasgos*. Portal Psicología y Mente: <https://psicologiymente.com/pareja/perfil-psicologico-persona-infiel>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6 ed.). Mexico: McGrawHill. <https://bit.ly/2yxACN4>
- Iglesias, P., Morell, V., Caballero, L., Ceccato, R., y Dolores, M. (2018). *Satisfacción sexual femenina influencia de la edad y variedad de prácticas sexuales*. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), pp. 85-92. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349855553009/html/>
- Jhonson, A., Mercer, C., Erens, B., Copas, A., McManus, S., Wellings, K., Field, J. (2021). *Sexual behaviour in Britain: partnerships, practices, and HIV Risk behaviours*. *The Lancet*, 1835-1842.
- Jiménez, M. (2016). *Transformación de significados con respecto a sí mismo y a la experiencia de pareja de mujeres y hombres que han vivido historias de infidelidad*. [Trabajo de grado, Pontificada Universidad Javeriana, Colombia] <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/19054>
- Lastra, H., Umbo, Y., y Ramirez, C. (2017). *Estilos de apego emocional y satisfacción marital en los padres de familia del distrito de Huachón de Pasco*. *Revista de Investigación Apuntes Psicológicos*, 2(1). [https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/ri\\_apsicologia/article/view/860](https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/ri_apsicologia/article/view/860)
- Ley 1090 de 2006 (2006, 6 de septiembre). *Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205>
- Ley Primera de 1976, (1976, 19 de enero), El Congreso de Colombia. *Por la cual se establece el divorcio en el matrimonio civil, se regulan la separación de cuerpos y de bienes en el matrimonio civil*. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1556211>

Ley 5 de 1992 (1992, 17 de junio). Congreso de la República de Colombia. *Por la cual se expide el Reglamento del Congreso; el Senado y la Cámara de Representantes.* <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=11368>

Ley 54 de 1990, (1990, 28 de diciembre), El Congreso de Colombia. *Por la cual se definen las uniones maritales de hecho y régimen patrimonial entre compañeros permanentes.* <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=30896>

Ley 84 de 1873 (1873, 26 de mayo), El Congreso de los Estados Unidos de Colombia. *Código Civil de los Estados Unidos de Colombia.* <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1827111>

López, A. (2020). *Actitudes y reacciones afectivas ante la infidelidad.* [Trabajo de grado, Universidad de la Costa] [https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/6419/Actitudes%20y%20reacciones%](https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/6419/Actitudes%20y%20reacciones%20)

Lucumi, E. (2020). *Adicción a internet y satisfacción marital en los cónyuges de las Iglesias Adventistas del Séptimo Día de Medellín, Colombia.* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión] [https://lareferencia.info/vufind/Record/PE\\_258255c0f5f02636bb18d7dd2d075a94](https://lareferencia.info/vufind/Record/PE_258255c0f5f02636bb18d7dd2d075a94)

Meneses, J. (2020). *La Familia Matrimonial Responsable Y Formadora De La Fe En Los Estudiantes Del Liceo José Félix Jiménez.* [Trabajo de grado, Universidad Santo Tomás] <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/23323/2020juanmeneses.pdf?sequence=5&isAllowed=y>

Ministerio de Salud. (1993). *Ley 8034 de 1993.* <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

Molina, C., y Torres, S. (2013). *Influencia del poder económico en las dinámicas de relación de dos parejas heterosexuales.* Trabajo de grado.

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15710/MolinaOrtizCamiloAlexander2014.pdf;jsessionid=551D31B33585951EF8A655220C0ACF68?sequence=1>

Mora, M., Gómez, M., y Rivera, M. (2013). *La satisfacción marital y los recursos psicológicos en las parejas con y sin hijos pequeños en pro del bienestar familiar*. Uaricha, Revista De Psicología, pp. 79–96. <http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/100>

Moral, J. (2008). *Validación de la Escala de Valoración de la Relación en una muestra mexicana*. Revista Electrónica de Metodología Aplicada, 13(1), pp. 1-12.

Moral, J. (2020). Validación De Una Escala Para Medir Actitud Hacia La Infidelidad En Personas Mexicanas Casadas De Monterrey. *Revista Costarricense De Psicología*, 39(1), pp. 107-132. doi: [Http://Dx.Doi.Org/10.22544/Rcps.V39i01.06](http://dx.doi.org/10.22544/Rcps.V39i01.06)

Muñoz, N., y Quispe, P. (2022). *Tipos de apego y violencia en las relaciones de parejas jóvenes y adultas: Una revisión sistemática*. Trabajo de grado, Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/101391>

Murueta Reyes, M. E., Torres Velázquez, L. E., Ibáñez Reyes, E. J., & Guerrero Barrios, J. (2014). *Revista Alternativas en Psicología*, órgano de difusión científica de la Asociación Mexicana de Alternativas en Psicología, A.C. Extraído de: <https://alternativas.me/attachments/article/52/Revista%20Alternativas%20en%20Psicolog%C3%ADa%20-%20N%C3%BAmero%2030.pdf#page=36>

Nina, R., y Ortiz, Y. (2022). Dinámicas relacionales en la pareja puertorriqueña. *Psicología desde el Caribe*, 39(2), 108-126. <https://www.redalyc.org/journal/213/21373608005/21373608005.pdf>

Ortega, X., y Villamarín, F. (2012). *Actitudes, creencias y prácticas religiosas de los trabajadores en Pasto: un estudio exploratorio*. Revista Sociedad y Economía, 22, pp. 261-287. <https://www.redalyc.org/pdf/996/99624235010.pdf>

- Peña, E. (2021). *Celos y satisfacción marital en adultos del distrito de Castilla, Piura*. [Trabajo de grado, Universidad César Vallejo] <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/59553>
- Perel, E. (2019). *El dilema de la Pareja*. Diana, México. <https://www.buscalibre.com.co/libro-el-dilema-de-la-pareja/9789584278081/p/51616454>
- Pérez, C. (2014). *Impacto de una terapia cognitivo-conductual en la discordia matrimonial originada por infidelidad*. <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v8n2/v8n2a03.pdf>
- Pérez, J., y Merino, M. (31 de oct de 2012). *Infidelidad - Qué Es, Definición Y Concepto. Definición*. <https://Definicion.De/Infidelidad/>.
- Perilla, L. (2014). *Los roles de las mujeres rurales en el departamento de Nariño, Colombia. Tendencias y cambios*. Revista Trabajo Social, pp. 187-204. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5234945.pdf>
- Punto, J., y Ccolqqe, G. (2016). *Creencias irracionales y satisfacción marital en miembros casados de una comunidad cristiana del distrito de Independencia, 2016*. [Trabajo de grado, Universidad Peruana Unión] <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/446>
- Quiroz, L. (2017). *Un Estudio Sobre La Infidelidad En Las Relaciones De Pareja Entre Jóvenes Universitarios*. [Trabajo de grado, Universidad Cooperativa de Colombia.] <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/9e6c1524-2c2b-4077-8b4b-247b841ff492/content>
- Redzuan, M., y Edalati, A. (2010). A Review: Dominance, Marital Satisfaction and Female Aggression. *Journal of Social Sciences*, 6(2). [https://www.researchgate.net/publication/49619852\\_A\\_Review\\_Dominance\\_Marital\\_Satisfaction\\_and\\_Female\\_Aggression](https://www.researchgate.net/publication/49619852_A_Review_Dominance_Marital_Satisfaction_and_Female_Aggression)

Rengifo, J. (2020). *Bienestar espiritual y motivos de infidelidad en adultos de una comunidad religiosa adventista de Piedecuesta, Colombia, 2018*. Trabajo de grado, Universidad Peruana Unión. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/4132>

Resolución 8430 de 1993, (1993, 4 de octubre). Ministerio de Salud. *Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

Rivera, S., Díaz, R., Villanueva, G., y Montero, N. (2011). *El conflicto como un predictor de la infidelidad*. Acta de investigación psicol, 1(2), pp. 298-315. <https://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v1n2/v1n2a7.pdf>

Rodríguez-Góngora, J., Rodríguez-Rodríguez, J.A., y Rodríguez, J.C. (2022). *Construcción de un cuestionario de infidelidad y validación en jóvenes españoles*. Extraído de: [file:///C:/Users/Julian%20Burbano/Downloads/CONSTRUCCION\\_DE\\_UN\\_CUESTIONARIO\\_DE\\_INFIDELIDAD\\_Y\\_V.pdf](file:///C:/Users/Julian%20Burbano/Downloads/CONSTRUCCION_DE_UN_CUESTIONARIO_DE_INFIDELIDAD_Y_V.pdf)

Romero, A., Rivera, S., y Díaz, R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 1(23), pp. 121-147. <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645446008.pdf>

Romero, E. (2020). *Adicción a internet y satisfacción marital en los cónyuges de las Iglesias Adventistas del Séptimo Día de Medellín, Colombia, 2019*. [¿Trabajo de grado, Universidad Peruana Unión] [https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/3616/Efrain\\_Tesis\\_Maestro\\_2020.pdf?](https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/3616/Efrain_Tesis_Maestro_2020.pdf?)

Rubio, M. (13 de jun de 2012). *Infidelidad Masculina y Machismo*. <http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/articulo-353022-infidelidad-masculina-y-machismo>

- Sánchez, M. (2021). *Conductas relacionadas a la infidelidad en las redes sociales y satisfacción marital en cónyuges del distrito Perimetral, Guayaquil 2020*. [Trabajo de grado, Universidad Peruana Unión]  
[https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/4599/Milton\\_Tesis\\_Maestro\\_2021.pdf](https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/4599/Milton_Tesis_Maestro_2021.pdf)
- Sánchez, M., y Galán, J. (2022). *Compromiso, intimidad, romance, amor y satisfacción en parejas mexicanas virtuales y presenciales durante la pandemia por COVID-19*. PSICUMEX Revista semestral, 12(1), pp. 2-20. <https://www.scielo.org.mx/pdf/psicu/v12/2007-5936-psicu-12-e479.pdf>
- Sánchez, S., y Zavala, J. (2020). *Comunicación en pareja y atisfacción marital “Unidad Educativa Vigotsky”*. Riobamba, 2020. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Chimborazo]  
<http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/7279>
- Schaefer, C., y Maurer, K. (1998). Assessment and treatment of children’s nightmares: A review. *psychology: Journal of Human Behavior*, 30-36.
- Silva, A., Saraiva, M., Albuquerque, P., y Arantes, J. (2017). Relationship Quality Influences Attitudes Toward And Perceptions Of Infidelity. *Personal Relationships. Printed In The United States Of America.*, 24(4), pp. 1-11.  
[https://www.researchgate.net/publication/320308303\\_Relationship\\_quality\\_influences\\_attitudes\\_toward\\_and\\_perceptions\\_of\\_infidelity\\_Infidelity\\_and\\_relationship\\_quality](https://www.researchgate.net/publication/320308303_Relationship_quality_influences_attitudes_toward_and_perceptions_of_infidelity_Infidelity_and_relationship_quality)
- Sirtori, J. (2020). *Patrones de comunicación y manejo del conflicto en relaciones de noviazgo de adultos emergentes de la ciudad de Paraná*. [Trabajo de grado, Universidad Católica Argentina]  
<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10602/1/patrones-comunicacion-manejo-conflictos.pdf>
- Snyder, D. (2008). *Inventario de satisfacción marital revisado MSI-R*. Editorial El manual moderno. [https://www.google.com/search?q=Snyder%2C+D.+\(2008\).+Inventario](https://www.google.com/search?q=Snyder%2C+D.+(2008).+Inventario)

Solares, S., Benavides, J., Peña, B., Rangel, D., y Ortiz, A. (2011). *Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas*. Enseñanza e Investigación en Psicología, 16(1), pp. 41-56. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29215963004.pdf>

Soledad, F., y Cobo, L. (2021). *Estilos de apego y satisfacción marital en parejas adultos Riobamba, 2020*. [Trabajo de grado, Universidad Nacional de Chimborazo] <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/7858>

Stange, I., Ortega, A., Moreno, M., y Gamboa, C. (2017). Aproximación al concepto de pareja. *Psicología para América Latina* (29), 7-22. [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttextpid=S1870-350X2017000300002](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttextpid=S1870-350X2017000300002)

Stanley, S. (5 de Ago de 2020). *What a groundbreaking study using 43 data sets reveals about Relationship satisfaction*. Institute for Family Studies. Blog: <https://ifstudies.org/blog/what-a-groundbreaking-study-on-43-data-sets-reveals-about-relationship-satisfaction>

Superintendencia de Notariado y Registro de Colombia. (2022). *Matrimonios y divorcios aumentaron en los primeros ocho meses de 2021*. <https://www.supernotariado.gov.co/prensa/noticias/matrimonios-y-divorcios-aumentaron-en-los-primeros-ocho-meses-de-2021/>

Torres, Á., Torres, L., y Riveros, F. (2016). *Relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios*. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, 16(1), pp. 57-70.

Tsapelas, I., Fisher, H., y Aron, A. (2010). "Infidelity: when, where, why." where, why. In WR Cupach and BH Spitzberg. *The Dark Side of Close Relationships*, pp. 175-196. <https://static1.squarespace.com/static/54694fa6e4b0eae4530f99d/t/5623c372e4b0501d406c088d/1445184370573/Infidelity+-+when%2C+where%2C+why.pdf>

Universidad Mariana. (2023). *Sobre La Universidad*. UNIMAR:  
[Https://Www.Umariana.Edu.Co/Index.Html](https://Www.Umariana.Edu.Co/Index.Html)

Urbietta, A. (2021). *Satisfacción marital y su relación con el bienestar psicológico en funcionarios administrativos del Hospital de Clínicas de la ciudad de San Lorenzo*.

Valdez, J., Sánchez, S., Bastida, G., González, L., y Aguilar, M. (2012). Significado y función del amor como estrategia de sobrevivencia. En R. Díaz, A. Rivera, y L. Reyes, *Aportaciones actuales de la psicología social* (págs. 244-249). México: AMEPSO.

Vangelisti, A., y Perlman, D. (2018). *The Cambridge Handbook of Personal Relationships*. Prensa de la Universidad de Cambridge. <https://www.cambridge.org/core/books/cambridge-handbook-of-personal-relationships/251D90310DBD1CFA9B8A0B74142ADDDFA>

Vargas, J., y Sánchez, M. (2021). *Efecto de la terapia conductual integrativa de pareja sobre la Violencia de pareja situacional y la satisfacción marital*. Trabajo de grado, Fundación Universitaria Konrad Lorenz.  
<https://repositorio.konradlorenz.edu.co/handle/001/4567?show=full>

Vázquez. (2003). *Autorregistro de emociones y pensamientos*. Centro de Psicología Aplicada Universidad Autónoma de Madrid.

Verdesoto, J., y Mora, C. (2019). *Factores psicosociales que inciden en infidelidad en parejas de unión libre comprendidas entre 20 y 30 años de edad de la parroquia El Salto del cantón Babahoyo de la provincia de los Ríos*. Trabajo de grado, Universidad Técnica de Badahoyo.  
<http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/5318?show=full>

Verdesoto, J., Villacís, M., y Franco, X. (2019). *Impacto emocional de la infidelidad en las relaciones de pareja. Importancia de su conocimiento para el psicólogo clínico*. Revista

electrónica Opuntia Brava, 11(4).  
<https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/883>

Williams, K. (2011). *A socio-emotional relational framework for infidelity: the relational justice approach*. *Fam Process*, 50(4), 516-528. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/22145723/>

Zevallos, C., y Peña, M. (2018). *Satisfacción marital y dependencia emocional en mujeres de*. Trabajo de grado, Universidad Peruana Unión. [https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/1014/Marjorie\\_Tesis\\_Bachiller\\_2018%20.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/1014/Marjorie_Tesis_Bachiller_2018%20.pdf?sequence=5&isAllowed=y)

**Anexos**

**Anexo A. Solicitud permiso para el uso del inventario de infidelidad (IMIN)**

solicitud uso de inventario multidimensional de infidelidad (IMIN)



**SARA VALENTINA MARTINEZ REVELO** <sarava.martinez@umariana.edu.co>

mar, 18 abr, 16:13 (hace 9 días)



para AACROM@gmail.com ▾

Cordial saludo.

Por medio de la presente nos dirigimos a usted con el fin de preguntar muy respetuosamente si usted es una de las creadoras del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN), con la finalidad de poder tener comunicación con usted y su equipo de trabajo para posteriormente enviar una carta solicitando su autorización para el uso de la misma.

Somos tres estudiantes de Psicología de la Universidad Mariana la cual se encuentra en Colombia, estamos en proceso de propuesta de investigación y nos gustaría contar con sus autorizaciones para aplicar el instrumento

Agradecemos su atención y quedamos atentos a su respuesta

Atentamente

Sara Valentina Martinez Revelo  
integrante de la investigación

↩ Responder

➡ Reenviar

**Anexo B.** *Aval para el uso de material psicotécnico*

Fwd: Escala Externas Recibidos 



ANGELICA RP 7 de jun.



para yo ▾

Con gusto le comparto el manual del instrumento y el artículo correspondiente. Solo le pido la cita correspondiente en los productos derivados de su trabajo y el uso ético del material que le comparto. Dado que la escala no es de uso clínico, no tiene puntos de corte, ni baremos. Un gusto saber de tu interés.

Saludos cordiales.  
Dra. Angélica Romero.

manual de  
calificación del I...



PDF

ridep imin (1).pdf



PDF



yo 7 de jun.



para ANGELICA ▾

Muchísimas gracias por su colaboración tendremos en m cuenta lo que usted nos pide.

Anexo C. Respuesta, permiso para uso de inventario de satisfacción marital – revisado (MSI – R)



San Juan de Pasto, 19 de abril del 2023

Estimad@s:

**Julián Andrés Burbano Alvarado**

**Sara Valentina Martínez Revelo**

**Laura Camila Cárdenas Flores**

Estudiante del Programa de Psicología

Universidad Mariana

Ciudad

Reciba un saludo de paz y bien.

En respuesta a la solicitud realizada al Laboratorio de Psicología de la Universidad Mariana se notifica que tienen el aval para el uso del material psicométrico: MSI-R Inventario de Satisfacción Marital Revisado, para su proyecto de investigación denominado: *"Correlación Entre Satisfacción Marital e Infidelidad en el Personal Administrativo y Operativo de la Universidad Mariana De San Juan De Pasto"*. Cabe resaltar que el uso del material psicométrico solicitado debe realizarse como se describe en el Código Deontológico y Bioético del Psicólogo Ley 1090 de 2006. Igualmente el préstamo de la prueba se efectuará de acuerdo al reglamento del Laboratorio de Psicología.

Cordialmente,

**Mg. JUAN DAVID GÓMEZ HERRERA**

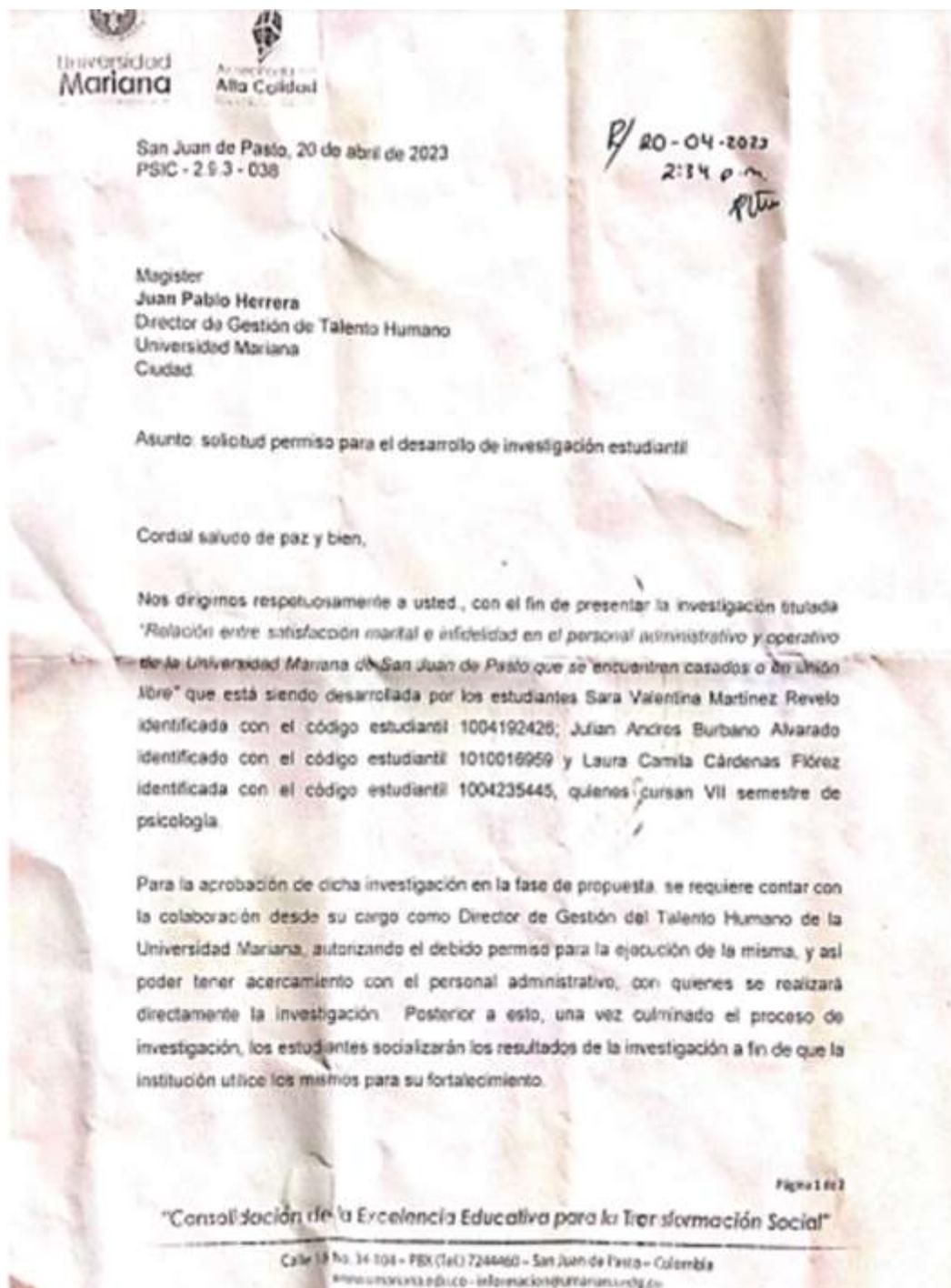
**Coordinador del Laboratorio de Psicología.**

**Universidad Mariana.**

**"Consolidación de la Excelencia Educativa para la Transformación Social"**

Calle 18 No. 34-104 – PBX (Tel) 7244460 – San Juan de Pasto – Colombia  
www.umariana.edu.co - informacion@umariana.edu.co  
Vigilada por el Ministerio de Educación Nacional

Anexo D. Respuesta a solicitud permiso para el acceso a la población



**Anexo E. Consentimiento informado**

**Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales**

**Programa de Psicología**

**Investigación Titulada:**

Relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo y operativo de la Universidad Mariana de la ciudad San Juan de Pasto.

**Informe de consentimiento informado para participar en una investigación científica**

Yo, \_\_\_\_\_ identificado(a) con C.C. \_\_\_\_\_ manifiesto que he sido invitado(a) a participar dentro de la investigación arriba mencionada y que se me ha dado la siguiente información:

**Propósito de este documento:** este documento se le entrega para ayudarle a comprender las características de la investigación, de tal forma que Usted pueda decidir voluntariamente si desea participar o no. Si luego de leer este documento tiene alguna duda, pida al personal de la investigación que le aclare sus dudas. Ellos le proporcionarán toda la información que necesite para que Usted tenga un buen entendimiento de la investigación.

**Importancia de la investigación:** la importancia de esta investigación es buscar la relación que existe entre la infidelidad y la satisfacción marital con la finalidad de servir como fuente de apoyo ante futuras investigaciones en Nariño y fomentar concientización ante estas variables.

**Descripción y objetivos de la investigación:** esta investigación busca Analizar la relación entre satisfacción marital e infidelidad en el personal administrativo y operativo de la Universidad Mariana de la ciudad de San Juan de Pasto.

En la investigación se incluirá personal administrativo y operativo que trabajen en la Universidad Mariana en las áreas anteriormente mencionadas, que se encuentren casados(as) o en unión libre.

**Responsables de la investigación:** el estudio es dirigido y desarrollado por los estudiantes Laura Camila Cárdenas Flórez identificado(a) con la C.C. 1.004.235.445 de Córdoba (N), Sara Valentina Martínez Revelo identificado(a) con la C.C. 1.004.192.426 de Pasto (N), Julián Andrés Burbano Alvarado identificado(a) con la C.C.1.010.016.959 de Pasto (N). Cualquier inquietud que Usted tenga puede comunicarse con cualquiera de ellos al teléfono celular 3155955732, 3107814136, 3052526648.

**Riesgos y Beneficios:** la encuesta y la obtención de información no implican riesgo alguno para Usted; las respuestas dadas no tendrán ninguna consecuencia con respecto a su relación sentimental y se realizara de manera discreta.

**Confidencialidad:** su identidad estará protegida, pues durante todo el estudio solo se utilizará un código numérico que lo diferenciará de los otros participantes en la investigación. La información obtenida será almacenada en una base de datos que se mantendrá por cinco años más después de terminada la presente investigación. Los datos individuales sólo serán conocidos por los investigadores y el asesor de la investigación mientras dura el estudio, quienes, en todo caso, se comprometen a no divulgarlos. Los resultados que se publicarán corresponden a la información general de todos los participantes.

**Derechos y deberes:** usted tiene derecho a obtener una copia del presente documento y a retirarse posteriormente de esta investigación, si así lo desea en cualquier momento y no tendrá que firmar ningún documento para hacerlo, ni informar las razones de su decisión, si no desea hacerlo. Usted no tendrá que hacer gasto alguno durante la participación en la investigación y en el momento que lo considere podrá solicitar información sobre sus resultados a los responsables de la investigación. En caso que requiera algún tipo de tratamiento, este será cubierto por el sistema de seguridad social en salud, es decir que será remitido a la Empresa Promotora de Servicios de Salud

(EPS) a la cual Usted esté afiliado, ya que el equipo que adelanta la investigación no se responsabilizará de ningún tipo de tratamiento.

Declaro que he leído o me fue leído este documento en su totalidad y que entendí su contenido e igualmente, que pude formular las preguntas que consideré necesarias y que estas me fueron respondidas satisfactoriamente. Por lo tanto, decido participar en esta investigación.

---

Nombre y firma del participante  
C.C No.

---

Mg. Juan David Gómez Herrera  
Asesor Investigación.

---

Laura Camila Cárdenas Flórez  
C.C No. 1.004.235.445 de Córdoba (N)

---

Sara Valentina Martínez Revelo  
C.C No. 1.004.192.426 de Pasto (N)

---

Julián Andrés Burbano Alvarado  
C.C No. 1.010.016.959 de Pasto (N)

**Anexo F. Cronograma de actividades**

Fase	2023 – A				2023- B				2024 – A				
	E	F	M	A	M	A	S	O	N	E	F	M	A
Elaboración del documento de propuesta		X	X										
Entrega del documento de propuesta de investigación					X								
Socialización de propuesta de investigación					X								
Aplicación de instrumentos de recolección de información							X	X					
Vaciado y análisis de información									X	X			
Elaboración de documento de avance de investigación											X		
Elaboración de informe final de investigación											X	X	
Presentación de y socialización del informe final													X